

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

PERTENECIENTE AL TALLER DE INVESTIGACIÓN:

PSICOLOGÍA SOCIAL Y SALUD PÚBLICA

TEMA:

LA IDENTIDAD COMUNITARIA DEL ADOLESCENTE EN UNA COMUNIDAD DE LA
PERIFERIA DE PUEBLA

TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA:

ISRAEL RAMÍREZ GARCÍA

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. NICOLÁS MARTÍNEZ VILLASEÑOR

ASESORES DE TESIS:

DR. CARLOS ENRIQUE SILVA RÍOS

MTRO. JUAN MANUEL MORALES JUÁREZ

Contenido

| | |
|---|-----|
| Introducción | 4 |
| La Perspectiva Psicosocial De Los Adolescentes En Las Comunidades Periféricas..... | 8 |
| La Adolescencia como Etapa del Desarrollo | 8 |
| La Socialización en la Adolescencia | 14 |
| La Adolescencia Contemporánea..... | 19 |
| Las Comunidades en la Periferia..... | 25 |
| La Idea de Adolescente en la Crisis de la Comunidad..... | 33 |
| Identidad Comunitaria Adolescente como Identidad Psicosocial..... | 37 |
| El Desarrollo Histórico del Concepto de Identidad | 37 |
| La Perspectiva Psicosocial de la Identidad Comunitaria Adolescente..... | 47 |
| El Estudio de La identidad Social como Puente entre el Adolescente y la Comunidad | 57 |
| La Identidad Comunitaria como Representación Social Subjetiva..... | 60 |
| Identidad Social y la Construcción de Categorías Sociales | 60 |
| Moscovici y La Representación Social como Estructura Representativa Identitaria..... | 67 |
| El Conflicto Sociocognitivo y el Marcaje Social | 73 |
| Teoría Ego-Ecológica de la Identidad Social | 83 |
| La Construcción Representacional De La Identidad Comunitaria Adolescente | 100 |
| El Estudio Cualitativo de las Representaciones Sociales Identitarias | 105 |
| Enfoque Cualitativo..... | 106 |
| Modelo Psicosocial de Recopilación y Análisis de Datos Identitarios | 107 |
| Etapas de la Investigación Psicosocial | 108 |
| El Estudio del Presente y la Reconstrucción Articulada | 108 |
| Método Multiestado de la Identidad Social (IMIS)..... | 109 |
| Procedimientos de Obtención y Análisis Contextual de los Elementos Identitarios | 110 |

| | |
|---|-----|
| Revisión del Modelo Psicosocial de Recopilación y Análisis de Datos..... | 110 |
| Desarrollo de los Procedimientos Específicos..... | 111 |
| Cronograma de Trabajo..... | 115 |
| Resultados..... | 116 |
| Acercamiento a la situación problema | 116 |
| Documentos y consulta de los primeros registros de acercamiento a la población..... | 116 |
| Selección de la Información | 117 |
| Situación Social de la Población de San Andrés Azumiatla, Puebla..... | 141 |
| Identificación de Fenómenos Particulares..... | 149 |
| Realización de Inferencias Teóricas | 150 |
| Redefinición de los Indicadores y la Actualización de los Instrumentos y Métodos..... | 151 |
| Recolección de Datos Situada..... | 156 |
| Cuestionario Identitario | 156 |
| Protocolo de Preguntas de Entrevista Semidirectiva:..... | 157 |
| Ruptura del Proceso de Investigación a Partir de la Pandemia..... | 157 |
| Conclusiones y Discusión..... | 159 |
| Referencias..... | 162 |
| Anexos | 167 |

Introducción

La construcción de la identidad es un proceso determinante en el actuar, pensar y sentir de los adolescentes que viven en contextos de transformación acelerada, donde los modelos culturales de “ser” y “hacer” repentinamente se diversifican e intentan imponerse constantemente. Formas ajenas surgidas de proyectos sociales y económicos universalistas, son escenarios de nuevas referencias, significaciones, valoraciones y posiciones que entran en conflicto constante con la historia, valores y costumbres de las comunidades en las que se establecen. Y es precisamente en la adolescencia, etapa marcada por un componente de desarrollo psicosocial, que los elementos simbólicos de las relaciones toman nuevamente relevancia.

Y aunque algunos piensan que el estudio de la dimensión simbólica del Ser bajo el concepto de Identidad corresponde a una especie de “moda identitaria”, el uso tan extendido del término puede ser un síntoma de cierta necesidad social (Giménez, 2002), nacida posiblemente por la preocupación de la perdurabilidad en tiempos modernos, o la evitación de su fijación en tiempos posmodernos, de horror a los límites y la inmovilidad (Marcús, 2011), que invita a preguntarse ¿qué parte de nosotros perdura y qué es lo que cambia? y ¿a partir de qué?

Siendo San Andrés Azumiatla una población de origen indígena ubicada en las afueras de una urbe con tanta influencia económica, política y social como lo es la ciudad de Puebla; modelos simbólicos identitarios de pertenencia y referencia, heterogéneos y en algunos casos contradictorios y poco congruentes; son parte de la experiencia cotidiana de sus jóvenes. Integrados en una dinámica popular que parte de raíces históricas y sociales concretas para pasar por grupos e instituciones externos a ella, como son sus escuelas, hospitales, clubes, centros de desarrollo social, etc.

Durante los siglos XX y XXI, los jóvenes de San Andrés Azumiatla y de otras comunidades de origen indígena en el país se han acercado paulatinamente a las realidades sociales de los principales centros urbanos del país, relacionándose con fenómenos sociales, económicos, políticos y culturales como el desarrollo de las telecomunicaciones, el impacto ambiental, el crecimiento de la mancha urbana y explosión demográfica. La consecuencia es el desarrollo de cierta dependencia política y económica a las zonas urbanas del país, vistas como un escenario en el que pueden acceder a puestos de trabajos y servicios públicos como educación, seguridad, salud, etc., que no se encuentran dentro de sus poblaciones.

Los jóvenes de origen indígena de esta población se han encontrado con una variedad de nuevos grupos a los que no tenían acceso anteriormente y que sirven como referentes identitarios de gran relevancia; introduciendo en el espacio sociocultural que comparten en la comunidad, nuevas categorías y significados; creando una especie de “periferia cultural” que pudieran definir nuevas formas de ser uno mismo.

Proyectos y programas dirigidos a jóvenes con temas tan diversos como prevención del embarazo, desarrollo del autoempleo, atención a la deserción escolar, campañas contra la violencia y participación ciudadana pueden servirse del conocimiento de cómo se integran socio cognitivamente las ideas propuestas en dichas actividades, comprendiendo cómo se articulan simbólicamente con el presente, pasado y futuro.

Teniendo en cuenta que se requiere herramientas teóricas y metodológicas para identificar y comprender estos fenómenos tan complejos, la psicología social puede darnos una guía para entender los procesos identitarios de los jóvenes en relación con la sociedad de la que es parte y de cómo el impacto de la construcción del sí mismo puede afectar las dinámicas de transformación comunitaria actual. Tomando herramientas conceptuales de las representaciones

sociales para visualizar la estructura simbólica en la que se manifiesta la subjetividad de la gente y de cómo el proyecto de vida está profundamente enraizado con ciertas propuestas desarrollo comunitario.

La comprensión de cómo la representación social del adolescente permite incorporarse a su comunidad como parte de ella es un aspecto que vale la pena tomar en cuenta, aunque se ha integrado poco en los programas institucionales de desarrollo comunitario. Lo anterior puede deberse a la búsqueda de una identidad eminentemente individualista, donde el adolescente se hace a sí mismo separado de las dinámicas comunitarias y alejado de su contexto social y cultural o, por otro lado, a formas de entender a la identidad como impuesta por elementos externos obviando la agencia que la persona puede llegar a tener sobre su propia definición, de las que surgen explicaciones sociologizantes que colocan al individuo como ente pasivo ante los cambios macrosociales que replica de forma automática en su ser.

Es por ello que es necesario la construcción de conocimientos sobre los procesos de articulación entre los fenómenos identitarios de los muchachos en las comunidades a partir de relaciones dialécticas tan complejas como esencia/cambio, pertenencia/referencia y diferenciación/similitud en referencia a la relación adolescente/comunidad nos da un material de relevancia para poder superar el conflicto epistemológico de la relación individuo/sociedad que tanto aqueja a la psicología social y a las ciencias sociales en general.

Partiendo de esto, se desarrollarán los siguientes cuestionamientos: ¿Cuáles son las palabras fuerza que sirven como referencia a los adolescentes de San Andrés Azumiatla para construir una representación de sí mismos? ¿Cómo se categorizan y estructuran estos elementos? ¿Cuáles son los grupos de pertenencia de donde surgen estos significados y cuáles son las expectativas que tienen sobre el joven? ¿Son externas o internas a la comunidad? ¿Cómo se

identifica la relación entre estos grupos con respecto la idea de la comunidad y la comunidad con respecto a su región? Siendo la principal pregunta de investigación:

¿Cuáles son los procesos, mecanismos y estrategias que se activan en la construcción simbólica de la identidad adolescente en un grupo jóvenes pertenecientes a San Andrés Azumiatla a partir de la relación de los grupos de referencia internos y externos en la comunidad?

Para ello, se describen las características principales de los jóvenes como un grupo singular relacionado, pero no determinado por otras etapas del desarrollo; se describe como dichas particularidades se sitúan en un marco contextual que demarca “la adolescencia” de la que se habla.

Siguiendo con esta línea, y siendo la identidad un concepto de larga tradición teórica, se realiza una revisión general de la forma en que se ha sido definido este término.

Además, se propone un marco teórico que aborde dichas contradicciones utilizando los enfoques de categorización social y representaciones sociales como elemento de reflexión, específicamente el análisis Ego-Ecológico desarrollado por Marisa Zavalloni; en la cual la identidad se constituye a través de una representación social subjetiva conformada por categorías identitarias, que el muchacho toma de sus principales grupos de referencia y se estructuran jerárquicamente alrededor de un núcleo figurativo.

Todo ello a partir de la 1) Identificación de la estructura de categorías de los modelos identitarios que utiliza el adolescente de San Andrés Azumiatla para definirse a sí mismo a partir de su posición social dentro de la comunidad, 2) Identificar los grupos de referencia a los que acude el adolescente para seleccionar dichas categorías, 3) Indagar los fenómenos psicosocial de

articulación que permitan comprender la relación entre las categorías identitarias de distintos grupos con expectativas y 4) Comprensión de las relaciones entre grupos dentro y fuera de la comunidad que sirven como espacio sociocultural en la construcción de la identidad comunitaria adolescente en San Andrés Azumiatla.

La metodología propuesta para esta tarea es cualitativa, centrada en la interpretación que el chico tiene de sí mismo y su comprensión profunda. Se utiliza el Análisis del presente y la reconstrucción articulada, metodología de Zemelman (1987), Así mismo, la propia Zavalloni propone un método para construir esquemas de identidades llamado Método de Investigador Multiestado de la Identidad Social (IMIS) que identifica las palabras clave a partir de preguntas que desvelan la dialéctica entre el nosotros/ellos y la identificación de las experiencias autobiográficas significativas relacionadas con ellas; así como su propia metodología de análisis de datos llamada la contextualización representacional. Por último, dichas herramientas son integradas en partir de las Etapas de Investigación Psicosocial proporcionadas en el seminario de Psicología Social y Salud Pública de la Maestría en Psicología Social de la BUAP.

La Perspectiva Psicosocial De Los Adolescentes En Las Comunidades Periféricas

La Adolescencia como Etapa del Desarrollo

La adolescencia es un periodo del ciclo vital humano caracterizado por un conjunto de cambios morfológicos, fisiológicos, cognitivos, sociocognitivos y psicosociales que tienen lugar entre los once y los diecinueve años de edad aproximadamente. Dichos cambios se presentan en contextos particulares de concreción los cuales sitúan la experiencia y le dan sentido.

La concepción es que existe una etapa de transición relacionada a otras dos fases del desarrollo que se encuentran antes y después de ella: la niñez y la adultez. Tradicionalmente se

concibe a esta como una etapa de maduración posterior a la niñez y previa a ser un adulto.

(Perinat y Corral, 2003)

Algunos de los cambios podemos describirlos de la siguiente manera (Craig, 2001):

Dimensión Física o Biológica: Se caracteriza por los cambios físicos presentados a partir de la pubertad, los cuales suelen de gran envergadura en un periodo muy corto de tiempo, las cuales desarrollan nuevas capacidades físicas para relacionarse con su medio ambiente.

Dimensión Cognoscitiva: Se desarrollan cambios en los procesos de pensamiento que permiten el desarrollo de modelos y esquemas simbólicos complejos de la realidad, estos les permiten redefinir las imágenes mentales de conceptos como la amistad, la naturaleza, la sinceridad, la convivencia, el amor, etc.

Dimensión Social: Se redefinen las pautas de interacción propiciando mayor interacción que en otras etapas; se presentan cambios de roles en la familia, se desarrolla la identidad de género y sexual, y se establece permisos sociales para ensayar los papeles que asumirán como responsabilidades al ser adultos. Sus derechos y oportunidades en la sociedad suelen estar presentes, pero limitadas.

El resultado es la aparición constante de crisis de adaptación en la relación interna/externa de la persona, situando esto como una particularidad en relación con otras etapas y que son parte del proceso de “madurez”.

Al mismo tiempo, los diversos cambios que se producen en esta etapa se dan de forma coetánea y acelerada, es decir los fenómenos de naturaleza biológica, psicológica y psicosocial se producen, entrecruzan y entrelazan, suscitando escenarios complejos a los que han que enfrentar. (Perinat y Corral, 2003)

Los tiempos de adaptación se acortan y la complejidad se vuelve más grande en relación con otras etapas, lo que puede implicar la necesidad de mecanismos de adaptación con características muy particulares a diferencia de otros momentos temporales.

Igualmente, la forma en que impactan estos cambios en sus comportamientos puede desarrollar las situaciones y actitudes más inesperadas y estas pueden ser interpretados de distintas maneras, tanto por ellos mismos como por los demás, de acuerdo con los cánones normativos de la sociedad y la cultura a la que pertenecen, lo cual tendrán un impacto en el propio desarrollo de la persona y la opinión social que se tiene sobre ellas. (Ramírez, 2016)

Merani (1977), habla de esta situación en sus escritos sobre el desarrollo infantil cuando indica que la adolescencia es:

El periodo de crecimiento y desarrollo humano que transcurre entre la pubertad y la edad juvenil [donde] aparte del aspecto biológico de este fenómeno, las transformaciones psíquicas están completamente influidas por el ambiente social y cultural, de manera que las transiciones entre la pubertad y la edad más adulta pueden presentar los matices más inusitados, según el medio, la clase social, la cultura, inclusive faltar por completo (p. 4)

Dejando atrás esa aclaración conceptual, Merani reconoce que los chicos no viven en el vacío, sino que son parte de una base organizada y jerárquica y coexistente con otros (otros muchachos, padres, maestros, etc.) dentro de un sistema de valores y normas, esto implica que se redefinen constantemente a través de las interacciones y las motivaciones (Tellez, 2013). La etapa de la adolescencia se puede entender entonces como un espacio temporal, que comienza en la pubertad, donde se da el proceso de significación de los cambios biológicos súbitos y simultáneos, que se encuadran en ciertas posibilidades socioculturales de ser; que se reconstruye

constantemente en la resolución de los conflictos de adaptación y construcción de una imagen propia a transmitir.

Esto implica que dependiendo a qué sociedad y cultura pertenezcamos, la experiencia de ser joven y su potencial será diferente, existiendo así una íntima relación entre vivir la adolescencia y construir la adolescencia.

Bajo la propuesta de entender a esta etapa como un momento temporal de transformaciones en la articulación entre lo biológico y lo social y de construcción activa en lo psicológico y psicosocial donde se comprenden, se significan y se socializan para luego poder trascender con la acción sobre la comunidad en lo histórico y cultural.

Es por esto que Nateras (2004) nos condiciona a pensar la adolescencia como una categoría de análisis más que como un fenómeno biológico, que permita entender las formas y las maneras distintas y particulares en que los jóvenes se apropian de las condiciones físicas, cognoscitivas y sociales, la denominada condición juvenil.

Esto implica un cambio de visión sobre la generalidad del fenómeno adolescente, ya que estando tan presente al adulto como principal marco de determinación de la madurez y como estado final a alcanzar, tenemos que reconocer que las categorías de definición dependerán de la propia imagen del Adulto que se encuentre en las representaciones culturales.

Un ejemplo de ello se muestra en los escritos de Feixa (2006) donde compara las diferentes juventudes vistas desde la visión de autores representativos de su época, los cuales muestran las mismas características con interpretaciones muy diferentes. El primero de ellos, el filósofo Rousseau a principios del siglo XX, no hace una diferencia entre la niñez y la juventud, sino que las agrupa a ambas en una visión de “buen salvaje” en proceso de civilización, las

personas puras con el potencial de corromperse por su ambiente, así el joven para le implica el del molde a formar por el adulto. Por otro lado, James Matthew Barrie a mediados de este siglo, novelista autor de obras como Peter Pan, concibe al joven como un nuevo sujeto revolucionario que se revela ante la sociedad adulta caricaturizando sus excesos, por lo que es visto como la clave para el desarrollo y evolución de la propia sociedad. Por último, el cineasta Riddle Scott a finales del siglo XX, muestra una extraña contradicción entre la fascinación de la juventud por su capacidad propositiva pero al mismo tiempo que concibe que existe la necesidad de exterminar de raíz cualquier desviación que puede llegar a representa un riesgo para el orden social.

Es así como se presenta la necesidad de hablar de las “adolescencias” y “juventudes” en términos heterogéneos, de múltiples significaciones de un proceso de constante de cambio y resignificación, en contextos históricos y sociedades determinadas. (Dávila, 2004)

No reconocer esta diversidad de juventudes implica ya por si solo una serie de dificultades de orden en el plano de lo pragmático, (United Nations International Children’s Emergency Fund, UNICEF, 2011) como es el caso de las estrategias estatales, nacionales o internacionales de atención al adolescente; donde la existencia de una gran diversidad de elementos de reconocimiento de sus características, utilizados para definirla, implica una gran contradicción ante el reto de generalizar las acciones y marcos de las estrategias.

De igual forma, la UNICEF (2011) hace hincapié en la importancia de reconocer la adolescencia no sólo como una etapa de transición, sino como una etapa independiente de la primera infancia y de la edad adulta, la cual necesita su atención y protección especial y hasta el riesgo de considerarlos como seres inacabados o incompletos, asilándolos y desplazándolos hasta la edad adulta.

Es así como el enfoque de trabajo que se establece para comprender la realidad de la juventud debe ir más allá de las perspectivas individuales, biológicas y hasta madurativas, para comprender Asimismo la naturaleza de lo social; dando cuenta de lo que cuenta e interpreta, producto de su época, con un hilo sujeto-contexto que otorgue significaciones a relaciones dialécticas (niño/adulto, social/individual, local/global) convirtiéndose en un sujeto de estudio con lógica propia a la vez que en reconstrucción (Moral y Ovejero, 2004, p. 77)

Por esa razón es importante dejar de lado el estudio de la adolescencia al margen de la sociología, tomando en cuenta los aspectos emocionales y modalidades de comportamiento así como la forma en que se hacen presentes dentro de una sociedad que las prescribe/tolera/prohíbe. O sea, la tensión dialéctica entre lo que se impone ser socialmente y lo que se escoge ser (Perinat y Corral, 2003)

Igualmente, claramente las concreciones empíricas son insuficientes para enmarcar la tarea de integrar al contexto los acercamientos de los adolescentes, especialmente si éstas se piensan con independencia de los criterios de clasificación y principios de diferenciación social (Dávila, 2004) Por lo que se propone desarrollar el estudio comprensivo como alternativa al entendimiento individualista del adolescente, centrado mayormente en la forma en que representa lo que vive y los marcos que toma en consideración.

Por último, existe un dilema en el estudio psicosocial de la adolescencia y es que existen dos conceptos que parecen desarrollar los fenómenos madurativos y sociales por separado, describiendo dos estadios en vez de uno solo: la adolescencia y la edad juvenil o juventud. Sin embargo, esta concepción en si misma presenta problemas ya que, según Lutte (1991), es complicado o imposible marcar una diferencia biosocial, siendo las situaciones de adolescencia como los conflictos de abandonar la niñez y juventud los que surgen de entrar a la adultez, y es

aquí donde se plantea que no pueden separarse estos elementos de forma temporal. Por otro lado, de igual forma observamos que la separación parecer ser de carácter disciplinario más que conceptual, ya que a la psicología, con su perspectiva de un análisis y delimitación partiendo por el sujeto particular y sus procesos y transformaciones como sujeto, se le ha asignado la tarea del adolescente; mientras que la categoría de juventud se le atribuye a las otras ciencias sociales como son la sociología, antropología cultural y social, historia, educación, estudios culturales, comunicación, etc. donde el interés se centra en las relaciones sociales posibles y las formaciones sociales, entre los vínculos o rupturas (Dávila, 2004). De esta manera retomo la propuesta pragmática de Lutte (1991) y considero a la adolescencia y la juventud como dos aspectos del mismo fenómeno que, si bien tiene sus propias características, en una visión psicosocial articulada no tiene sentido como tal, ya que por un lado no es posible separar de forma tajante los conflictos definiéndolos con relación al adulto o al niño que no se es o la separación entre lo individual y lo grupal.

Es así como la Adolescentes puede considerarse como una etapa del desarrollo con potencial de estudio psicosocial donde la necesidad de explicar, comunicar y accionar sus nuevas experiencias súbitas y simultáneas le motivan a entrar en contacto con nuevos grupos sociales que suelen constituirse sobre la pretensión de madurez. Los elementos para poder entender su relación con estos nuevos grupos sociale corresponden al entendimiento de su socialización.

La Socialización en la Adolescencia

En su libro *Identidad, juventud y crisis*, Erikson (1968) nos da un primer vistazo en la conformación del ser humano a partir de las tensiones multidimensionales del soma, lo psíquico y lo social presentes en la constitución de los adolescentes. Estos tres elementos los configura a partir de procesos de organización complementarios:

Soma: Organizaciones jerárquicas de los sistemas biológicos.

Psique: La síntesis de la experiencia personal y relacional sintetizada en el YO.

Ethos: Organización cultural, ética y espiritual

De los cuales depende el desarrollo de los diferentes elementos constitutivos de la personalidad en cada uno de los momentos de la vida de las personas

Los adolescentes dentro de este esquema poseen dichas características y estas se presentan y se relacionan de forma única, diferente a otras etapas, dándole una singularidad particular a su situación.

Por un lado, el fenómeno sobre el que gira la razón adolescente es el desarrollo biológico como cambio súbito y simultáneo, la aparición de nuevas sensaciones y percepciones que no se habían vislumbrado anteriormente, placenteras o no, además de nuevas exigencias materiales que determinan necesidades primarias no percibidas que requieren cambios en los estilos de vida de los jóvenes y sus familias. Esto se puede observar en el impacto en sus hábitos y costumbres: la necesidad de dormir en las tardes, comer de forma distinta, el ejercicio ante una desbordada energía, entre otros ejemplos, implican que hay nuevos acontecimientos que son vividos de forma abrupta, y pueden llegar a generar una carga de confusión y hasta ser traumáticos para algunos.

Estos cambios de igual manera llegan con un aumento en las capacidades para realizar tareas cotidianas a las que antes no podían hacer frente, un aumento de fuerza y vitalidad, así como el desarrollo de su pensamiento concreto y abstracto, que le permiten construir modelos y esquemas simbólicos complejos; estas nuevas capacidades le permiten ejecutar tareas más

exigentes que requieren de conceptos igualmente complejos, por lo que sus acciones frente al mundo de igual modo cambian y se vuelven más efectivas en su adaptación.

Es así como se encuentran ante el reto, y en condiciones, de naturalizar la experiencia nueva y familiarizarse con sus nuevas habilidades, y para ello del mismo modo necesitan nuevas formas ideológicas que le permitan verse a sí mismo y su ambiente de manera diferente; así que para poder constituir su nuevo yo, deja a sus grupos primarios de socialización y se relaciona de forma profunda con otros, para estar al alcance de nuevos modelos sociales y culturales que le permitan extender sus propios límites simbólicos. (Erikson, 1968)

Por otro parte, debemos recordar que estas nuevas situaciones son observadas por las personas a su alrededor, las cuales tienen su propia opinión sobre la nueva realidad que vive el adolescente. Los grupos a los que pertenece, como su familia, amigos y vecinos, etc.; intentan comprender estas nuevas formas de ser en el mundo a partir de sus creencias, y en ocasiones sus estereotipos, intentando clasificarlo y ubicarlo socialmente en categorías infantiles que ya en los que ya se le había ubicado y que tienen un lugar particular en grupos de la comunidad, lo que se transforman en expectativas sobre su capacidad de hacer y ser comparadas a las de los adultos. Pero de la misma manera se abren nuevos escenarios de relación con la edad, grupos y lugares de la comunidad a los que antes no tenía acceso, ahora se abren para darle paso a nuevas relaciones sociales, lugares asociados a la adolescencia y adultez como las escuelas de educación media y superior y algunos tipos de trabajo; otros, por otro lado, se cierran detrás y es el mismo adolescente quien comienza a alejarse de ellos, guardando cierta nostalgia, como es el caso de los lugares “infantiles”, como parques o escuela de educación media.

Siguiendo con esta línea de maduración, el principio conocido como epigenético propone la existencia de planos del desarrollo ascendentes, los cuales están estructuralmente organizadas

que, conforme a sus capacidades y disposiciones en interacción con sus relaciones sociales significativas, orden social y ritualizaciones vinculantes, forman las personalidades de cada individuo (Erikson, 1968). A esta propuesta se le llama la teoría del desarrollo psicosocial y plantea la existencia de los siguientes estadios (Tabla 1):

Tabla 1

Estadios del desarrollo psicosocial (Erikson, 1968)

| Estadio | Valor | Etapa | Temporalidad |
|---------------------------------|----------------|----------------------------|------------------------------|
| Confianza vs desconfianza | Esperanza | Niño | 0 – 12-18 meses |
| Autonomía vs vergüenza y duda | Autonomía | Infancia | 2 – 3 años |
| Iniciativa vs culpa y miedo | Propósito | Edad Preescolar | 3 – 5 años |
| Industria vs inferioridad | Competencia | Edad Escolar - Latencia | De 5 a 6 años – 11 – 13 años |
| Identidad vs confusión de roles | Fidelidad y fe | Adolescencia | 12 – 20 años |
| Intimidad vs aislamiento | Amor | Joven Adulto | 20 - 30 años |
| Generatividad vs estancamiento | Cuidado y celo | Adulto | 30 – 60 años |
| Integridad vs desespero | Sabiduría | Adulto mayor | Arriba de 60 años |

Es aquí donde se pone en tela de juicio la capacidad del yo para integrar lo emotivo, las aptitudes y las oportunidades de los roles a los que pertenece.

Bajo esta perspectiva, debemos preguntarnos por lo que pasan los jóvenes para poder constituir su PSIQUE, la forma en que organiza su yo en este escenario y la constitución de su propia imagen puesta constantemente en tela de juicio por su propio cuerpo, su familia y su comunidad. De esta manera, la principal tarea interna de del adolescente es la formación de una identidad individual donde persiguiendo la confianza y lealtad que surgen ahora como necesidad de estabilidad, la asunción de un conjunto de valores específicos que lo atan a alguna ideología o sistema político, la asociación más cercana a grupos o asociaciones sociales, la búsqueda de una actividad en la cual reconocer sus energías y capacidades y crecer, y por último, fortalecer el

sentido espiritual en el que se encuentra (Erikson, 1968). Pero ¿cómo lleva a cabo esta tarea de conformación de la identidad individual?

Esta se desarrolla a partir de la relación entre las potencialidades de la edad y las vulnerabilidades que tiene el sujeto, estableciendo una relación dialéctica entre fuerzas positivas (sintónicas) y negativas (diatónica) que intentan superar la confusión de roles, la inseguridad la incertidumbre construyendo una fuerte identidad le permite desarrollar las virtudes necesarias para superar sus condiciones iniciales, estas virtudes son la fidelidad y la fe (Erikson, 1968).

El joven busca identificarse de forma afectiva, cognitiva y comportamental con otros grupos que le ayuden a su tarea de definirse a sí mismo y establecer roles estables, así como reconocerse en su ideología. A estas se les conocer como relaciones sociales significativas y con ellas establece cierta estabilidad y confianza, lo que le lleva a un compromiso fuerte, la fidelidad (Erikson, 1968).

La identificación temporaria con otros agentes, camarillas y multitudes, casi en sentido paralelo, es parte de la intención de lidiar con dicha confusión, lo que lleva a establecer ciertos comportamientos y modas que repitan como detalles de vestimenta y gestos rituales como símbolos de reconocimiento mutuo, en la búsqueda de afirmación de sus congéneres, derivando en estereotipos y formando “tribus” exclusivos donde practican constantemente su fidelidad (Erikson, 1968).

La fidelidad ideológica y social en este sentido es detentada por las instituciones que integran al sujeto a su estructura a partir de acciones con las cuales se puede identificar y lo mismo de su posibilidad de alimentar su cosmovisión anteriormente desarrollada, viéndose

integrado en estos elementos podrá constituir el máximo proyecto de desarrollo humano, el proyecto de vida.

Si este no puede construir relaciones significativas e integrarse ideológicamente a una institución no podrá establecer una visión general de sí mismo o de lo que en un futuro desea constituir, por lo que no podrá cumplir con las expectativas culturales de madurez puestas en él, lo que puede derivar en ritualismos: comportamientos estereotipados poco adaptativos que responden a ideologías y cosmovisiones que no corresponden a los grupos con los que convive y en instituciones a las que no puede integrarse por lo que pueden derivar en patologías o por otro lado integrarse a grupos autoritarios o totalitarios.

De este modo, podemos decir que para que el adolescente pueda comprender las situaciones a las que se enfrenta y ejercer su acción transformadora sobre el mundo; debe configurar sus nuevas sensaciones, ideas y relaciones, integrándose a grupos con los que sienta una afinidad ideológica; mediando entre lo que los otros y el mismo sobre sus capacidades y vulnerabilidades: debe construir una identidad que responda a su aspiración de madurez.

La Adolescencia Contemporánea

Los adolescentes en este siglo viven sus propias realidades y retos que no comparten con otras épocas; los tiempos influye en la forma en que comprenden lo que sucede a su alrededor, su posición dentro de los marcos en los que se encuentran y su acción en el mundo, en pocas palabras, les dan elementos identitarios para conformarse como adultos dentro de este contexto histórico muy particular.

Ya se ha hablado de lo que viven, las expectativas que se han desarrollado y su necesidad de cambiar rápidamente para adaptarse o adaptar su mundo, su proyecto de vida se configura por

cultural hacía alcanzar la madurez esperada. Además de esto, tanto el adolescente cambia como el mundo lo hace de la misma forma, se mueve, y se ha transformado en las últimas décadas.

A partir de estos movimientos, se han venido creando nuevas condiciones y exigencias que impactan en la imagen que los adolescentes tienen que alcanzar para “ser adultos”. Autores como Roque (s.f.), Dávila (2004), Moral y Ovejero (2004), Taguena Belmonte (2016) y Perinat y Corral (2003), describen estas situaciones y el impacto en la conformación de la identidad del adolescente.

La primera de estas situaciones está relacionada con el cambio en el sistema productivo y la forma en que se desarrollado el mercado digital.

El paso de la sociedad industrial a la sociedad informacional o del conocimiento, reestructura las expectativas que se encuentran presentes en la definición de productividad que se espera de los adultos, la cual se hace cada vez mayor. En estos tiempos, el adolescente debe ser una persona con mayor capacidad de producción que en anteriores generaciones, por lo que debe ser un sujeto que se esté “preparando” para un escenario de acción repetida y efectiva; así el adolescente juzgará socialmente su escenario de aprendizaje y de desarrollo del desempeño, por lo que los grupos que buscará irán dirigidos a ese compromiso, o en su caso, negarlo por completo.

Por otra parte, en estos tiempos se necesita la habilidad de manejar grandes cantidades de información y conocimientos especializados para poder incluirnos en la vida social y cultural de las poblaciones, por lo que las habilidades de análisis e interpretación de datos se vuelven relevantes para los jóvenes. Esto trasforma los escenarios de las experiencias vividas por los adolescentes que adoptan formas más abstractas y dirigidas al pensamiento; por lo que las

actividades culturales, sean de formación o de entretenimiento, y los grupos que las desarrollan, modelan nuevas formas de vida alejadas de lo concreto del escenario material.

Redes sociales y plataformas como foros o mensajes rápidos, han dado un papel más activo del adolescente en la conformación de la realidad social en formato digital, teniendo potencial para la movilización social, y al mismo tiempo, el riesgo de quedar atrapados entre el mundo que ven y el mundo que en verdad viven.

Al mismo tiempo, se ha suscitado en los últimos años un acelerado desarrollo tecnológico en el uso la información ha derivado en la propuesta de escenarios de conexión global que han acercado a los adolescentes a otras culturas y tradiciones nunca antes vistas: celulares con acceso a internet, cámaras y reproductores de medios digitales han dado un acceso a nuevas formas culturales.

Este es el principal riesgo de la mundialización de la cultura a partir de los medio de comunicación, ya que este nueva acceso de manera similar influye en la producción lingüística, artística e intelectual, además del intercambio de valores, hábitos y comportamientos de otros jóvenes alrededor del mundo.

Siguiendo bajo las lógicas de la mundialización, encontramos una tendencia política y social de mirar hacia el exterior, que implica el desarrollo de redes mundiales para el comercio o la política como un escenario de deslocalización de los esfuerzos y recursos, como se ha venido viendo en la construcción de instituciones desenraizadas, como el banco mundial o la ONU; al mismo tiempo, esto ha generado un contramovimiento localista el cual hace gala de mirar hacia adentro y centrarse en las dinámicas internas de una población. Los jóvenes ahora tienen que

constituirse reconociendo la globalidad de su experiencia y la mundialización de las lógicas internas que le caracterizan.

Ambos movimientos impactan a la idea general de Estado Nación, ya que en el esfuerzo de construir una comunidad internacional, se niega los valores y formas de organización, que llevan a la separación por territorios. Por otro lado, los movimientos localistas implican un reconocimiento de la diversidad en los territorios, lo que está en contra de una cultura homogeneizada sobre la cual construir símbolos nacionales.

De la misma forma, los Estados observan como el modelo del “Bienestar” entra en crisis, dejando de lado toda acción relevante que pueda aportar en un mundo globalizado inclinándose en desarrollar mecanismos distractores como alternativa a su acción. Lo que puede llevar a los jóvenes a identificarse de forma radical o negar por completo su pertenencia al espacio en el que se desarrollan, dando como resultado jóvenes atrapados en un escenario muy particular o jóvenes desarraigados de sus entornos.

Es así como en la actualidad, el escenario adolescente se caracteriza por la presencia de una multiplicidad de modelos sociales y culturales dentro de las comunidades, proveniente tanto de dentro como de fuera de ellas; surgidos de fenómenos como la globalización de la economía, la red de comunicaciones mundial, la representación de un mundo en progreso imparable, la incertidumbres ecológicas y económicas, entre otros (Perinat y Corral, 2003).

Las consecuencias pueden ser muy variadas pero entre ellas podemos encontrar un acercamiento del microcosmos adolescente a las colectividades (Feixa, 2006 y Moral y Ovejero, 2004), y a partir de estos elementos de conexión de información, estableciendo paralelismos

entre situaciones experimentadas en un lugar y comparadas con otros, en otras palabras, una identificación con otros colectivos alejados del espacio físico de los adolescentes.

Por otro lado, es claro que las llamadas promesas de la modernidad (la creencia en la razón, la unicidad histórica, progreso histórico, etc.) se han puesto en tela de juicio, llevando a una sensación de confusión, apatía y cinismo ante las expectativas que se presentan en el mundo adulto y un contexto que no favorece la estabilidad para su realización; surge la pregunta de cómo y qué tipo de proyecto de vida se puede desarrollar en un mundo caótico y sin garantías. Es así como la adolescencia pierde la característica de transitoriedad por la postergación de la condición adulta hasta que existan mejores condiciones sociales para adquirir sus responsabilidades; la consecuencia directa es el aumento de la escolarización, una gran dificultad de encontrar el primer empleo y un retraso en la edad del matrimonio, tres de los rasgos que en tiempos anteriores servían como aspiraciones en las cuales construir un proyecto de vida.

Por otro lado, se desplaza la actividad del trabajo como fuente definidora de los marcos de las acciones y se las organizaciones sociales y las experiencias humanas que giran alrededor del consumo. La definición del adulto en este contexto es el que tiene “capacidad de consumo” lo que implica que los fines de éxito pasan de ser transformar sus condiciones materiales a constituir vínculos para poder consumir algún elemento; desligada la producción.

De manera similar se aleja la realización humana de los centros de trabajo y se desplaza al tiempo libre, donde encuentra un nicho de autorrealización humana antes implicado en lo laboral y se desarrolla el ocio, no como un momento de descanso, sino como el único espacio donde uno puede “ser”. Es así que el ocio se vuelve una forma de evasión que se consigue en

negar la importancia de reconectar con nuestras condiciones laborales y dirigir nuestro esfuerzo a esperar al momento de descanso.

El impacto que tiene en el adolescente está siendo estudiado, siendo los rasgos más relevantes los siguientes (Moral y Ovejero, 2004):

- El adolescente atraviesa crisis que no solo se concentran en elementos de adaptación individual e intrapsicológica, sino que trasciende a las dimensiones sociales, económicas y culturales.
- El adolescente como categoría transitoria carece de sentido, extendiendo la condición de su presencia y dejando la edad como indicador prescindible.
- Caracterización institucional del ocio que responde a nuevas formas colectivas programadas para la *evasión* como a manifestaciones de ocio serio.
- El trabajo siempre cambiante obstaculiza la inserción sociolaboral de los jóvenes.
- La comunicación interpersonal se ve mediada por la tecnología, tecnificando la naturaleza socioconstruida de sus vínculos relacionales.
- Los adolescentes admiten como debilitados los simbolismos relacionados con las grandes verdades y promesas de la modernidad.
- El microcosmos del adolescente se vincula más a las colectividades como masas atomizadas que en la forma de trivialidad o juvenalismos.
- Y por último, la identidad social del joven se diluye y recompone en diversas formas de autoconciencia en virtud de la circunstancia y se desarraiga de los límites impuestos por modelos estáticos referidos a un espacio geográfico o físico.

De esta manera, existen cambios actitudinales importantes, como la reinterpretación del significado social del trabajo o la mercantilización de las relaciones sociales; mientras que los jóvenes se encuentran atrapados en el mundo de las condiciones reales en las que viven y las que, no obstante lejos de ellos, oyen y llegan a esperar.

Las Comunidades en la Periferia

Las comunidades en las que el adolescente se encuentra arraigado se encuentran dentro de esta dinámica de expansión territorial y cultural que se reproduce en los países y regiones en las que se encuentra. Al mismo tiempo, el desarrollo de los adolescentes son parte de una dinámica más amplia que los determina de forma indirecta, pero significativa, con otras personas y grupos dentro de un espacio simbólico cultura e históricamente constituido: la comunidad.

La comunidad de esta manera es definida como “un grupo [amplio] en constante transformación y evolución, que en su interrelación genera un sentido de pertenencia e identidad social, tomando sus integrantes conciencia de sí como grupo, y fortaleciéndose como unidad y potencialidad social.” (Montero, 2007, p. 207).

La comunidad se presenta entonces como una macroestructura de procesos articulados entre lo externo e interno, poco definidos en lo concreto; donde el proceso de integración de la multiplicidad dicta una fuerte necesidad de concreción personal como principal tarea ideológica de las personas.

Es así como el adolescente dentro de una comunidad es parte de una estructura social organizativa donde comparte con otros una estructura simbólica que los determina, un referente histórico y valores institucionales que los norman y proveen de una base material en la que se sustenta.

Esta estructura simbólica que le da sentido a las formas en que se concreta la comunidad es la llamada cultura y se define como “el medio en el cual los individuos se forman y del cual extraen las claves y contenidos explicativos así como el instrumental descodificador, interpretativo y valorativo que les permite interactuar con el resto de las personas que integran o comparten tal cultura”. (Piqueras, 1996: citado en Mercado y Hernández, 2010, p. 241)

De esta manera, la cultura y la comunidad son los principales marcos de referencia en la constitución simbólica de los grupos a los que los Adolescentes se sienten o aspiran pertenecer, sus instituciones son escenarios de concreción y cristalización de estas estructuras y procesos de donde surgen los grupos a los que se inscribe el Adolescente.

Es así como, al reconocerse e integrarse el Adolescente a un grupo; este adopta a partir de sus formas e ideas, sistemas interpretativos y sistemas sociales que reproducen las lógicas institucionales de la comunidad. La cultura de la comunidad entonces se concretiza en los modelos simbólicos que los grupos usan para constituirse y basar sus ideas y acciones, de las cuales el Adolescente sacará sus elementos para construirse a sí mismo.

Es por ello, que se requiere conocer las condiciones en que las comunidades se encuentran y localizar los procesos históricos, económicos, sociales y culturales que relacionan a las comunidades con lógicas más allá de sus fronteras.

Ya desde el siglo XV, la imposición de la cultura denominada Occidental se vislumbraba de forma indirecta en las empresas viajeras y su tarea de descubrimiento, que en su contacto con la diversidad y la novedad inesperada de otras formas de ver el mundo, las aniquilaba en el proceso. (Giménez, 2007 y Kravzov, 2003). Los viajes permitían descubrir nuevos territorios y recursos que serían reclamados por aquellos que tuvieran la capacidad de explotación y

transporte de los recursos, pero se encontraban con seres que portaban la alteridad en sus formas de vida; la reacción en un mundo de conflictos territoriales, con una necesidad de recursos económicos cada vez más grande y la incapacidad de comprender las nuevas costumbres a las que se enfrenan, las llevó al rechazo del otro y su exterminio como principal mecanismo de homogeneización social y cultural.

A partir de la conformación histórica del proyecto unificador alterno conocido como el Estado-Nación, a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, la idea de país se va conformando en estructura y contenido partiendo de la delimitación de fronteras físicas, políticas, ideológicas y culturales, con el objetivo de asegurar su consolidación y permanencia (Kravzov, 2003). En lo material, se comienza con una precisión territorial resguardando las fronteras y normando los flujos de las personas y el comercio, mientras que en la cuestión simbólica se intentan anexar culturalmente a los pueblos que se encuentran dentro de nuevos límites territoriales pero culturas disimiles, bajo las ideas y valores de “un proyecto civilizatorio unificador”. Es a partir de esto que se parte con la gran búsqueda de un mecanismo que permita la convivencia simbólica-cultural alrededor de la unión de comunidades, desde diferentes hasta contradictorias, que tienen que compartir un espacio material y simbólico (Mercado y Hernández, 2010).

Actualmente, el sistema económico capitalista es el modelo hegemónico de gestión de recursos y el político liberal sirve como base para la organización de los modernos Estado-Nación. El desarrollo del conocimiento y tecnología que giran alrededor de “un proyecto civilizatorio unificador”, “el libre mercado de productos e ideas” y “los ciudadanos del mundo”, colocando al Estado como la institución encargada de asegurar las condiciones del ejercicio de la libertad y establecer los marcos de convivencia social, en la autodefinition de nosotros como

ciudadanos pertenecientes a la humanidad. Esta idea ha expandido la influencia de ciertos países insignia, de esta forma de convivencia alrededor del mundo y ahora más que nunca encontramos con un proceso de expansión territorial y cultural con esta misión.

Dinámicas macrosociales que persisten dentro de los territorios de desarrollo de los jóvenes y que impactan en su día a día y su cotidianidad de formas múltiples, establecen cambios en sus marcos de referencia e identificación. Proponiendo proyectos de construcción de adolescentes libertarios y progresistas, la influencia directa que los escenarios políticos y económicos de nuestra era cambian el tablero de definición de las identidades adolescentes, intentado establecer la idea de que el adulto adecuado es un ciudadano moderno y globalizado, aspiración social que se reproduce en la localidad.

Siendo la actual expansión económica con aspiración global una fase más del desarrollo del sistema capitalista; los cambios en los modelos sociales se transmiten a las esferas políticas, comunicación y principalmente culturales de la comunidad. En el desarrollo de un sistema simbólico de “el libre pensamiento” y “el mercado de las ideas”, las categorías de identidad de la comunidad tienen que “competir” con otras dentro de los espacios simbólicos, las ideologías de sus grupos y la cosmovisión de la comunidad. Por otro lado, el proyecto de la construcción de una “comunidad global de la información”, más alejada a las condiciones particulares ambientales y los recursos concretos; impactan en el nivel microsocioal en las actividades económicas a las que la población de adolescentes ingresa o aspira, más cercanos o no a su realidad contextual, más concretos o no en su vida cotidiana y su dinámica socioeconómica; principalmente la cambios en las bases y mecanismos sociales e ideológicas de su ser como comunidad (Taguenca Belmonte, 2016). La llamada mundialización impacta en las comunidades, chocando con elementos culturales históricos dentro de sus fronteras y

estableciendo una relación interior/exterior no solo en los grupos de la comunidad y las identidades de sus jóvenes.

Bajo este contexto, se podría pensar que el impacto de la expansión del mercado de las ideas y el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, desarrolla una especie de la “poscultura” alrededor de la comunidad; una forma de presentación de modelos culturales con una gran variedad de estilos de vida para que los adolescentes puedan elegir su singularidad y donde sus preferencias identitarias no se basan en clases sociales, dentro de la comunidad, o en las diferencias sociales con otros grupos externos; una especie de nebulosa inasible, donde las ideas no tienen una diferencia en su influencia, ni recursos sociales y culturales que diluyan un posible centro de influencia o periferia discernible que la reciba. Ni selección o jerarquía en las ideas, igualdad en el alcance de las ideas: la negación misma de la cultura y su espacio físico. La comunidad globalizada se vuelve entonces un espacio simbólico donde la identidad de los adolescentes pierde su base territorial y se fragmentan ante la multiplicidad, dicho con otras palabras, se mundializa las ideas que se encuentra en ella y globaliza los significados que la conforman. (Giménez, 2007 y Colombres, 2019).

Sin embargo, estas ideas generan una falsa sensación de desterritorialización, como si una red desarticulada de presión planetaria callera sobre la comunidad. Donde los territorio más locales se encuentran en una masa caótica de influencias que los impactan y de modelos culturales infinitos que los indeterminan, desarraigándolas y separándolas entre sí o uniéndolas en una nueva lógica de autodeterminación comunitaria aislada; la liberación de la comunidad se presenta como su integración a la lógica mundialista que nos homogeneiza alrededor de la garantía de la universalidad del “adolescente cosmopolita” y el derecho a la “elección libre de condicionantes territoriales y la concreción de las estructuras de significado que las enraícen”. La

lógica de este pensamiento global deriva en una destrucción de las fronteras de la comunidad y las limitaciones de comprensión simbólica con otros pueblos que conforman la nación, y hasta el mundo, y la integración social de los jóvenes en diferentes escenarios y espacios que da garantía de estabilidad. Lamentablemente ese no es el caso.

La globalización no provoca una desterritorialización universal de las comunidades ni abre la posibilidad de una infinidad de incondicionales potenciales formas de ser para el adolescente, sino que constituye y establece centros de económicos y culturales de influencia alrededor de un núcleo reducido de Estados-Naciones, poderosos y prósperos, alrededor de los que giran de los otras naciones, pueblos y sus culturas, de acuerdo con cierto nivel de integración (desde muy integradas hasta totalmente marginadas), que nos hace pensar en la posición que tiene la comunidad conforme al mundo, y de esta manera, el adolescente frente al mundo (Giménez, 2007).

Los Estados mundiales y su influencia se sitúan en el centro de la hegemonía y alrededor de ellas se desarrollan los flujos comerciales, financieros y massmediaticos mundiales como prolongación de ellos mismos. Las comunidades se convierten de esta manera en un brazo más de sistemas externos con los que antes no convivía y con los que entra en competición para definir y definirse. Estas dinámicas escapan igualmente a los Estados-Nación de los que son parte y las comunidades con territorios situados en las periferias, que lejos de ser aniquiladas (aunque en algunos casos se presente de esta manera) se intentará integrar a esta omnipotencia, condicionándolo al desconocimiento de su propia particularidad y creando una verdadera negación de sus pobladores y de sí mismos, una crisis existencial en la que los adolescentes pueden situarse. (Giménez, 2007)

Una característica especial de mundialización en los tiempos actuales, es que la comunidad no está en riesgo de ser eliminada como lo era antaño, sino que este proyecto la necesita para su propia expansión o, en caso de que gane influencia, su relevo; donde los nudos urbanos más próximos serán su piedra angular y lo conectará con otras regiones que orbitan alrededor de su influencia (Giménez, 2007) Esto implica que existe una relación de mutua determinación que se establece a partir una profunda conexión entre los procesos de centro/periferia, relaciones de subordinación históricamente situadas que tienen una base simbólica que le dan sentido, y hasta justificación, a estos mecanismos.

En México, las condiciones de globalización y mundialización posee una lógica de integración económica, financiera, comunicacional e informativa de las poblaciones de que se encuentran dentro de sus límites territoriales, siempre y cuando los sistemas de significación culturales respondan a partir de sus elementos; pueden existir estratificación social y funcionamiento global siempre y cuando la dimensión ética de las relaciones, sea congruente con la lógica globalizante. Por ejemplo, la presencia de indígenas inmigrantes en las urbes de México conlleva la presencia de elementos culturales periféricos novedosos en la dinámica cotidiana, esta situación de variabilidad puede ser integrada al centro en la medida en que su dimensión étnica pueda ser adaptada alrededor de una lógica de globalización, estratificación, diferenciación y exclusión social; generando hasta lógicas de estratificación social étnicas (Pérez Ruiz, 2008).

Pero hay que tener cuidado al utilizar los términos de centro y la periferia y su relación como categorías de análisis cuando solo la mirada se centra en la microfísica del poder en los grupos de adolescentes que la conforman. Cuando se sitúa el análisis de las alternativas grupales a las que el adolescente tiene contacto y sirven como elemento identitario, desconectadas de la

compresión de los elementos macrosociales en las que se desarrolla su interés por pertenecer; esto no supera la dialéctica de la situación subalterna de las comunidades, grupos o los propios adolescentes, y solo la integra como otro elemento más en el mercado de las ideas; un mercado cultural del capitalismo tardío que requiere de alteridades para alimentarse que en su búsqueda de reconocimiento, donde la comunidad y las imágenes de una juventud indígena puede caer en cierto tipo de explotación comercial.

La alteridad presente en una comunidad que se concretiza en la personalidad y convivencias heterogéneas de los jóvenes, que pudiéramos identificar como periferia, posee valores propios que han sido desplazados en la inercia de relación que ha establecido con el centro alrededor del que gire, o del que intente emanciparse, llevado por la dinámica de dominación hasta el riesgo de caer en la marginalidad: La comunidad que integra dentro de su imagen elementos que la caracterizan a sí misma como periferia es la propia negación de su centro cultural ideológico, ante un intento de dominación simbólica de un centro externo a éste, la subordinación aparece cuando la comunidad y sus grupos de adolescente busquen que su cultura sea reconocidas por el centro y disputan espacios de poder que el mismo centro establezca (Colombes, 2019).

Por el contrario, se debe reconocer la necesidad de que el pensamiento de las comunidades tenga elementos contrahegemónicos, que los grupos de adolescentes construyan identidades comunitarias que se determinen a sí mismas; reconocimiento las relaciones de subordinación para poder superar la propia dialéctica de la situación subalterna, analizando las contradicciones y proponiendo mecanismos de descentralización cultural. Por tanto una comunidad que se caracterice como periférica no es lo contrario a centro, mucho menos su negación; ya que estas no pueden verse como simplemente reactivas ante la cultura negante y

homogeneizante, no es un intruso sino una parte funcional que se extiende más allá de él. Las comunidades periféricas y sus adolescentes deben confrontarse con el centro, no en el reconocimiento sino en la confrontación, poniendo en tela de juicio las exigencias de universalidad y relacionándose con otras alteridades en relación subalterna. (Colombres, 2019). Por tanto, la relación centro hegemónico/comunidad periferia se utiliza no como un factor en la formación de una imagen periférica adolescente, sino como un marco de análisis de las relaciones socio-culturales en su conformación, de cómo ciertas producciones simbólicas que se gestan dentro de las comunidades por sus propios jóvenes, se ven desplazadas en su intento de ser legitimadas por la cultura hegemónica homogeneizante. Las alteridades que surgen en la historia y cultura adolescente, en el reconocimiento de su propio centro, se deben categorizar periféricas solo para negar esta condición.

Es así como, de forma indirecta, los adolescentes actuales se encuentran dentro de estos procesos de homogeneización macrosocial, ya que las comunidades a las que pertenecen están incrustadas en esta dinámica de expansión hegemónica global. Los sistemas de relación y significación comunitarios pueden llegar a reproducir estos marcos ideológicos y de relación o compartir valores y aspiraciones libertarias o estar comprometido con los proyectos de desarrollo occidentales. Esto implica que los adolescentes están más cercanos a los fenómenos ideológicos de lo que pensamos, y su comunidad y los grupos a los que pertenecen, pueden ser los puentes en los que se estructuran los marcos culturales en que las formas de ser y de verse a ellos mismos, se desarrollan y transforman.

La Idea de Adolescente en la Crisis de la Comunidad

Actualmente, se puede ver a la adolescencia como un fenómeno de interpretación social y cultural de experiencias que se viven en una etapa de cambios, súbitos y simultáneos, de los

sistemas biológicos y cognitivos en la persona y económicos, sociales y culturales de su comunidad.

Las comunidades en las que los adolescentes se desarrollan se encuentran dentro de una lógica global de homogeneización cultural y expansión comercial que intenta imponer ideologías hegemónicas como la libertad de pensamiento y consumo, la comunidad global y la sana competencia. Esto implica la existencia de un proyecto civilizatorio unificador que propone la construcción de un libre mercado de productos e ideas, donde las personas desplacen su visión de sí mismos de lo local y se integren a estas dinámicas como ciudadanos del mundo.

Los Estado-Nación que representan la ideología hegemónica mundial, globalizante y mundialista, identifican a las comunidades como posibles extensiones de sus lógicas; por lo que sus mecanismos se centran en la integración económica, financiera, comunicacional e informativa de las poblaciones que se encuentran dentro de sus límites territoriales; adaptando de sus costumbres y tradiciones, siempre y cuando sus sistemas de significación culturales se acoplen a ellos.

Por otro lado, el concepto que se toma en cuenta en la cultura occidental para que el adolescente interprete estos cambios es el concepto de “madurez” contemporánea; ¿pero qué implica esto?

La lógica hegemónica actual interpretar a esta etapa como una especie de zona de preparación para que el adolescente pueda adaptar su nueva condición biológica a un mundo adulto globalizado, mundializado, consumista, digitalizado, informático y diverso, preparado para las crisis sociales, culturales y económicas en las que vivimos.

Este concepto de adulto conlleva ciertas expectativas sobre el joven que anteriormente no existían como alcanzar la hiperproductividad, manejar grandes cantidades de información, construir de forma más abstracta su realidad, que se reconozca en su localidad y ser global, que se sienta bien en un contexto de crisis del bienestar, que se autorrealice en su tiempo libre. Así, la adolescencia es la carrera hacia la ciudadanía civilizada cosmopolita: aspiraciones de una madurez consumista-productiva, hedonista y profundamente conectada, *que construya mundos internos coherentes que le ayuden a adaptar sus nuevas sensaciones, ideas y normativas a un mundo en crisis con una diversidad de modelos culturales, en ocasiones contradictorios*. Estas expectativas nuevas de madurez a las que se enfrentará después de la infancia están presentes en los discursos sociales de identificación del adolescente, por lo que sus proyectos de vida deben concordar en la medida en que se integre al mundo social.

Siguiendo esta línea, con el aumento en su capacidad de pensar y actuar sobre su mundo, en esta etapa se abren nuevos escenarios que antes le estaban negados y un sinnúmero de experiencias novedosas, las cuales fácilmente superan las formas y elementos interpretativos de sus grupos más cercanos, por lo que necesitan nuevas formas ideológicas para entender estos procesos y constituir su yo. Esta búsqueda por extender sus límites simbólicos más allá de la situación directa y simple, le permitirá tener más herramientas para explicarse, comunicar y accionar en esta nueva realidad compleja; esto le empuja a establecer nuevos vínculos sociales más allá de sus propios escenarios. Las personas a su alrededor también intentan comprender lo que sucede con el joven, por lo que utilizan el conocimiento del sentido común para construir sobre él una imagen comprensible; es así como nuevas formas de verse a sí mismo y de ser visto por la sociedad, muchísimas en el mundo globalizado, con las que tienen que convivir; y se hace evidente que la construcción de su imagen globalizada y mundializada tiene que ser su principal

tarea; a partir del reconocimiento de sus potencialidades y sus vulnerabilidades en su relación con los otros, que ya no se limitan físicamente y geográficamente, con la meta de una madurez consumista-productiva, hedonista y conectada, como proyecto de vida.

Aquellos grupos que puedan proveerle de elementos que le ayuden a lidiar con la “confusión” y que lo acepten en su estructura social, serán sus nuevos grupos de pertenencia con quienes tendrá una gran identificación, así como sentimientos como la fidelidad y la fe; teniendo en cuenta que debido a su reciente aumento en su capacidad cognitiva abstracta, el adolescente puede centrar sus aspiraciones sociales solo en el discurso ideológico y no en la dinámica de la relación.

La pertenencia a estos grupos le permite ejercer su acción de forma que no solo se adapte a sus nuevas condiciones, sino que le permita establecer relaciones significativas y desarrollar su acción productora-consumista, elementos asociados a la madurez actual; dichos grupos son ahora externos e internos a su comunidad, por lo que le permiten diversos niveles y escenarios de actuación, así como múltiples ideologías. Si no logra construir estas nuevas relaciones integrándose a grupos con los que se identifique ideológicamente, haciendo convivir estas multiplicidades y superando sus contradicciones, entonces no podrá desarrollar las capacidades necesarias para entender en su mundo, por lo cual desarrollará conductas “poco adaptativas”.

En caso de que lograrse involucrarse en la dinámica social caótica se encontrará con la nueva tarea de integrar nuevas ideas de naturaleza multicultural a viejos esquemas locales, al mismo tiempo que encontrar su lugar dentro de estos nuevos y diversos escenarios. Sin embargo la pregunta se mantiene en el aire ¿Cómo deben ser las nuevas ideas sobre los adolescentes para adaptar las nuevas capacidades concretas de la etapa a escenarios culturales múltiples? ¿Qué tipo de proyecto de vida adulto se puede desarrollar en un mundo caótico y sin garantías?

Identidad Comunitaria Adolescente como Identidad Psicosocial

El Desarrollo Histórico del Concepto de Identidad

La primera observación que se retoma en este escrito es que el término de identidad es un concepto aporético, que posee proposiciones sin salida lógica en su propia definición; siendo la más relevante para este estudio la que surge ante la necesidad de ser representada de forma precisa y definida y de igual modo su incapacidad para lograrlo (Navarrete-Cazales, 2015). Esta contradicción va más allá de la falta de términos consistentes, ya que está relacionada con la forma en que concebimos la relación entre el sujeto del conocimiento y el objeto de conocimiento, y depende de las formas en que se conciba a la persona, su relación como ella misma como objeto-sujeto del pensamiento y la definición de su ser en términos de su propia autodeterminación.

Esto nos remite a observar la identidad no sólo como la formación de la imagen de la materialidad de la propia persona, sino cómo la materialidad de la persona se conforma a partir de pensar en sí misma. Como consecuencia tenemos un término ambiguo que muestra múltiples significados, que surgen de una variedad de propuestas epistemológicas construidas a lo largo del tiempo, que intentan resolver el predicamento de sí mismo.

Por ese motivo el primer paso para abordar dicha “ambigüedad” es identificarla no como un concepto definidor, sino como una herramienta del lenguaje que caracteriza cierto tipo de relación entre lo que somos y lo que podemos llegar a conocer de nosotros.

Tomando en cuenta este presupuesto, podemos retomar las diferentes formas en que se ha planteado la identidad a lo largo de la historia, partiendo no solo de cómo se define la identidad, sino como se ha comprendido el fenómeno del conocimiento de sí mismo. Para ello, se retoma el acercamiento de Navarrete-Cazales (2015), que hace una selección de abordajes al estudio de

identidad a lo largo de la historia, los cuales nos muestran el pensamiento de varias épocas y el acercamiento teórico y epistemológico de sus disciplinas, que han ido cambiando, adaptándose a las nuevas propuestas de acceso al autoconocimiento. Dicho autor, divide el pensamiento en tres periodos históricos: La identidad en la época clásica, la identidad en la época moderna y la identidad en la época posmoderna, los cuales podemos ver como ciclos de intentos en los que el ser humano busca entenderse en su contexto.

En la primera época, Navarrete (2015) menciona que los filósofos clásicos, las identidades se conocen a través del principio ontológico A es igual a A , estos se basaban en la observación de ciertas características y cualidades que son propios del hombre. Siendo estos primeros intentos conocidos por abordar el problema de la identidad, el conocimiento desarrollado declaraba que la persona podía definirse a sí misma a partir del presupuesto de la capacidad humana para reconocer dentro de su entorno en un proceso de estructuración de conocimiento que tiene como base la discriminación y la identificación. Este principio descubre en la identidad, la singularidad de las personas (ser uno mismo), y por igual establece a la similitud y la diferencia como elementos identitarios (A igual a A y, por consiguiente, diferente a otro A diferente de B).

Dejando en claro que nuestra identidad depende del reconocimiento con uno mismo y la diferencia como otro, la siguiente reflexión se centra en la forma en que se presentan dichos elementos a lo largo del tiempo. Desde esta perspectiva, Parménides hablaba de que lo existente no podía moverse, ya que no podemos pensar en lo que no es, la realidad es única, permanente e inmutable, y por lo cual, el conocimiento de nosotros es único, inmutable y permanente. Esta propuesta de realidad plantea las bases de características permanentes, trascendentes a la ilusión de cambio total en las cosas, y es así que para poder concebir a un ser humano que permitiera su

definición concreta, se requería pensar en una identidad con características estáticas, universales y definitivas, esto es, describir la identidad partiendo del presupuesto de la existencia de una esencia. Este pensamiento replicado en posteriores pensamientos de diversas maneras, se centra en la permanencia de lo identitario, lo que se mantiene de sí mismo es el sí mismo en sí, lo cambiante la ilusión de la presencia (Navarrete-Cazales, 2015).

Otra interesante aportación se retoma de Platón el cual concordaba con la existencia de un verdadero ser de las cosas permanentes e inmutables, el cual se encuentra fuera de nuestras sensaciones en un mundo inteligible donde la identidad solo se podía pensar a partir de la imitación de nosotros mismos, sin posibilidad de acceder al verdadero autoconocimiento. Y si esta imitación del ser depende de la forma en que cada uno intenta captar su forma, Aristóteles, piensa que el Ser tiene muchos sentidos, tantos como personas que intenten definirlo, algunos de ellos accidentales. Las cuales participan de una y primera que las unifica, esta es la entidad o “lo que es en sí”; tal pensamiento complejiza la identidad planteándola como un núcleo de configuraciones, diversas y virtuales, que giran alrededor de un sujeto trascendente que está fuera de nuestra comprensión y donde su autodefinición solo es un intento inútil de alcanzarse a sí mismo (Navarrete-Cazales, 2015).

Es así como en la época clásica se establecen algunos principios del acercamiento a la identidad y su estudio. El primero de ellos haciendo alusión a identificación con uno mismo, el segundo a la diferenciación con los otros, el tercero centrado en características trascendentales al aquí y ahora y, por último, a la naturaleza representativa de lo propio. Se puede decir que en esta época se pensaba en un ser humano definido, trascendente, universal, pero inaccesible; y en su intento de, construyendo interpretaciones falsas de sí mismo.

Son los filósofos modernos los que se cuestionan la identidad del yo o personal de los pensadores clásicos a partir de la crítica al 1) conocimiento de la realidad, 2) la imposibilidad de la sustancia y 3) la acción del sujeto.

Por un lado, Descartes se interesó por la identidad individual y determinó que no es posible saber quiénes somos hasta saber con certeza lo que podemos saber y así el entendimiento del ser humano se conecta con el entendimiento como tal. Es aquí donde se plantea la idea de la posibilidad de un conocimiento de sí mismo, pero solo de algunas partes: el ser humano que tiene la posibilidad de conocerse en cuanto identifique lo que puede conocer (Navarrete-Cazales, 2015).

Por su parte, Hume critica la identidad metafísica y a un yo sustancial siendo insoluble, en vez de ello se enfoca en las impresiones persistentes en las relaciones de semejanza, contigüidad y causalidad de las ideas. El sujeto trascendente se pone en tela de juicio y se concibe a la persona más cercana al ser persistente, perteneciente y congruente que al ente inmutable (Navarrete-Cazales, 2015).

Kant pensaba en la identidad sólo a partir de la síntesis de las representaciones situadas en la actividad del sujeto trascendental (Navarrete-Cazales, 2015).. Por consiguiente, la identidad es un producto derivado de los procesos personales en su intención de establecerse, la búsqueda de la identidad como proceso de concreción de la persona

Leibniz, por su parte, propuso el concepto de la identidad de los indiscernibles, la cual postula que si dos objetos (individuo y predicado) tienen las mismas propiedades, son idénticos, y la identidad se basa en la premisa de compartir propiedades (Navarrete-Cazales, 2015). Es aquí

donde la identidad se presenta como identificación con lo externo, me defino a partir de lo otro que comparte conmigo, la pertenencia a una categoría compartida se va desarrollando.

Estos elementos propios del pensamiento moderno nos a un hombre interesado por conocerse a sí mismo no como un sujeto de esencia trascendente incognoscible, sino como un sujeto con la posibilidad de conocerse, persistente más no inmutable, congruente en tanto sus relaciones, identificable con lo externo a él y en proceso de definirse de forma sintética.

Por último, los discursos contemporáneos abordan la identidad a partir de la relación que la persona tiene con su contexto, se toma el discurso como elemento relevante, se establece su naturaleza dinámica, surge la noción de posibilidad y por último, la concepción de proyecto permite la idea de un proceso de construcción activo.

Comenzando con la filosofía de Nietzsche que estaba en contra de la absolutización metafísica de la identidad, esta debía ser contextualizada, historizadas y situadas para entenderse (Navarrete-Cazales, 2015). Así que la persona para poder comprenderse debía verse a sí mismo en relación con lo externo a él, como parte de él, situándose en un tiempo y lugar específico donde solo él podía ser él. La identidad situada.

Para Heidegger, el hombre es el único que puede identificarse a sí mismo como proyecto de realización, tarea de su realización (Dasien), es el único ente que puede identificar su identidad como cambiante y determinada por su propia acción. El proyecto de sí mismo y la capacidad de acción definitoria (Navarrete-Cazales, 2015).

Giddens determina la identidad como un intento de construcción de una narrativa personal que le permite comprenderse a sí mismo y lidiar con la incertidumbre (Navarrete-

Cazales, 2015); poniendo de este modo a la identidad como elemento simbólico dentro de los márgenes de lo que se puede definir, una identidad enmarcada por los símbolos.

Además, Žižek concluye que la identidad se crea dentro de un espacio ideológico a partir de múltiples significantes flotantes, las cuales se sostienen bajo un punto nodal de significados que rigen (Navarrete-Cazales, 2015). Así pues, la identidad como reproducción de ciertos elementos macro estructurantes alrededor de un elemento que los ancla en su definición.

Así mismo, Bourdieu plantea una identidad construida en la práctica social a partir de representaciones mentales y objetales, estando presente en la construcción de la identidad un juego de imposición de percepciones y de categorías de percepción, las cuales determinan ciertas características del orden social y por último, Bhabha lleva el tema de la identidad hacia el terreno de la multiculturalidad, a partir de la identidad cultural, establecer la diferencia como expresión de la diversidad, en la negociación desde la presencia del otro a partir de la visibilidad. Por lo tanto, un sujeto en lo social y cultural, sujeto de acción de interrelación intercultural (Navarrete-Cazales, 2015).

En esta última época, se define por el acercamiento de nosotros mismos como sujeto de conocimiento dentro de un contexto particular, siendo elemento constituyente de macroestructuras que se definen y define a partir de él, colocando el entendimiento de sí mismo al entendimiento de las redes sociales y culturales de las que es parte y su acción como elemento fundamental en el proceso de construcción. Es aquí donde podemos decir que la identidad se constituye dentro de marcos concretos, de forma simbólica y donde es el sujeto el que retoma su capacidad no solo para definirse, sino para construirse a su mismo.

Como hemos observado, es clara la diversidad de enfoques y conceptos de la identidad que se han desarrollado a lo largo de la historia, y empero todas ellas tienen características particulares que la definen y simultáneamente definen su naturaleza, este proceso puede estructurarse en torno a tres contradicciones en la forma en que determinamos lo que somos como personas conscientes de sí mismas, de las cuales su resolución no solo definen lo que somos sino que nos construyen a nosotros mismos:

Identidad Naturalista vs Identidad Representacional. Esta dicotomía se refiere a la posibilidad acceder a nuestro propio conocimiento de forma directa o creando representaciones de éste.

Identidad Esencial vs Identidad Contingente. Esta se conoce en la posibilidad de la existencia de una identidad preexistente al individuo contra una identidad que se va constituyendo a partir de ciertos procesos en el devenir de la persona.

Identidad Estable vs Identidad Dinámica. La identidad como lo que se mantiene estable a pesar de los cambios en el tiempo contra la identidad como lo que se va constituyendo a lo largo del devenir.

Identidad Estructurada vs Identidad Caótica. La identidad como sistema estructurado y coherente vs la identidad como estructura caótica y compleja.

Identidad Enmarcada vs Identidad Desconectada. Identidad que se mantiene dentro de los marcos macroestructurantes vs identidad que se define a sí misma independientemente de su pertenencia.

Identidad Situada vs Identidad Universal. Identidad que corresponde a lo local vs identidad que corresponde a lo universal

Identidad a Partir de Uno Mismo vs Identidad a Partir de lo Otro. La identidad autoconstituida con independencia a lo externo contra la identidad constituida a partir de lo externo.

Identidad Definida Pasivamente vs Identidad Construida Activamente. La identidad que se autodefine con independencia de la acción de quien define, contra la identidad que construye el propio individuo.

Si reflexionamos sobre las diferencias históricas y la forma en que plantean las diferentes concepciones de identidad, es posible identificar la causa de esa variabilidad. Estas contradicciones no están relacionadas propiamente con la naturaleza del concepto identidad, ya que esta representa simplemente la singularidad percibida, más bien el concepto se dispersa a partir de cómo se constituye el sujeto en la historia del pensamiento. El pensamiento que situó al sujeto con posibilidad de trascendencia buscará en sus estudios elementos básicos para conformar su identidad, mientras que una concepción de un sujeto indefinido verá a la identidad como rasgos radicalmente mutables. Es así que se pueden vislumbrar tres etapas de conceptualización del sujeto que corresponden con lo anterior (Marcús, 2011):

El Sujeto Individual centrado, unificado, dotado de capacidades de razón, conciencia y acción, sustancia inmutable con una identidad fija y dada.

El Sujeto Sociológico un núcleo no autónomo ni autosuficiente formado en relación con otros significativos, con una identidad construida socialmente a través de procesos sociocomunicativos.

El Sujeto Posmoderno sin identidad fija, fragmentado, descentralizado, con identidades contradictorias o no resueltas.

Entonces, para poder desarrollar un análisis de la identidad de los adolescentes, debemos de describir la forma en que vamos a concebir al sujeto adolescente y cómo los fenómenos identitarios se concretan a partir de estos elementos:

El pensamiento de este estudio niega a los adolescentes en su generalidad como sujetos posmodernos, sino que ubica este sólo como una característica propia de un momento dinámico de negación del sujeto dentro de las lógicas multiculturales. Y en lugar de elegir al adolescente individual, constructor identitario de su experiencia directa, o al sujeto social, atado a los procesos de reproducción de las lógicas macrosociales; tomamos como referencia, como se ha venido viendo, al sujeto psicosocial: *un adolescente que se construye su autoimagen a partir, pero totalmente, del otro.*

Es así que, con la elección de este adolescente como sujeto psicosocial, podemos comprender las lógicas presentadas anteriormente de esta manera:

Identidad Adolescente Naturalista vs Identidad Representacional. Se supera presentando al Adolescente como sujeto que representa su ser a partir de la interpretación de su experiencia perceptiva de lo material.

Identidad Adolescente Esencial vs Identidad Contingente. Se supera presentando al Adolescente como sujeto con una autoimagen que surge a partir de la articulación de procesos heterogéneos, partiendo de una experiencia compartida con las personas, que genera estructuras simbólicas de pensamiento que lo caracterizan.

Identidad Adolescente Estable vs Identidad Dinámica. Se supera presentando al Adolescente como sujeto con una autoimagen que posee elementos estables y dinámicos, núcleo de definición complicada de dinamizar y que pueden mantenerse por largos periodos de tiempo,

pero con elementos periféricos que van cambiando en la medida en que las circunstancias se presentan.

Identidad Adolescente Estructurada vs Identidad Caótica. Se supera presentando al Adolescente como un sujeto con una autoimagen estructurada de forma general pero que en ocasiones las circunstancias le permiten cambiar de forma espontánea, depende de la situación puede ser más sensible a los cambios.

Identidad Adolescente Enmarcada vs Identidad Desconectada. Se supera presentando al Adolescente como un sujeto con una autoimagen enmarcada a partir de estructuras simbólicas más amplias a él.

Identidad Adolescente Situada vs Identidad Universal. Se supera presentando al Adolescente como parte de un contexto particular que se va expandiendo y con ella su forma de ser, esta característica depende de la capacidad del sujeto para poder acceder a la construcción de comunidades cada más más grandes, que conforman identidades cada vez más generales para poder incluirse dentro de la lógica de comunidad universal.

Identidad Adolescente a Partir de Uno Mismo vs Identidad a Partir de lo Otro. Se supera presentando al Adolescente con una autoimagen construida alrededor de la relación del yo y el otro yo, cada uno con sus propios procesos internos y de relación.

Identidad Adolescente Definida Pasivamente vs Identidad Construida Activamente. Se supera presentando al Adolescente como constructor activo de su autoimagen en la medida en que sea consciente de las dinámicas de definición de la Adolescencia, esta característica sitúa a la identidad como un proceso entre lo consciente y lo subconsciente, por lo que la capacidad de autodefinición del sujeto está condicionada a esto.

Con estos elementos considerados, es así como podemos hacer una propuesta de estudio a los fenómenos identitarios dentro de las comunidades a partir de estos elementos.

La Perspectiva Psicosocial de la Identidad Comunitaria Adolescente

En la vida diaria, los adolescentes se encuentran dentro de una red de relaciones, afectividades, significados y referentes que organizan su vida social en torno a un grupo social. Además, dicho grupo social se encuentra dentro de complejas macroestructuras llamadas comunidades que integran y articulan diversos fenómenos que relacionan a los grupos con ellos mismos o con otros que son externos a ella.

Para poder abordar los fenómenos que surgen de esto, se parte de la tesis de Berger y Luckmann (2003) que nos dice que la realidad de los adolescentes, los grupos a los que pertenecen y la comunidad en la que se encuentran, se construye socialmente y que el trabajo de las ciencias sociales es analizar los procesos que la producen. En dicha perspectiva podemos encontrar la existencia de un orden colectivo y un proceso presente en él:

Como en el caso de todas las construcciones sociales de significado (...) una colectividad particular tendrá que ser "portadora" de los "subuniversos". [Y] estará formada por el grupo que produce continuamente los significados en cuestión y dentro de la cual dichos significados cobran realidad objetiva (pp. 109–110).

Esto implica que la comunidad y los subuniversos (grupos y organizaciones) en los que se encuentran los adolescentes poseen ciertas realidades objetivas a tomar en cuenta, pero que estas están producidas por significados productores de la realidad de los adolescentes.

Y siguiendo las lógicas del análisis de la identidad antes mencionada, la realidad social puede ser entendida en tres niveles o dominios (Vera y Valenzuela, 2012):

Nivel 1: La Personalidad [EGO]. Corresponde al intrapsíquicos, las relaciones entre los adolescentes y su realidad a través de la socialización primaria en su familia donde se va conformando la identidad del Yo.

Nivel 2: Las Interacciones [GRUPAL]. Corresponde a los encuentros cotidianos entre los individuos de la familia extensa, escuela y otros, donde se manifiesta la individualidad del joven y la influencia de la colectividad (grupos y organizaciones sociales).

Nivel 3: Socio-cultural [ECOLÓGICO]. Refiere a los sistemas institucionales que conforman la estructura normativa de la sociedad y su comunidad. En este se da la reflexión entre el adolescente y las normativas de su posición en la estructura social comunitaria: la imagen del deber ser de los adolescentes dentro de la comunidad.

La psicología social como disciplina orientadora plantea una realidad social de los adolescentes construida a través de la relación entre nuevos y viejos modelos colectivos de significados identitarios deriva en ciertas realidades objetivas que trascienden al adolescente mismo y que se concretizan en sus formas y acciones.

La psicología social según Allport (1935) es un “intento por comprender y explicar cómo el pensamiento, el sentimiento y la conducta de las personas individuales resultan influidos por la presencia real, imaginada o implícita de otras personas” (Morales et al., 2007, p. 7) y centra nuestro estudio en la relación que establece el adolescente con su comunidad a partir de una mutua definición, la cual es conflictiva.

Desde la perspectiva de la articulación de niveles, la perspectiva de la psicología social utiliza el término de identidad social para nombrar al vínculo psicológico concreto que permite la unión de la persona con su grupo: “identidad social [es] aquella parte del autoconcepto de un

individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia.” (Tajfel, 1984, p. 292).

La identidad social es la imagen representacional de lo que “somos” y lo que “no somos”. Una especie de doble naturaleza que pone en evidencia la preocupación del ser adolescente por acercarse al otro sin perderse en él, de conectarse sin diluirse en el proceso; el acercamiento dual que caracteriza los esfuerzos de cada persona por situarse en su propia realidad como dependiente/independiente y que pone de manifiesto la necesidad de definirse en base al reconocimiento de una individualidad perteneciente a la comunidad.

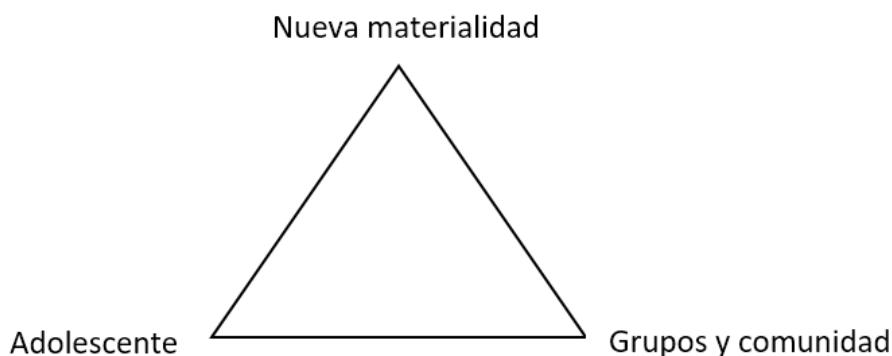
Por otro lado, la identidad de la persona posee una dimensión temporal que le asegura cierta permanencia y continuidad que le permite trascender del momento pasado fusionándolo con el presente, estabilizándolo como deteniendo el tiempo, inmortalizándolo. Si bien, es a través del otro que la persona introduce nuevas características que lo actualiza, recuperando su dinamicidad reconfigurando su vida, lo que vuelve a poner en marcha el correr del tiempo; siendo de esta manera que el sujeto pasa de estados estables de identidad a cambios identitarios continuos, la identidad puede poseer ciertos elementos que permanece en el tiempo y otros que cambian en el encuentro con *el otro* (Marcús, 2011).

Otro aspecto de la identidad es su presencia simbólica en cierto espacio material, social e histórico determinado, siendo a través de repertorios culturales interiorizados que las personas se ubican dentro de un contexto sociohistórico en el que *vive* y que le *pertenece*, es decir: “[se] demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado” (Giménez, 2007, p. 38)

Son dichas características de la identidad las que han planteado diversos acercamientos para poder comprender su naturaleza y sus implicaciones en la conformación de la vida personal y social de los jóvenes.

Es así como la identidad se considera una manifestación relacional, es decir, que tanto la identidad como la alteridad están relacionadas de forma dialéctica (Marcús, 2011). Esta se ubica tanto en el núcleo individual como en el comunal, es una identidad de dos identidades (Erikson, 1968). En resumen, si el adolescente tiene como tarea principal construir una identidad nueva en corto tiempo, esta tarea será compartida con sus familiares y amigos, dentro de los grupos a los que se integre a partir de la experiencia de cambios biológicos presentes (Figura 1).

Figura 1: Relación individuo-sociedad



Relación entre el sujeto-objeto –sujeto en la constitución de la identidad

Dicha identidad es el resultado de interacciones negociadas y su fluidez se genera en la interacción social reconstruyéndose constantemente, en otras palabras, que es dinámica en vez de estable y permanente (Marcús, 2011).

Es así como la identidad no sería, entonces, un conjunto de realidades predeterminadas sino “una construcción nunca acabada, abierta a la temporalidad, la contingencia, una

posicionalidad relacional sólo temporariamente fijada en el juego de las diferencias” (Arfuch, 2002 citado en Marcús, 2011, p. 109).

La formación de la identidad emplea un proceso de reflexión y observación simultáneas. Este se da en todos los niveles de funcionamiento mental y consiste en que el individuo se juzga a sí mismo a partir del otro y comparándose a partir de una tipología y en relación con personas significativas para él. En este proceso se combinan tanto condiciones exteriores como interiores, en cierta medida inconsciente (Erikson, 1968).

La identidad no sólo es un sistema cognitivo, sino que se compone de elementos al mismo tiempo de elementos afectivos y actitudes. Así:

Una persona puede categorizarse a sí misma como parte de un pueblo, pero no tener sentimientos y afectos vinculados a esta inclusión. Puede tener sentimientos, pero negativos (vergüenza de su origen, poca autoestima, etc.). (De la Torre, 2005, p. 3).

Es así como la identidad social se demarca como la relación establecida por el individuo y los otros que contribuye a la forma en que se define el mismo y a los demás, este proceso se puede dar no solo en el nivel interactivo, sino en otros que se entrelazan entre sí.

Para poder desarrollar estos planteamientos, las principales teorías psicosociales que abordan el tema de la identidad social son (Pujal i Llombart, 2004):

La Perspectiva Biológica: Basada en la cosificación de la identidad se encarga de analizar los rasgos de personalidad que provienen de disposiciones innatas marcadas por la biología. Estudios como el de Eysenck con su continuum extraversión-introversión y la de la emocionalidad por medio del continuum neurosis-estabilidad y de la sociobiología con su teoría del comportamiento social que se adapta a su medio

La Perspectiva Psicoanalítica: Basada en estudiar el pasado para estudiar la identidad como algo dinámico/relacional inconsciente, la cual puede configurarse por medio de una dinámica mental conflictiva y estrategias de defensa psicológica para combatir la ansiedad; la mayor parte de nuestra identidad es forjada en la infancia.

La Perspectiva Fenomenológica: Las creencias y la experiencia subjetiva mediante la conciencia de cómo somos, siendo principales constructores de nuestra identidad. La agencia y la capacidad de escoger alternativas como mecanismos de conformación. Se estudia la relación Self/Identidad que depende de nuestra capacidad simbólica, la habilidad de dirigir y reflejar en el mundo nuestras acciones y pensar el mundo que nos rodea.

La Perspectiva de la Identidad Múltiple: La identidad depende de las situaciones y los contextos que requiere diferentes manifestaciones con un abanico de relaciones que ponemos en acción dependiendo el caso. Existe una multiplicidad de sentidos del yo y cierta fragmentación que responde a los diferentes contextos y al desarrollo a través del tiempo.

La Perspectiva Cultural: La identidad como entidad autónoma, particular, privada y racional moldeada por medio de la cultura en vez de arraigada en la naturaleza. Cada cultura tiene un tipo de concepto del Self y significados y explicaciones diferentes que giran en torno a ellas.

La Perspectiva de la Categorización Social: La identidad a través de procesos de categorización, comparación y diferenciación social asociadas a ciertos grupos. Surgimiento de un conjunto de roles, atributos, representaciones y percepciones sociales. La ideología como determinación de categorías dependiendo de su historia. La Teoría de Tajfel nos permite conocer

cómo se dan los procesos de identificación y desidentificación. La categoría grupal es la que da identidad y posición social así como que determina la percepción.

La Perspectiva de la Presentación del Yo y La Gestión de Impresiones: La identidad configurada a través de aceptación e interpretación de los roles de estatus que se nos atribuyen en la estructura social. El individuo pone en juego dos roles genéricos, el de actuante y el de actor. Goffman y Mead, como principales representantes.

La Perspectiva de la Interacción Simbólica: La identidad surgida de las interacciones sociales, esto es las respuestas de otros hacia uno mismo y de uno mismo hacia sí y los otros. La significación del contexto y la interacción depende del Self. Identidad múltiple y situada que va cambiando de acuerdo con las situaciones. Identidad negociada a través de ajustes sucesivos que construyen la intersubjetividad o significación compartida. Las acciones y comportamientos sociales que confirman la identidad social que deseamos construir y proyectar.

La Perspectiva de la Construcción Sociohistórica de la Identidad: La identidad asociada a la ideología dominante y a sus valores centrales. Es una construcción social relacionada al ámbito político del orden social dominante. Estas cumplen una función social e ideológica específica. Autores como Gergen con su Self saturado y Foucault a la imposición de leyes para dominar al sujeto a través de la identidad.

La autopercepción de un nosotros homogéneo se hace presente cuando estamos en contraposición con los otros, la colectividad se concreta, como ya lo hemos visto anteriormente, entre nosotros y los otros. Esto se realiza a partir de rasgos distintivos que en la subjetividad de cada uno de los integrantes de la comunidad, son seleccionados y valorizados, y que en su

socialización, delimitan el espacio cultural de la mismidad identitaria. (Mercado y Hernández, 2010)

Para ello, se retoma el concepto de identidad comunitaria:

autoimagen adquirida por un grupo de personas que hacen suyas las características objetivas de un pueblo, asumiendo los rasgos y costumbres compartidos de este grupo humano, las cuales han sido evaluadas, comparadas, efectivamente vivenciadas, incorporadas, en tanto representaciones, como elementos reguladores y orientadores del comportamiento individual y social. (García, 2001, p. 63).

Al estudiar la relación directa entre la identidad con respecto al adolescente y la comunidad, los elementos constitutivos pasan a ser los elementos simbólicos compartidos y que han trascendido a la propia persona y la generación a la que pertenece:

Cuando hablamos de identidad comunitaria nos referimos al ser social y a su imagen, porque el ser de un pueblo y su núcleo distintivo o mismidad no permanecen ocultos para los que, en sus singularidades, reciben, construyen, transmiten los elementos que les permiten compartir subjetivamente un mismo espacio sociopsicológico de pertenencia. Las representaciones compartidas en torno a tradiciones, historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes, rasgos y otras características de un pueblo son, precisamente, las que nos permiten decir que ese pueblo tiene una identidad y han sido adquiridas en el seno de una comunidad (Carolina de la Torre como se citó en García, 2001, pp. 71–72).

Podemos describir el fenómeno de la identidad comunitaria de los adolescentes, y atendiendo a lo que Cromby y Nightingale proponen (como se citó Rizo, 2015), dentro de cuatro características generales de su entendimiento como realidad social en construcción:

- El estudio de la identidad comunitaria adolescente parte de la premisa de que es concebida a través de la interacción de los adolescentes como sujetos sociales, así pues un dentro de proceso social. Asimismo, se da en el mundo de la vida cotidiana y el tiempo en que se ocupa es el aquí y ahora a un nivel de conocimiento del sentido común.
- La identidad comunitaria del adolescente tiene una especificidad histórica y cultural, dentro de un espacio y tiempo específico, a lo cual tiene sus propias manifestaciones no reproducibles en otro lugar. Por lo tanto, las características de la identidad comunitaria adolescente van más allá de la experiencia directa del joven con su realidad cambiante y poco definida, existen elementos socioculturales mediadores presentes en la comunidad que trascienden en el tiempo.
- La identidad comunitaria adolescente presta atención a la actividad del joven que la experimenta como autoconocimiento, hay una interdependencia entre sus formas de acción y a la forma en que se va creando representaciones, su construcción es de forma activa en contacto con su comunidad y sus elementos mediadores (grupos).
- Esta postura de la identidad comunitaria adolescente marca una crítica a la idea de una identidad como esencia de los pobladores de las comunidades, algo que perdura a través de las generaciones y que se instala en la conciencia perpetuada generacionalmente, sino estos elementos son contruidos y reconstruidos en base a una estructura desarrollada en la familia.

Esto quiere decir que las identidades comunitarias permiten objetivar rasgos y costumbres que el adolescente ha percibido, asumido y evaluado como elemento regulador y orientador de su comportamiento. (García, 2001). Dado que el construccionismo social parte de la premisa que dicta que:

Siempre desde una óptica construccionista, Luckmann pone en el centro de su propuesta al sujeto y lo concibe, antes que cualquier otra cosa, como un individuo en permanente vínculo e interacción con sus semejantes; desde estas situaciones de interacción, los sujetos construyen la sociedad y, a la vez, son construidos por ésta (Valles, 1997, p. 32)

En consecuencia, la realidad social del individuo y su autoimagen, está relacionada a la construcción social constituida en contextos de interacción y esta no se centra sólo en la actividad mental que genera un individuo, sino en la generación colectiva a través del lenguaje y la interacción social en general (Valles, 1997).

El aspecto identitario en la multiplicidad cobra importancia en la medida en que los jóvenes tienen necesidades, aspiraciones y deseos muy variados entre ellos, los cuales son parte fundamental de su autoimagen y su proyecto de vida, y que coloca a la población en contradicción con la homogeneización fundamental que caracterizan las expectativas que la comunidad tiene sobre ellos.

Un conflicto entre la representación que tienen de sí mismos como parte de la comunidad y como individuos; imposibilitando la congregación de sus elementos y por efecto, disminuyendo las posibilidades de realización de un proyecto de vida.

El Estudio de La identidad Social como Puente entre el Adolescente y la Comunidad

El trabajo de las ciencias sociales alrededor del estudio de la identidad comunitaria adolescente es analizar los procesos de construcción social de la autoimagen en sus múltiples universos: los adolescentes, sus grupos y las comunidades. Esta autoimagen trasciende al joven a través de concreciones objetivas en el actuar y se actualizan a partir de la relación entre viejos y nuevos modelos de significado. Por consiguiente el estudio de la identidad comunitaria se centra en analizar estas realidades objetivas, producidas por significados y dinámicas de cambio.

La condición para el uso del término identidad es que sea vista solo como una herramienta teórica para comprender “momentos” de la dinámica comunitaria de cierto tipo de adolescente y no como una búsqueda de la esencia permanente de las personas ni del carácter cultural de las comunidades.

El adolescente del que se habla es un sujeto que construye de forma activa, siempre que sea consciente, una autoimagen que representa una realidad articulada a partir de la experiencia compartida entre el yo y el otro (identidad social). Dicha representación que posee en su estructura, aunque sensible a cambios se enmarca en un rango de posibilidades, aunque existe la forma trascenderlas; y sus rasgos pueden ser generalizados o especificados según su uso social.

Para entender cómo se construyen las identidades, la psicología social establece que dichos procesos se dan en relación y están presentes en lo real o imaginario, la cual es regularmente conflictiva y mutuamente determinante.

La identidad social en este caso se refiere a cómo el adolescente se identifica con los grupos y su comunidad y en esa relación se nuestra a sí mismo, la cual tiene un significado valorativo y emocional: es la imagen representacional de lo que “somos” y lo que “no somos”.

Es a través de identificación que los adolescentes se ubican contextualmente y determina su pertenencia; no solo se encuentra en su individualidad, sino que las imágenes trascienden también en el grupo y la comunidad.

Cuando existe una identificación del adolescente, es decir, se comparten elementos simbólicos de las imágenes personales, que se seleccionan y valoran, con los grupos y comunidades a las que pertenecemos, se da una sensación de homogeneidad al compararse con los otros y refuerza la singularidad y unicidad.

Si hablamos de una relación de mutua definición entre los adolescentes y la comunidad, se dice que se puede crear a partir de los rasgos objetivos distintivos, tradiciones costumbre, formas de vida, creencias, valores, actitudes, rasgos, etc., de un pueblo. Los cuales sirven como reguladores y orientadores de los comportamientos a partir de un sistema simbólico ideológico presente en su cultura. Sus principales características son:

- Se da en un tiempo presente, durante la vida cotidiana y a nivel de conocimiento del sentido común.
- Tiene una especificidad histórica y cultural dentro de un espacio y tiempo específico.
- Posee elementos socioculturales que trascienden en el tiempo y la persona.
- El adolescente la experimenta como autoconocimiento.
- Se construye a través de su relación con la comunidad y sus elementos mediadores conocidos como grupos.
- Son construidos y reconstruidos en una estructura grupal institucional llamada familia.

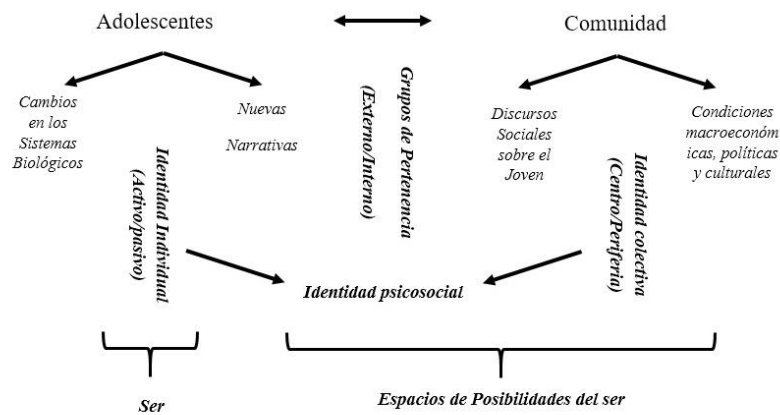
Desde el nivel colectivo, son el lenguaje y la interacción social, los procesos que se desarrollan en la identidad de los pueblos y su vínculo con la identidad comunitaria de los adolescentes. El mecanismo institucional de la comunidad responde a una necesidad de homogeneidad y concreción.

Así que se pueden hablar de tres tipos de representaciones de acuerdo con el nivel de realidad en la que se marque:

- Identidad individual referente a los rasgos distintivos del adolescente como individuo singular.
- La identidad colectiva/comunitaria referente a los adolescentes en relación con los rasgos objetivos de su comunidad.
- La identidad grupal referente a su posición en la dinámica de relaciones directas dentro de los grupos.

De este modo, los adolescentes comparten como componente esencial un sentimiento colectivo de identidad hacia los grupos, siendo estos caracterizados como parte de una comunidad. Esta identificación con el grupo le permite, entre otras cosas compartir la subjetividad con lo colectivo, así como objetivos, interese, necesidades, problemas. En consecuencia el sentimiento colectivo de identidad nos permite relacionarnos para abordar tareas necesarias en nuestra vida diaria.

Siendo la identidad colectiva y grupal espacios de posibilidad del ser y la individual la constitución misma del ser, los procesos de relación constituyen lo que somos y lo que podemos llegar a ser; condiciones que están mutuamente determinadas.

Figura 2*Identidad Comunitaria Adolescente*

Por ende si ponemos especial énfasis en la relación dialéctica entre los esfuerzos de diferenciación (identidad individual) y similitud (identidad colectiva) (Figura 2), encontrados en la autodeterminación de las personas y los pueblos, las dinámicas que determinan la imagen de la comunidad a partir de su relación con el exterior; la identidad grupal toma un papel prioritario en la interpretación de las acciones de las personas en su comunidad y determina sus conductas y actitudes ante ella, a través del reconocimiento de los procesos psicosociales de la identidad grupal y su relación con la comunidad.

La Identidad Comunitaria como Representación Social Subjetiva.

Identidad Social y la Construcción de Categorías Sociales

La propuesta de estudio de la psicología social alrededor de la construcción simbólica de las situaciones sociales ha permitido ver con mayor profundidad las formas que han tomado los procesos de constitución de los adolescentes a partir de su relación con los procesos de conformación de su comunidad.

Si cada uno de nuestros pensamientos e ideas sobre nosotros mismos se encuentran en una constante determinante con el otro generalizado, podemos referirnos a nosotros mismos como una multitud integrada a modo (Tajfel, 1984). Los adolescentes que se reconocen como parte de su comunidad, pueden estructurar y fijar un espacio de posibilidad del ser para constituir la experiencia e interpretación de ellos mismos. Esta tarea de reconocimiento puede llegar a ser complicada en los contextos actuales de relaciones complejas entre los grupos conformantes del interior y del exterior de las comunidades; con diferencias de poder, estatus, prestigio o pertenecía, etc.; que multiplican los grupos sociales y modelos culturales en los que el joven se reconoce y que pueden, o no, estar en conflicto.

Sin embargo, igualmente, la acción del adolescente puede llegar a tener un impacto profundo en las formas constituyentes de los otros dentro y fuera de su comunidad, tanto en las individualidades como en sus agrupaciones, por lo cual su acción de igual forma es mirada por la comunidad cuando comparten un espacio de definición. Es así como, el pensar en ellos mismos a partir de su comunidad y actuar en consecuencia, es una constante en la definición de su identidad. Esto es lo que Tajfel propone al acercarnos a la autodefinition y los componentes principales de su teoría, mostrándonos que existe una relación condicionante entre la pertenencia de las estructuras sociales e ideológicas y comportamiento social de la gente y de su juicio, todo ello partiendo del papel que juega en las dinámicas intra e intergrupales como mediadoras (Tajfel, 1984).

Siguiendo estas lógicas, las formas y modos sociales que se identifican como parte de la comunidad establecen ciertas expectativas de integración y acción sobre sus jóvenes, mostrando lo que se espera en su actuar y su ser, un sistema de valores con un componente manifiesto y uno latente.

En su libro *Grupos humanos y categorías sociales*, Tajfel (1984) argumenta que el comportamiento “adecuado” bajo cierta situación social específica sirve como principal componente motivador de la persona; que surge del impacto entre los conceptos regidos por normas internalizadas y los modelos de acción de los adolescentes, puede dar como resultado cierto grado de estabilidad o por el contrario, cambio social. A lo que tendrá dos opciones principales: redefinir los valores con los que cuenta para adaptarse a la situación presente de la comunidad o cambiar las expectativas sociales que se tengan de él para que se ajusten a sus propios valores. A pesar de, si esta situación no se resuelve, el conflicto se puede llegar a intensificar y atentar el statu quo llegándolo a cambiar, creando nuevas formas de concebirlo a la comunidad y el ser dentro de ella que trae consigo nuevos valores y normas emergentes.

Esto quiere decir que el Adolescente se encuentra en constante cambio o equilibrio de sí mismo en la medida en que resuelve sus conflictos ideológicos y de pertenencia comunitaria, siendo de esta manera puede constituirse por sí mismo dentro de una autoimagen “adecuada”.

Bajo este esquema Tajfel (1984) desarrolla la idea de identidad social, la cual define como:

Aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia. (p. 292).

Esto parte de la idea de que los componentes de la identidad, en este caso adolescente, son aportados en un grado u otro, por elementos relacionados a la conciencia que tenga de su pertenencia y posteriormente a los juicios y emociones que puede hacer sobre ella.

El primer elemento implica por sí mismo que el adolescente debe tener la capacidad de identificarse de alguna manera con algún grupo social, sus normas y sus reglas, y que estas le sirvan para constituir una autoimagen de sí mismo. (Tajfel, 1984)

Conceptualizarse a sí mismo no es tarea fácil, y el adolescente debe construirse a partir de ciertos elementos simbólicos que le permitan abordar las situaciones de cambio que sufre en esta etapa. Para reconocerse en su experiencia y en la de otros dentro de la comunidad, recurre a clasificaciones sociales orientadas a definir por si mismas las realidades y naturalezas de los grupos y comunidades que una sociedad múltiple constituye.

la identidad social de un individuo concebida como el conocimiento que tiene de pertenecer a ciertos grupos sociales junto con la significación emocional y valorativa que él mismo le da a dicha pertenencia, sólo puede definirse a través de los efectos de las categorizaciones sociales que segmentan el medio ambiente social de un individuo en su propio grupo y en otros grupos. (Tajfel, 1984, p. 296)

Usando dichas categorías de corte social, clasifica los elementos que pueden dar sentido a los grupos dentro de la realidad social de la comunidad e intenta diferenciarlos de otros, externos o internos a ella, darles una unicidad operativa y se sirve de ellos como elementos de interacción; entre la información del exterior y la organización interna del joven; permitiendo la construcción de los grupos a partir de la integración de personas que compartan las mismas características o destino común, siempre respecto a otras que no; y lo mismo identificándoles partir de la atribución que estas hagan de las características de cada uno de los grupos con respecto a la comunidad.

Las categorías que se usan para definir a los grupos y sus individuos están social y culturalmente establecidas por modelos socioculturales que surgen de dinámicas de relación que la propia comunidad se establece con el mundo en que se encuentra (regiones, naciones, mundo) y su constitución tarda un periodo largo de tiempo en establecerse; por lo que el análisis de las estructuras macrosociales y la forma en que se simbolizan es crucial para entender de donde surgen y cómo trascienden los significados asociados a cada grupo. Estas conforman repertorios de identidades con sus respectivos elementos identificatorios, categorías sociales, a los que el adolescente puede tener acceso y que conformaran los grupos a los que se integre.

La categorización social se define entonces como:

La categorización social es un proceso de unificación de objetos y acontecimientos sociales en grupos que resultan equivalentes con respecto a las acciones, intenciones y sistema de creencias de un individuo. (Tajfel, 1984, p. 291).

Partiendo de estos elementos, la categorización social de la adolescencia parte de la posibilidad de que ciertas características propias pueden ser usadas para diferenciarlos resto de las personas en términos comparativos; a saber, pueden nombrarse como “más o menos” listos, populares, deportivos, audaces, etc.; estas clasificaciones están asociadas subjetivamente dentro de ciertos grupos sociales, y mientras el conocimiento sobre sí mismos sea más ambigua, se adscribirá características más asociadas a sus grupos (Tajfel, 1984).

Estas diferencias percibidas se acrecentarán en respuesta a grupos externos y se minimizaran hacia adentro del grupo creando una respuesta de conocimiento de atribución sobre lo que es el grupo y los miembros dentro de él; se podría decir que son el molde por el cual las actitudes de los adolescentes se construyen (Tajfel, 1984). De este modo, la categorización social

permite la construcción tanto de grupos diferenciados de adolescentes que comparten un espacio social y simbólico y además, permite generar una dinámica de aceptación y rechazo del otro dentro de su comunidad y fuera de ella.

El elemento central que marca la pauta de juicio entre las características atribuidas a los grupos y la pertenencia a ellas está basado en el supuesto motivacional de que la gente prefiere una autoimagen positiva a una negativa (Tajfel, 1984), en fin, que los adolescentes buscan ser juzgados a sí mismos por los demás como *adecuados* y a la vez sentirse cómodos con ello. Por lo cual, los juicios de valor estarán asociados a las formas en que se define a sí mismo dentro de sus grupos y si este valora que la significación que le aporta es negativa o positiva, en pocas palabras si entra en conflicto con su ideología; si no es así, este intentará abandonarlo (Tajfel, 1984). Esta situación puede explicar de manera parcial la tendencia de alejamiento que el adolescente tiene con su familia, relaciones significativas en su infancia y su propia comunidad, dado que se puede entender que las categorías sociales no bastan para situar la experiencia del adolescente de sí mismo dentro de ellas, considerándolo por ejemplo, dentro del grupo infantil o clasificándolo de forma errónea como adulto incompleto; por lo que la búsqueda de espacios de concreción más variados y cercanos a él, se vuelve una tarea principal. La búsqueda de la posibilidad de construcción de una autoimagen positiva saliéndose de los límites de significado que le permite su familia con su mundo y fenómenos biológicos novedosos que vive.

¿Y cómo es que el adolescente adapta su identidad a los constantes cambios que se encuentran en la dinámica social y cultural de las comunidades en nuestro tiempo? Tajfel de igual manera nos habla de esta situación.

Comenta que las personas en estos tiempos pertenecen a diversos grupos sociales que se van diversificando en la medida en la que se tiene contacto con otras formas comunidades y sus

formas culturales. Esto implica una tensión constante entre el grupo al que se pertenece, los elementos motivadores del sujeto para pertenecer a él y las nuevas posiciones ideológicas que corresponde a otros grupos, todo ello impacta de forma fuerte en la constitución del mismo dentro de su grupo(Tajfel, 1984).

Es así como el conflicto cultural se encuentra presente en la dinámica grupal del adolescente a partir de la comparación de los grupos de lo que ya forma parte y otros novedosos que proponen nuevas formas identitarias y la forma en que se conciba su relación, así como su propia comparación personal, puede influir en la forma de los vínculos intra e inter grupales, llegando hasta poner en tela de juicio la concepción que se tiene de su grupo de pertenencia y hasta de sí mismo,

Por lo que si se suscita un cambio en las formas, este mismos necesita a su vez una atribución casual de dicho cambio para poder adaptarse nuevamente a él. Esta atribución debe, por un lado, preservar la autoimagen del adolescente de igual modo que le da elementos para comprender lo que sucede, es decir, preservar la coherencia, integridad personal, en relación con su identidad con la máxima simplificación posible.(Tajfel, 1984)

Este elemento funcional implica la necesidad personal de interpretar de forma coherente los cambios de pensamiento alrededor de las situación social y grupal de la comunidad, si la el adolescente entra en contacto con otras formas de culturales, la pertenencia a ella se verá puesta en duda y de acuerdo con la opinión que se genere en la comparación entre estas dos propuestas; sus adscripciones y relaciones con los otros se verán condicionadas y el joven buscará una explicación coherente que justifique su presencia dentro de estos núcleos sociales de su comunidad o justificaciones que mantengan una postura de alejamiento.

Es así como los cambios que el adolescente puede sufrir dentro de la dinámica grupal o fuera entre los grupos pueden impactar en el aumento de la intensidad de afiliación hacia su comunidad o en un alejamiento de ella. Y dichas atribuciones de cambio pueden dirigirse hacia las características de los grupos en los que se encuentra o de otros grupos o hacia el individuo dentro del grupo:

Cualquier cambio en el statu quo entre grupos sociales impone a los individuos implicados la necesidad de buscar una explicación causal para explicar el cambio. Esta explicación puede ser de dos tipos: a) situacional, o b) referida a las características de los grupos. (Tajfel, 1984, p. 167).

Cuando es de naturaleza situacional, la explicación causal del adolescente seguirá una lógica de acción sobre el exterior, intentan mantener su estabilidad identitaria ante situaciones externas que amenazan la propia estructura y dinámica del grupo en al que pertenece. Por el contrario, si esta explicación se vuelta hacia las características de su grupo de procedencia, la acción se verá asociada al alejamiento o posibilidad de cambio dentro del mismo.

Moscovici y La Representación Social como Estructura Representativa Identitaria

Los adolescentes han sido caracterizados en este escrito como sujetos activos en la construcción de significado de los sucesos que le acontecen para su interpretación. Esto quiere decir que, en su vida cotidiana, los adolescentes utilizan su creatividad y deseo para dar sentido al lugar al que pertenecen.

Moscovici (1979) en su libro *Psicoanálisis, su imagen y su público*, describe como las personas desarrollan estructuras simbólicas en relación con su mundo que le permiten construirse conocimiento para guiarse en su vida cotidiana y establecer relaciones con las otras personas y su

contexto. Siguiendo estas líneas, podemos entender la forma en el adolescente organiza su conocimientos en la vida diaria en estructuras en constante relación con lo externo.

Esto sugiere que para las personas, en este caso los adolescentes, no existe un corte tajante entre su interior y exterior y que sus estructuras cognitivas que lo determinan están en profunda relación de mutua transformación con el desarrollo del campo simbólico social y cultural del que son parte.

Las conversaciones e intercambios despiertan la curiosidad y permiten fijar la atención; donde los fragmentos de diálogos y expresiones se encuentran mezcladas con sus propias impresiones y experiencias comunes se despiertan. Se adquiere entonces en la conversación tanto información, como convenciones, hábitos de grupo y competencias sobre lo que se habla y al igual que se ordenan los valores sociales y se crean nuevas visiones en la sociedad; esta transmisión y consumo del saber tiene por motivación conocer lo más relevante (Moscovici, 1979). Dichas imágenes se traducen en la posición que el adolescente tiene, su escala de valores individuales y los grupos a los que pertenece dentro de su comunidad.

En dicho intercambio, sus modos de ver se moldean recíprocamente con los de otros. Y los sistemas constantemente se van comunicando entre diferentes clases y generaciones como moldes para conformarse (Moscovici, 1979). Para ello, en este caso el adolescente se coloca como representante de su grupo social y no como una persona particular, cuando pasa lo contrario el adolescente tiene el potencial de tomar distancia de su grupo y presentar el discurso como ajeno a él y no a los otros.

Por otro lado, para poder apropiarse de conocimientos que necesita para entenderse así mismo, el adolescente ha de apropiarse del universo que existe fuera de sus propios campos de

acción y entendimiento, siendo que algunos sucesos pertenecen a otro grupo social o está fuera de su alcance.

Pese a que, en ocasiones el adolescente carece de la información necesaria para entender una situación o una dificultad, le faltan palabras para describirla o nociones para comprenderla y en otras ocasiones estas se encuentran prohibidas u ocultas en su mundo. Por lo que la comprensión de sí mismo depende de la información a la que tengamos acceso y ésta está condicionada tanto por lenguajes como por normas y valores de su comunidad. En ocasiones, se tendrá la capacidad, pero los grupos a los que pertenece no le darán el permiso para comprender y por otro se tendrá el permiso pero no los elementos y, en ocasiones muy puntuales, condicionantes cognitivas y socioculturales estarán prestas a su proceso de comprensión. (Moscovici, 1979)

Cuando las condiciones son las adecuadas y los sucesos están al alcance de atención, los adolescentes pueden atribuir ciertos significados a las imágenes a los que tiene acceso o por el contrario, buscar alguna imagen que corresponda a un significado construido o constituido en el diálogo. A este proceso es el conocido como representación y se desarrolla a partir de un proceso de reconstrucción del sentido e imagen que les permite ser congruentes con elementos propios de las personas y la sociedad (Moscovici, 1979).

Esta representación es el intento de las personas por colocarse a sí mismos dentro de lo que conoce, representar y lo mismo que representarse, y mediar entre las características cosas y el significado que se le atribuye, lo activo y pasivo de esta relación sujeto-objeto, cosa que lo ancla a un espacio simbólico de explicación dado:

representar un objeto es al mismo tiempo conferirle la categoría de un signo, conocerlo haciéndolo significativo. Lo dominamos de un modo particular y lo internalizamos, lo hacemos nuestro. En verdad es un modo particular, porque llega a que toda cosa sea representación de algo. (Moscovici, 1979, p. 42).

Percepción y concepto en este caso se engendran recíprocamente y hasta pueden intercambiarse, siendo el concepto objeto de percepción y hasta el objeto ser percibido. Es así que la práctica dota de sentido a lo que percibimos simultáneamente que las estructuras del sentido nos permiten percibir y actuar sobre cierto aspecto de la realidad. Posteriormente trascienden dichos productos al propio individuo y se establecen en las realidades de los grupos.

Siguiendo con esta línea podemos ubicar a las representaciones en distintos planos para poder analizar sus características específicas, siendo la más relevante la llamada Representación Social, la cual es:

Un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares, emitidos en una u otra parte, durante una encuesta o una conversación, por el corazón colectivo [opinión pública], del cual, cada uno, quiera o no, forma parte (...) organizadas de maneras sumamente diversas según las clases, las culturas o los grupos y constituyen tantos universos de opiniones, como clases, culturas o grupos existen. (Moscovici, 1979, p. 45)

Esta puede verse como una especie de “textura psicológica autónoma” propia de nuestra sociedad y cultura, que constituye una forma de conocimiento particular y trabaja como una organización dinámica que circulan, cruzan y cristalizan en la cotidianidad a través de la palabra, gesto o encuentro. Esta produce comportamientos y relaciones con el medio, no es una reacción

a un estímulo más bien es su reconstrucción; es una guía que nos prepara para la acción ya que guía el comportamiento y modela los elementos del medio. Podemos encontrar a estas en las comunicaciones intercambiadas que están impregnadas de ella (Moscovici, 1979).

Sus principales características son:

- Son sistemas con una lógica y lenguaje particular
- Es una estructura de implicaciones referidas a valores y conceptos.
- Posee su propio estilo de discurso
- Posee un corpus de temas y principios con una unidad.
- Están relacionadas a áreas articulares como medicina, física, psicología, etc.
- Van más allá de lo psicológico y lo sociológico.
- Posee de igual modo plasticidad e inercia.
- Estas representaciones poseen dos caras las cuales forman parte de la misma estructura:
 - La faz figurativa que corresponde al proceso de objetivación.
 - La faz simbólica que corresponde al proceso de anclaje.

Por otra parte, podemos encontrar entender la forma en que se presenta la representación a partir del estudio de sus tres dimensiones (Moscovici, 1979):

Actitud: Es la orientación global en relación con el objeto de representación, la toma de posición que precede a la información y representación.

Información: Es el nivel de conciencia a partir de la cantidad de información y la organización de conocimientos que un grupo posee con respecto a su objeto social.

Campo de representación: Es una unidad jerarquizada de elementos de contenido concreto y limitado de proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación. Remite a la idea de imagen y modelo social.

Siguiendo esta línea, las principales funciones de la representación social que se pueden mencionar son (Moscovici, 1979):

- Delimitar y definir los atributos fundamentales de cada teoría de la realidad.
- Captar el mundo concreto.
- Da nociones, teorías y fondo de observaciones que dan estabilidad y eficacia.
- Son un filtro de la percepción, le da un significado a las percepciones y desencadena la elaboración de pensamiento y el grupo.
- Contribuye al proceso de formación de las conductas y le da sentido al integrarlo a una red de relaciones ligado a su objeto.
- Separar conceptos y percepciones habitualmente asociados.
- Desplaza y combina una serie de saberes y experiencias para integrarlos o activarlos en el otro.
- Palia las extrañezas provocando encuentro de visiones y expresiones introduciéndolas a un espacio común.
- Hace familiar lo insólito e insólito lo familiar.
- Orienta las comunicaciones sociales.
- Condensa reflexiones colectivas en donde cada participante aprende y aporta elementos y representaciones mismas. Interioriza la multitud de diálogos posibles.
- Hacer circular y reúne experiencias, vocabularios y conceptos que provienen de orígenes diversos. Reduce la variabilidad de los sistemas intelectuales y prácticas.

- Traduce la relación de un grupo con un objeto socialmente valorizado
- Establece asociaciones orgánicas que a simple vista parecen arbitrarias.

La dinámica de las representaciones sociales comienza, por así decirlo, a partir de acontecimientos que llaman la atención, creando la necesidad de mantener contacto con las ideas que surgen y responder a las preguntas que le sirvan. Por lo cual se realizan observaciones y análisis de donde surgen nociones y lenguajes al mismo, además que se extraen sus conclusiones; estos elementos se relacionan y articulan con otros objetos que están allí, retomando sus propiedades y las de las observaciones anteriores; esto con el objetivo de convertir en propio y familiar, un equivalente de los objetos articulados por sus relaciones y lazos establecidos. Así se representa en la medida en que el sujeto integró dichos elementos, lo cual requiere de entretener una lección de experiencias y valores. Representarlos lleva a repensarlos, a re-experimentar, a re-hacerlos a nuestro contexto.

Esto implica que mientras nos estemos adentrando en una región del pensamiento o de la realidad que no conozcamos, la rodeamos y nos apropiamos de ella con lo ya conocido, hacemos familiar lo extraño. Es así como lo recibido se transforma y evoluciona en conocimientos que se puede emplear en la vida cotidiana. En un mundo social, todo ello sin olvidar las visiones compartidas por los grupos que regulan las conductas deseables o admitidas.

El Conflicto Sociocognitivo y el Marcaje Social

El adolescente, aun siendo un sujeto activo en la construcción de su identidad, no se encuentra alejado de condicionantes sociales presentes en la dinámica de definición mutua con el grupo, la forma en que decide las acciones que llevará a cabo para objetivar los elementos más abstractos de sí mismo, cargadas de aspiraciones y expectativas sociales que enmarcan su pensamiento y acción.

Es sus escritos, Doise y su equipo de la escuela de Ginebra, plantearon dos problemas teóricos que fueron su foco de atención durante sus investigaciones alrededor de la realidad social y que nos ayudan a entender como los adolescentes construyen pensamiento y acciones a partir de ellos: el problema de la cognición social y los procesos de decisión (Lacasa, 1993).

Indican que existen diferencias en la forma en que se desarrolla el pensamiento de las personas de acuerdo con el lugar en que se encuentra el individuo dentro de su sociedad y así como las acciones que toma en relación con el otro, siendo la cuestión del conflicto y la divergencia de opiniones su principal foco de atención (Lacasa, 1993). Es decir, los adolescentes en la construcción de sus capacidades cognitivas y el desarrollo de su autoimagen requieren de un contexto diverso de pensamientos e ideas que puedan divergir y chocar entre sí.

Se toman como referencia estudios antropológicos que describe las relaciones como una forma de pirámide segmentada y cruzada, donde cada nivel es un ámbito de lo social a la que pertenece el sujeto y otros escenarios sociales, proponen que las personas pertenecen a varias colectividades que se enmarcan en otras más amplias (Lacasa, 1993). En el caso particular de los adolescentes, estas pertenencias se pueden ir rastreando de la siguiente manera:

Intrapsíquica: El adolescente se relaciona consigo mismo a partir de las imágenes y representaciones que posee de su comunidad y los grupos.

Interpsíquica: El adolescente puede relacionarse con los otros de forma directa, formando vínculos de relación, enmarcados en formas y dinámicas internas del grupo, que lo situación en relación con el otro: maestro-aprendiz, novio- novia, patrón-trabajador, padre-hijo, etc.

Intergruppal: Los adolescentes se relacionan a partir de la relación que establecen con otros grupos a partir del reconocimiento de su integración al grupo social y la dinámica social entre dichos grupos: los jóvenes y adultos, alumnos y maestros, autoridad civil y ciudadanos, etc.

Ideológico: Los adolescentes se relacionan con los otros a partir de una dinámica de sistema de creencias y representaciones presentes en las comunidades que lo despegan de la relación directa y lo ubican en un espacio de ideas abstractas en el espacio simbólico de la comunidad.

Estos elementos sitúan la construcción de una imagen del adolescente en el ámbito de lo ideológico en concordancia con las dinámicas de identificación intergruppal: niveles articulados por las expectativas y aspiraciones que los jóvenes tienen como parte de un grupo social y los sistemas de creencias, valores y significados que se entrelazan alrededor de representaciones sociales y colectivas de ellos mismos y la comunidad, y que sirven como base para construir su identidad comunitaria.

En esta preponderancia al escenario social en la construcción del conocimiento, la actividad socializada toma importancia de estudio y la prioridad se centra en el estudio del abordaje de los conflictos por parte de los adolescentes con la dimensión simbólica con el que ubican a su grupo. Es así como se define la actividad socializada de la siguiente manera:

acciones y juicios que pueden diferir de un individuo a otro y cuya coordinación desembocará en formas de equilibrio, del mismo modo de naturaleza social, que integran puntos de vista diferentes en un nuevo sistema en conjunto (Lacasa, 1993, p. 11).

Estas colectividades y los sujetos se encuentran en unas transformaciones recíprocas, a partir de los elementos de relación y cognición los cuales establecen redes de causalidad

complejas que recíprocamente van equilibrando uno al otro (Carugati y Mugny, 1988). Es así el adolescente y los grupos a los que pertenece dentro y fuera de la comunidad se equilibran en su relación de mutua determinación a partir de la ideología que los define como parte de una comunidad.

No obstante, dicha interacción no es suficiente para dar una respuesta automática de progreso cognitivo del adolescente, ya que se requiere que las personas se opondan a nivel de sus sistemas de respuesta (De Paolis y Mugny, 1988).

Centrarse en las diferencias de acciones con las cuales los adolescentes se relacionan con su medio y los juicios que usan para justificar dicha actuación, tiene una razón de peso; ya que el principio básico del desarrollo cognitivo es que las interacciones sociales creen actividades cognitivas que construyen nuevas coordinaciones propias del desarrollo cognitivo, en otras palabras, que sean estructurantes (Carugati y Mugny, 1988). Así, la condición para que el adolescente reconstruya de forma adaptativa su identidad es que entre en conflictos existenciales en interacciones sociales que tenga alrededor de la imagen que los grupos a los que pertenezca y en los que tenga contacto, tengan sobre ellos. Es cuando comienza la lucha ideológica por identificar al adolescente desde adentro o afuera.

Esto solo se da cuando dichas actividades que el adolescente realice susciten un conflicto sociocognitivo entre las personas por la heterogeneidad de sus respuestas, las cuales sean incompatibles social y lógicamente (Carugati y Mugny, 1988). Distintos grupos integraran activamente nuevas opiniones constantemente sobre lo que es, deber ser y tiene que hacer, elementos que en ocasiones será incompatible con la ideología que comparta con el grupo al que pertenezca y su propia experiencia diaria.

Las condiciones en las cuales el conflicto sociocognitivo desprende una actividad colectiva y estructurante para el adolescente son (Carugati y Mugny, 1988):

- Las personas deben tener diferente nivel cognitivo, esto es, posee mayor información de calidad sobre el objeto.
- Las personas tienen el mismo nivel cognitivo, presentan esquemas de la misma naturaleza, pero adoptan centraciones opuestas y contradictorias.
- Las personas tiene un razonamiento idéntico y centraciones idénticas, pero lo ven desde puntos de vista opuestos.
- Las personas se encuentran con alguien de mayor jerarquía que replantea y cuestiona sistemáticamente sus producciones en pro de las suyas propias.
- Las personas se encuentran con alguien de mayor jerarquía que replantea y cuestiona sistemáticamente sus propias producciones cuando se ha cedido a asimilarlas.
- Las personas se encuentran con alguien de mayor jerarquía que replantea y cuestiona sistemáticamente sus producciones sin dar algún modelo de respuesta alternativa.
- La relación directa no es indispensable, si bien tiene una incidencia importante. Ya que se puede establecer una tarea contradictoria con un fuerte componente asimétrico en su naturaleza.

Las respuestas contrarias permiten el surgimiento de una nueva estructura cognitiva que se refleja primero a nivel social y después al intraindividual bajo la forma del esperado progreso cognitivo (De Paolis y Mugny, 1988). Los adolescentes al entrar en contacto en su acción con múltiples grupos, se percatan que las opiniones y acciones que posee pueden no ser congruentes con las formas ideológicas y modelos de acción social de éstos, y pero la respuesta a esta

situación se resuelva de forma diferente si pertenece o no a los grupos, el conflicto se dispara de forma inevitable.

Recordemos que dichas ideas con las cuales los grupos definen a los adolescentes están presentes en las ideologías en las que se adscriben, pero se concretizan a partir de la acción de sus integrantes. Es por ello que estos procesos, aunque se gesten en relaciones intergrupales con base ideológica, podemos observarlas en las interacciones de sus miembros.

Doise describe el proceso del conflicto sociocognitivo que se presenta, los adolescentes pueden desarrollar la situación de la siguiente manera (Lacasa, 1993 y De Paolis y Mugny, 1988):

1. Los adolescentes comparten con otras personas un mismo espacio social y persiguen un mismo objetivo, así forjan una opinión sobre la situación o tarea.
2. Se adopta una postura teniendo en cuenta lo que está a favor y en contra.
3. Se da la discusión entre las personas debido a la divergencia de respuestas.
4. Los adolescentes revisan sus opiniones a partir de esto.
5. Se establece la doble necesidad de resolver una tarea cognitiva y respetar las reglas derivadas de la relación social.
6. Ante la necesidad de llegar a un acuerdo, esto puede desembocar en una innovación, un cambio cognitivo de dos maneras diferentes:
7. La interacción social crea una nueva organización de la tarea que adquiere relevancia frente al adolescente o...
8. La tarea se reorganiza a partir de una estructura preestablecida a través de la imposición de uno grupo sobre otros de acuerdo con ideologías grupos dentro de la comunidad.

Como se puede notar, los progresos se presentan en un conflicto sociocognitivo ya que, en primera instancia, se da a partir de que el adolescente toma conciencia del otro y sus respuestas diferentes, que le proporciona nueva información sobre lo que está sucediendo y ayuda a formar nuevos puntos de vista; teniendo en cuenta que existe una necesidad de implicación con que se ve amenazada, esto sirve como fuente de motivación para reorganizar nuestros pensamientos; por último, que no importa si las razones alternativas dadas son fiables o no, la persona puede aprender de analizar los errores de estas ya que lo importante es el contraste (Carugati y Mugny, 1988).

Siempre y cuando estas dificultades se hayan afrontado, se elaboraran instrumentos cognitivos nuevas y más avanzados que darán un nuevo punto de vista sobre los problemas y situaciones cotidianas, a menos que se contrarreste con regulaciones sociales de otros tipos (Carugati y Mugny, 1988). Y es el adolescente con su necesidad de significación de sus nuevas experiencias, que necesita de dichos instrumentos y puntos de vista, con todo, dichas regulaciones sociales pueden situarlo pasivo imitando ideas y acciones para poder fortalecer sus lazos y evitar dicho conflicto ante las experiencias, obstaculizando su relación con lo externo.

Recordando que la necesidad de reconocimiento de sí mismo y de un espacio de conformación social alterno a la familia, viene con un deseo de creer en ideas estructuradas y establecer lazos fuertes, el reconocimiento de su propia existencia en un espacio social donde no es adulto ni niño.

Como ya se ha visto, este tipo de regulaciones ante el conflicto con necesarias para mantener el equilibrio entre el pensamiento individual del adolescente y las exigencias sociales presentes dentro de su comunidad, entre el conflicto y la imitación, ya que los procesos de conflicto cognitivo de la misma manera lo son de influencia social. Partiendo así del uso de

mecanismos psicosociales de regulación social que han sido estudiados ampliamente: La innovación y la complacencia, y aquella que las articula, el marcaje social (De Paolis y Mugny, 1988).

Antes de entrar en estos fenómenos describamos los tipos de regulaciones sociales que ayudan al adolescente a superar el conflicto sociocognitivo, existen dos tipos: la regulación relacional y la regulación sociocognitiva (De Paolis y Mugny, 1988).

La regulación relacional se da cuando el conflicto se resuelve a favor del restablecimiento de la relación interindividual anterior al conflicto, sin que haya un cambio cognitivo real. Se centra en establecer, o re-establecer- un nuevo tipo de relación donde el conflicto se excluya pero no hay un cambio significativo en lo cognitivo, solo acomodarse a la nueva situación. La complacencia y la imitación son sus principales mecanismos y se da en situaciones de asimetría y dependencia unilateral (De Paolis y Mugny, 1988). Cuando los adolescentes así pueden cambiar de opinión sin agregar nuevos elementos cognitivos para mantener la permanencia a estos grupos le dan cobijo ideológico, las ideas se repiten alrededor de la misma forma de estructura social y cultural. La complacencia de esta manera es la encargada de reestructurar las formas de relación absorbiendo el conflicto respetando las reglas sociales previas y externas a la situación conflictual así el cambio se da por presión social y no por una nueva lógica (De Paolis y Mugny, 1988). Los adolescentes de esta manera, en su necesidad de pertenencia externa a grupo familiar, pueden ser complacientes con su grupo de compañeros y las normas y reglas dentro del grupo al punto de negar las formas familiares si estos grupos están en conflicto ideológico con ellos.

Por otro lado, la regulación sociocognitiva elabora nuevos instrumentos cognitivos y la acción se da en la reorganización cognitiva más allá del cambio de respuestas socialmente

aceptadas, que se centran en la coordinación de los puntos de vista o centraciones inicialmente opuestas, las definiciones del objeto y la relación cognitiva. Sus mecanismos son la confrontación y la innovación (De Paolis y Mugny, 1988). Esta otra forma contraria a la complacencia permite al adolescente reestructurar nuevas ideas sobre sí mismo alejándose de la ideología del grupo y accionando sobre los objetivos de manera innovadora, lo que enfrentará al adolescente con las formas impuestas.

La confrontación en este caso depende de la representación que la persona tenga de la tarea a realizar, la situación y la relación social, un esquema desarrollado socialmente en el que el niño tenga una cantidad de conocimientos sociales para interpretar las situaciones, la confrontación real viene de entender cuáles ideas son parte de la representación, para que las pueda comprender y evaluar si entran en contradicción y no solo una yuxtaposición con su sistema de representación (De Paolis y Mugny, 1988).

Estos dos tipos de relaciones ante el conflicto sociocognitivo tiene una interesante dinámica, por un lado cuando la regulación del tipo relacional se activa, los procesos de construcción cognitiva se dejan de lado y se contrarresta el desarrollo cognitivo teniendo por principal objetivo la adecuación de las respuestas. Aunque, para que se produzca una regulación cognitiva, es necesario que se contrarreste la regulación relacional para que no sea posible dicha adecuación y presente un cambio real (De Paolis y Mugny, 1988). Ambas situaciones tiene una función específica, la primera permite el desarrollo intelectual e histórico y la segundo la apropiación de la herencia cultural, conflicto e imitación (Lacasa, 1993).

Entonces, para que el adolescente construya representaciones sobre sí mismo, partiendo de un grupo que ideológicamente lo defina y encontrándose con otras formas de verse en grupos en los que no pertenece. Puede utilizar estos dos mecanismos para asegurar construir imágenes

adaptativas de su propio yo y por igual, construir y mantener relaciones de convivencia que le permitan establecerse en un sistema racional que lo conecte con su grupo y la comunidad.

En esto entra en juego el proceso articulador de las regulaciones y sus mecanismos, el proceso del marcaje social:

El marcaje social abarca las situaciones sociocognitivas en las que el individuo establece una correspondencia psicológica entre los principios de respuesta que se desprenden del conocimiento (o de la representación) que tiene de una relación social y de los principios de respuesta que se desprenden de su nivel de organización en el plano cognitivo. El establecimiento de esta correspondencia tiene que implicar un conflicto de respuestas para que dé lugar a un progreso cognitivo (De Paolis y Mugny, 1988, p. 131).

Es así como regulaciones sociales y operaciones cognitivas que el adolescente lleva a cabo se encuentra en la misma situación, y se marcan de alguna manera, siendo el conocimiento y la sociedad dos polos de importancia. Y solo se puede entender dentro de un marco normativo de reglas y, nuevamente, de representaciones (Lacasa, 1993).

Para que se dé el marcaje social es necesario:

- Correspondencia entre las repuestas y la organización de esquemas cognitivos.
- El sujeto se debe ver obligado a comparar los distintos tipos de respuestas.
- Surgen los mecanismos del conflicto o la imitación de acuerdo con la situación.

La construcción social del adolescente entonces es una acción que se realiza en varios grupos y diferentes niveles, articulados todo a partir de un marco interpretativo ideológico amplio que regulan las actividades sociales entre pares y grupos, la comunidad sirve como este elemento articulador.

Por otro lado, una de las características del marcaje social es que:

no exige que sea apoyado por una relación social directa de los partenaires; basta que se resaltado simbólicamente, lo que no excluye que una interacción social pueda resultar particularmente propicia para resaltarlo (De Paolis y Mugny, 1988, pp. 132–133).

Esto implica que este proceso lo puede realizar el adolescente solo en ámbito de lo simbólico y representativo y no necesariamente con en un espacio material, más la presencia física incrementa la fuerza de la influencia. Este proceso simbólico dependerá de la intensidad de la:

Pertinencia: existencia de una posible correspondencia entre la respuesta cognitiva y la respuestas de la significación social introducida por el marcaje social.

Acentuación: Grado en que una correspondencia pertinente aparece como socialmente necesaria.

Es así que se muestra como las relaciones sociales simbólicas juegan un papel importante en la innovación y desarrollo cognitivo de los adolescentes. Entre estas formas simbólicas, la representación social tiene un papel fundamental en la estructura y regulación, estas presiden y determinan las orientaciones entre la interacción social y la modalidad sociocognitiva (De Paolis y Mugny, 1988).

Teoría Ego-Ecológica de la Identidad Social

Nuevamente nos encontramos ante el interés de formular una psicología social cercana a las ciencias cognitivas en un esfuerzo por entender la complejidad de la relación entre la identidad de los adolescentes y las culturas de las que forman parte dentro de su comunidad. Y es el contextualismo transaccional el que propone el estudio de las formas psicológicas (las

acciones humanas, los eventos mentales y el mismo Self) como elementos emergentes de las interrelaciones humanas en un continuo con el mundo cultural.

De esta manera, se coloca al significado como punto central de interés en el análisis de estas interrelaciones, las cuales deben estar enmarcadas en un estudio de las relaciones entre los factores cognitivos y afectivos; viendo a la cultura una proveedora de los elementos simbólicos para su construcción y articulado, así mismo, por la conciencia (Zavalloni, 1993).

Por consiguiente, los podemos abrir un nuevo espacio de conocimiento de la autoconciencia del adolescente si centramos el estudio de los significados que alrededor de las dimensiones emocionales y cognitivas. Y poniendo el foco en el discurso de los adolescentes, podemos los elementos representativos alrededor de las que se organizan categorías sociales presentes en lo que los adolescentes piensan y comunican de sí mismos a partir de los demás, los significados con una carga emocional tan marcada que resuenan en la cultura que comparte la comunidad y establece una dinámica social de réplica.

El paradigma de la identidad que surge de estos principios de pensamiento se desarrolla a partir del reconocimiento de tres principios de equivalencia en los procesos de su construcción (Zavalloni, 1993):

Equivalencia Lingüística: Una identidad es equivalente a formas lingüísticas que están presentes en los discursos personales y sociales; como un adjetivo, un verbo, un sustantivo o un adverbio; y pueden llegar a ser intercambiables entre sí.

Equivalencia Psicológica: Se refiere a que existe un circuito afectivo-representativo que activa un tipo muy concreto de pensamiento (de fondo) y se centra en una dimensión de la conciencia. Así pues, los fenómenos afectivos y representativos se encuentran entrelazados.

Equivalencia afectiva: Los diferentes sentimientos que son activados en asociación con las dimensiones psicológicas que comprenden el circuito afectivo-representativo, se experimentan simultáneamente o bien en posiciones de primer plano o de fondo.

Dentro del discurso que el adolescente tiene sobre sí mismo, sus compañeros y los otros, cuando se le pregunta por su identidad la equivalencia lingüística es la característica que ayuda a que cualquier palabra dirigida a esto, pueda ser un descriptivo no importa su naturaleza; por ejemplo, un adolescente puede describirse a sí mismo como campesino, ágil o desvelándose, y estos tres elementos se verán obtendrán la misma naturaleza. Por otro lado, la equivalencia psicológica parte de la idea de que existe una profunda relación mutua entre las emociones y pensamientos de los adolescentes, que uno afecta al otro de forma recíproca y que están íntimamente ligados. Por último, la equivalencia afectiva nos muestra que los sentimientos pueden ser activados con a través de elementos cognoscitivos que se encuentran en el “fondo del pensamiento” del adolescente.

De esta manera, la identidad comunitaria puede ser entendida como una forma de interacción entre los elementos simbólicos constitutivos de los adolescentes y el sistema de significados que están presentes, y que representan, la comunidad en la que se adscribe. Estudiando la interacción entre las representaciones sociales de los habitantes de la comunidad y las autorrepresentaciones de los adolescentes que sirven, simultáneamente, como actualización del pasado discursivo de la comunidad a través su presente interpretado a partir de un proyecto futuro (Zavalloni, 1993).

Por otro lado, el término de proyecto como concepto de acción y constitución futura toma importancia de la misma forma, ya que permite encausar la forma en que el adolescente significa las situaciones que le acontecen (vida cotidiana y experiencia identitaria), tomando elementos ya

caracterizados en la comunidad (pasado histórico y representaciones colectivas) y un sistema de sentido alrededor de objetivos específicos (aspiraciones y expectativas concretizadas): La historia de la comunidad se entremezcla con las aspiraciones juveniles para poder construir su propia autorrepresentación. Es así como se establece que:

La identidad psicosocial se refiere a la persona como integrante de su medio el cual compara todos los pensamientos, sentimientos y acciones acerca de su Self, Alter y Sociedad. La identidad por lo tanto podría verse como la persona se explica en detalle en este contexto vivo. (Zavalloni, 1986 como se cita en Zavalloni, 1993, p. 10)

De esta manera, cada adolescente pertenece a varios grupos simultáneamente, similares en algunos aspectos y diferentes en otros, de los que van surgiendo diferentes configuraciones que forman un “gestalten” compleja que serán determinantes a nivel, con un conjunto significativo, de inclusión y exclusión según referentes de identidad específicos (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

De manera similar, los sistemas de significado que forman parte del lenguaje de la comunidad poseen vocabularios particulares que da los elementos, signos y significados que forman palabras que son vehículos de construcción del yo y el otro; estos pueden ser particularizarse en los grupos y personas, y estar en relación con el entorno social formando nuevas experiencias subjetividades (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

Producimos nuevos significados para entender las palabras a partir de interpretaciones, metáforas, juegos de palabras para que el lenguaje se adhiera a una experiencia, sensibilidad o proyecto (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

Las representaciones que se producen tienen una gran importancia en el sistema de significado que del adolescente que los produjo, son entidades multifuncionales que permiten dividir el campo social en conjuntos valorados y evaluados y que expresan características esenciales que la persona asimila al yo y de las que se desvincula, es así como los grupos son vistos no solo como elementos actitudinales sino como espacios simbólicos donde las personas pueden desarrollarse, los signos que nos validan y en base a ellas tomamos juicios (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987) y que reproducen sistemas de significado cultural de las comunidades en las que se encuentran.

Además, dentro de estos sistemas de palabras, aquellas que el adolescente utilizan espontáneamente para describir cómo son los grupos con los que se identifica, diferencia o que son directamente opuestos, son clave para ingresar al sistema de significado de cada uno de ellos; siendo estos los que recogen aspectos de la identidad y *resuenan emocionalmente*, dándoles un gran de peso ya que guardan en ellas representaciones sobre sí mismos, el mundo y sus valores. Estas palabras son llamadas *palabras fuerza*, estas se condensan en un número muy limitado para formar un marco identitario que solo puede entenderse en el contexto de la comunidad, que contienen y conlleva todo el sistema de identidad adolescente (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

Este marco de palabras conllevan imágenes e ideas de nuestros modelos, héroes o referentes adquiridos a partir de experiencias relacionadas a nuestra identidad, se conservan en la historia del grupo y tienen la posibilidad de trascender a la colectividad. Las palabras de identidad, poseen esta capacidad de ir más allá del sujeto. Por lo que cuando estos marcos actúan como verdaderas intencionalidades se formulan complejos sistemas de relación persona-ambiente o sistemas ego-ecológicos (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

Las palabras descritas son clave para la visión de grupo de construcción sociológica abstracta, y como objeto de conocimiento es una construcción de la *memorial emocional*, una palabra con una carga emocional asociada a un suceso vivido por el adolescente mediante la experiencia de identificación; cuando se comienza con la primera significación sobre una palabra *emocionalmente implicada* esta se abre y ya no se puede cerrar, por lo que otras experiencias del adolescente se ajustan y se agregan a los significados antiguos, lo que genera un tejido entre pasado y presente. Estas palabras son valoradas ya que representan una continuidad de experiencias: son nuestra realidad; de ahí que cada tanto encontramos palabras que se repiten en el discurso con el adolescente puede describirse a ellos mismos y sus acciones y hacer juicios sobre estas para explicarnos su realidad; así como constituyen ciertas invariancias de la psique que atravesarían otras dimensiones sociales e individuales como son la motivación, la actitud, sentimientos, autoconceptos, entre otros (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987):

Podemos pensar que las palabras identitarias, como conformación y confiscación del mundo, entregan la relación entre el yo y el mundo exterior que se establece a lo largo de toda la vida. Fijan los contenidos de la conciencia en la memoria y dan a estos contenidos una permanencia que puede repetirse. (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987, p. 69).

Pero estos procesos no se dan en todas las ocasiones, para poder activarse se necesita que el sistema de identidad del adolescente sea compatible con su comunidad y el mundo que le rodea y estar íntimamente relacionado con los aspectos afectivos. Es una reactivación del mundo interior cuando se encuentra con características del exterior en el que se produce una oscilación donde la palabra/figura de identidad crea nuevos contextos de significado y relevancia dando fuerza a las palabras identitarias asociadas (Zavalloni, 1993). Activando de esta manera su dinámica mediante la representación del proyecto.

El efecto resonancia es aquel que reactiva el mundo interior del adolescente, impacta en una parte de su pensamiento que se encuentra en recuerdos de sus experiencias personales e imágenes que se actualizan de forma inmediata y significativa, y que son parte su consiente en el momento de su construcción de la realidad, existiendo de la misma forma, se mantienen no conscientes, minimizados o depreciados, en una parte de la memoria que están a la espera de ser utilizados.

Para resumir el argumento hasta el momento, el efecto de resonancia (Zavalloni, 1993):

- produce el vínculo psicológico entre palabras, pensamientos y experiencias.
- al reactivar el pasado, el efecto de resonancia hace el ensayo necesario para mantenerlo vivo.
- por lo tanto, es responsable de la preservación de nuestros pensamientos, sentimientos y experiencias como memoria e/mocional (resonancia intrapsíquica).
- predispone al sistema de identidad a asimilar lo que es compatible con él en el mundo.
- Es a través del efecto de resonancia que respondemos al ambiente y al discurso cultural, artístico y político al integrarlo con nuestra propia memoria e/motiva o al rechazarlo con aburrimiento, aversión o miedo (resonancia interpsíquica).
- es responsable de la coherencia y la previsibilidad del discurso que producimos sobre el Self, el Alter y la sociedad.
- Es lo que el sistema de identidad viene a convertirse y entonces retiene un sentido de continuidad, mientras que el cambio, al asimilarse en el mundo es compatible con el contenido de la e/moción.

Este pensamiento no consiente es llamado de fondo y se conceptualiza de la siguiente manera:

El pensamiento de fondo es un conglomerado afectivo de representaciones, figuras y memorias experienciales, de naturaleza subconsciente, que se desencadena automáticamente y que media en los intercambios cultura/persona. (Zavalloni, 1993, p. 3)

Este pensamiento está íntimamente ligado con un tipo de memoria llamada episódica o emocional, la cual incorpora elementos que se mantienen a mediano plazo de acuerdo con su relevancia afectiva. Esta puede ser activada en la medida en que una emoción pueda relacionarse con ella, dado el caso, entra en la memoria a largo plazo o, por el contrario, esta se mantiene inmersa en el pensamiento de fondo, esperando a ser evocada o desaparecer. La resonancia opera a través del afecto, cada palabra identidad es una forma de emoción, el rango de estas emociones refleja las condiciones en las que se memoriza este contenido mental: e/motiva; así es como la afectividad tiene un papel en la transacción persona/cultura como condicionante (Zavalloni, 1993).

Es así como estas palabras fuerza activan el elemento afectivo que impulsa ciertos significados presentes en el pensamiento de fondo de los jóvenes, de acuerdo con su nivel de resonancia interna/externa. Dichos elementos que se mantienen en la periferia de lo consiente, que va surgiendo de forma contingente de acuerdo con las demandas externas, y no obstante permanece en el diálogo interno, surge en fragmente y contingentemente, por lo que se cuela en las palabras del discurso manifiesto (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

Cuando estas palabras están relacionadas con elementos identitarios, podemos decir que son palabras identitarias que, en su activación, ayudan a generar contenidos psicológicos entre

ellos los conceptos, sentimientos, autoconceptos y objetivos de vida por la parte individual; representaciones de grupo, actitudes y valores desde la perspectiva social (Zavalloni, 1993)

Dichas palabras identitarias son transdimensionales, van más allá de lo particular y se relacionan tanto con los elementos cognitivos como los culturales, sirviendo el grupo y sus experiencias como elementos de activación – concreción.

Estas palabras son uniones entre el adolescente como individuo prototipo identitario y el grupo como identificación o diferenciación, completando el sistema de identidad cuando se vislumbra el sistema ideológico de significados que le dan razón. Estas palabras crean una sinergia que logra integrar lo externo con lo interno en el sistema de identidad (Zavalloni, 1993).

Las palabras/imágenes identitarias son transdimensionales, transaccionales y transtemporales, sobreviven al tiempo como foco de la historia de vida del adolescente, reactivan su pasado en el presente y lo orientan hacia el futuro. La palabra que se produce para describir un grupo al igual lo hace para el Self, lo que aparecerá como un compromiso, deseo (motivación), proyecto, una preferencia (actitud), valor que impacta en una biografía y resonará con el mundo si es compatible, lo que favorecerá la asimilación e interiorización del evento (Zavalloni, 1993).

La cercanía que existe entre este pensamiento de fondo y los sistemas de memorias emocionales, y su relación con sistemas de significados vislumbrados en las palabras, implica la existencia de un continuum dentro de las lógicas de construcción de identidad. A este se le llama el circuito afectivo-representativo y tiene lugar al activarse a partir de la presencia resonante de una figura de identidad. El sistema asimila, en sus transacciones con el mundo, lo que es congruente o deseable y si no lo es, aparece como doloroso, incómodo y depresión, elementos de resonancia negativa (Zavalloni, 1993).

El proceso se da de esta manera (Zavalloni, 1993):

1. El contenido mental surge en la infancia en el encuentro entre un interés y una necesidad, de una falta en el Self (agitación afectiva) y una cualidad (actividad, característica) de un alter particular en el espacio sociocultural compatible con el contenido de una palabra/figura/episodio de identidad.
2. De esta manera se experimenta un interés, un deseo de actuar, una reactivación del pasado.
3. Se da de esta manera una disposición de recordar y reaparece como pensamiento de fondo cuando una resonancia aparece por la característica compatible con el mundo.
4. El contenido entonces se convierte en un tema recurrente.
5. Dicho filtro acompaña al adolescente en su vida y es, Así como, un filtro que selecciona y una herramienta para cambiar el mundo.

Bajo esta lógica, podemos decir que la identidad es un sistema complejo animado por procesos que definen simultáneamente la representación del yo del adolescente con su mundo social, en base a las propias representaciones de nosotros y de la sociedad.

Surgida de la negociación continúa de la relación entre las representaciones, la emoción y el discurso ente una persona y el momento histórico en el que se encuentra y la cultura que caracteriza a su comunidad. Y como producto histórico personal y social es una experiencia o vivencia, donde se apodera de ellas, les da sentido y organización en la memoria a largo plazo y crea nuevos significados al proyectarse en una acción que impacta en los grupos a los que el joven pertenece, teniendo un impacto que cierra el circuito dinámico.

Estas situaciones pueden llevar a cambios en la expresión de las capacidades del adolescente de presentarse en su vida diaria, por lo que se puede llegar a tener desde un sentimiento de capacidad positivo hasta una renuncia adquirida de ellas. Las capacidades diferentes dependen de la realidad subjetiva, los contextos y el poder de ajuste y adaptación del sistema de capacidad (Guillen y Costalat-Founeau, 2009).

La acción del adolescente concretiza sus capacidades y participa en la construcción de la persona y su desarrollo, construye su identidad dándole sentido y se define como una huella social que graba experiencias en la memoria autobiográfica. La acción que implica el contexto social y emocional y que a través de sus mecanismos reactivos resultantes, produce efectos de capacidad positivos o negativos relacionados con la autoestima que tiene una influencia en su autoimagen.

La acción (Guillen y Costalat-Founeau, 2009):

- Regula afectivo-cognitiva en la dinámica de la identidad adolescente.
- Tiene una función normativa ya que permite compararse y evaluarse en la confrontación con el alter.
- Produce efectos de auto-reconocimiento y refuerza su capacidad subjetiva.

Estas capacidades subjetivas y normativas pueden entrenarse. La capacidad subjetiva (yo puedo) y su capacidad normativa (evaluación social) pueden estar en disonancia (Guillen y Costalat-Founeau, 2009). El adolescente entonces puede servirse de estos sistemas para determinar las capacidades adquiridas para enfrentar las situaciones cambiantes en su vida y búsqueda por ser un adulto integrado socialmente.

El adolescente es visto como reflexivo y con capacidad de ser consistente de sí mismo adaptando sus habilidades al mismo tiempo que reconstruye su mundo social para poder concretar sus capacidades (Guillen y Costalat-Founeau, 2009) y desarrollar habilidades que le permitan superar los retos que se presentan en la sociedad cambiante y su desarrollo madurativo. Las habilidades, así mismo, activan tonos afectivos que se relacionan con sentimiento de capacidad lo que conduce a ciertas fases representativas de acuerdo con la situación entre su capacidad normativa y la capacidad subjetiva (Guillen y Costalat-Founeau, 2009):

Fase de agudeza: Correspondiente a una situación consonante, donde el adolescente logra controlar mejor sus capacidades, los medios a su disposición y desarrolla estrategias para lograr sus objetivos.

Fase de disfunción representacional: Los medio disponibles son más confusos. Desataca por desarrollar características de crisis de identidad, donde el adolescente está más abrumado por factores emocionales y dominados por su entorno.

Por último, los procesos identitarios por añadiría forman parte de las dinámicas de construcción grupales y comunitarias que son mediadoras entre la cultura y el individuo que lo conforman, usando mecanismos de identificación / rechazo, entre otros.

Los grupos como conceptos abstractos, que el adolescente debe significar, recodificar o traducir a imágenes particulares que referencian a entes reales o imaginarios que cuentan con referencias de sus grupos primarios (familia, amigos, colegas, etc.), caracteres socio-culturales y míticos (personalidades artísticas, héroes, caudillos, etc.) o situaciones concretas e imágenes simbólicas que caractericen a la comunidad: lo objetivo y concreto de la comunidad.

La intención de caracterizar a los grupos y sus participantes a partir de categorías sociales establecidas forma prototípica, así como su valor y significación, solo puede darse en referencia a la determinación de estas imágenes. Estos prototipos son activos ya que evocan historias o experiencias pasadas animadas por un proyecto explícito, las cuales se dan en un presente que participa en la historia del grupo, los sujetos mismos y los objetos donde accionan. Todo ello constituye un microcosmo que vive en la periferia de la conciencia, desempeñando un papel fundamental en la vida mental (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

El siguiente mecanismo es el sistema de oposición binaria presente en la conformación de la identidad, implica la existencia de un opuesto simétrico para cualquier grupo: Ser/No sí mismo, lo mismo y lo otro y lo positivo/negativo o bueno/mala, y su impacto puede lograr verse en los prejuicios intergrupales.

Otro de estos mecanismos es la "reversibilidad entre yo y nosotros", que implica que la identificación con el grupo se hace más fuerte en la medida en que las representaciones del grupo y del adolescente concuerdan, siendo que el grupo y el yo están unidos. Esto se debe a que el grupo es un cuasi-objeto que tiene una realidad concreta solo a través de subgrupos e individuos particulares elegidos como referentes privilegiados y se recodifica a partir de la elección de aquellos que permiten que el yo proyecte sus propias necesidades y motivaciones; por lo tanto, una construcción simultánea del yo y el nosotros (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

Por último, el mecanismo de descentración desrealiza el acto personal con cierto peso moral y la responsabilidad se deja a los grupos, por lo que la acción individual es una reacción legítima para reparar la victimización social y la falta personal asociada a ella (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

Es así como podemos distinguir diferentes modalidades de la relación entre el yo y los demás dentro de las diferentes dinámicas del grupo, a partir de los procesos identitarios (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987):

Relación simétrica: Las características de los demás son directamente la contraparte negativa, lo opuesto a las características del yo de los adolescentes, donde la persona representa menos una fuente de amenaza para el yo que el prototipo en el nivel de ser, tener y hacer lo que no queremos.

Relación asimétrica: La otra persona es una fuente de amenaza, agresión o privación del yo a través de sus actitudes y acciones y, a su vez, genera sentimientos, acciones o mecanismos de control para contrarrestar o minimizar las agresiones o amenazas.

Además de este tipo de relaciones, asimismo podemos determinar a través de la relación, bueno/malo y soy / no soy, cuatro tipos diferentes de identidades:

Identidad positiva: Se distinguen en ellas las realizaciones intrínsecas y extrínsecas (ser, tener y hacer) del yo, Asimismo los prototipos de identidad y los grupos de identidad, además de los proyectos, deseos y aspiraciones de sus integrantes.

Identidad negativa: Se identifican en estas las principales áreas de estrés y conflicto interno y externo de las personas; en lo personal se muestran aquí los defectos, deficiencias, insuficiencias ante el logro de una meta o deseo, estas generan angustia y darán lugar a mecanismos de control o acción correctiva; la que está dirigida a lo extrínseco está relacionada a la consecuencia de obstáculos victimización externa que se contrarrestan con reacciones clásicas de lucha activa o adaptación.

Cualidades externas valoradas: Son las descripciones positivas y valiosas en otros, que no poseemos. Por un lado están las cualidades que admiramos o nos gustan de otros pero que no deseamos para nosotros (diferenciación positiva), por el otro lado, las cualidades de ser, tener o hacer que reflejan nuestras carencias personales o sociales y un deseo (deseable). Al mismo tiempo cualidades complementarias y relacionales como amor, apoyo, protección, etc. Estas características pueden ser gratificantes o frustrantes, si fueran esto último, pueden deberse a su relación con una falta, debilidad, incapacidad o privación que provenga de privaciones de frontera, que derivan a sentimientos de despojo, rechazo o injusticia, cuando es por barreras personales pueden derivar en sentimientos de inferioridad, pérdida e inutilidad.

Cualidades externas devaluadas: Todo lo que los demás perciben como negativo, indeseable, rechazado, con fugas, despreciado como opuesto a uno mismo o que puede constituir una amenaza y agresión.

Perfilados los elementos tanto individuales como grupales, la teoría ego-ecológica también da acercamientos sobre cómo los elementos culturales e ideológicos que se plasman en la identidad de los adolescentes y la acción del propio sujeto determina las dinámicas macrosociales de acuerdo con su capacidad de influencia; a partir de una figuras identitarias conocidas como hiperidentidades:

creaciones culturales sobre los seres humanos, (...) representaciones de la naturaleza humana, cualquiera que sea su origen: filosófico, religioso, artístico o "científico", [que] activan, implícitamente o explícitamente las representaciones de prototipos o ejemplos de un grupo social. (...) las declaraciones descriptivas, prescriptivas u ontológicas como figuras de hiperidentidad (...) que reflejan mucho más que sus propósitos declarados;

cada una de estas figuras emerge como la expresión de procesos de identidad más amplios. (Zavalloni, 1993, p. 4).

Si estas figuras son tomadas como elementos culturales de la comunidad, implican que van más allá del individuo y los grupos y trasciende igualmente el espacio del presente, manteniéndose vigentes en la medida en que permiten a los hombres y grupos definirse de forma positiva a sí mismos, a la vez que sirvan como elemento de construcción identitaria.

Las hiperidentidades y su dinámica apuntan al polimorfismo e indeterminación de la experimentación del mundo social, sirviendo como elementos que muestran la formulación compleja y siempre cambiante de la naturaleza de las identidades de las personas y los grupos; siendo estos un cúmulo organizado de figuras que se producen en un espacio cultural; igualmente que integra un elemento que anclaje de ciertas formas identitarias más allá de la individualidad y el aquí y ahora. Esto quiere decir que hay figuras hiperidentitarias que pueden permanecer en el tiempo y pudiendo dar la sensación de esencialidad, e igualmente pueden tener un alcance mayor que pueda parecer hasta universal (Zavalloni, 1993).

Por el contrario, la influencia de estas figuras sobre el espacio cultural está relacionada con su capacidad para producir una resonancia entre quien la presenta y quien la recibe, lo que nos trae nuevamente la importancia de tener en cuenta la relación entre la afectividad y la racionalidad, y en este momento, entre la afectividad y la dinámica cultural. Si se llega a activar circuitos representativo-afectivos preexistentes en las personas, su mismo sistema serán internalizados ahora como expresión del Self y “energizados” por el cerebro/mente, dándoles mayor fuerza a partir del proceso de resonancia:

Dentro de la persona [grupo], por así decirlo, como parte del sistema de identidad, estas figuras se invierten por deseos y emociones que se produjeron, originalmente, en un contexto diferente. Nos referiremos a este proceso de identidad como un efecto de resonancia. (Zavalloni, 1993, p. 4).

Las figuras de hiperidentidad contribuyen a crear un espacio cultural dentro de la comunidad que se “resuena” de forma positiva o negativa, aceptando o rechazando dicha característica representada. Un ejemplo de figuras hiperidentitarias podrían ser las historias, los personajes de ficción, al igual que las declaraciones políticas y científicas sobre los seres humanos como grupos. Su influencia depende de su capacidad de resonancia con circuitos representativos preexistentes.

Siendo entonces la relación de adolescente-sociedad, una relación de identidades individuales con sus sistemas representativos afectivos que resuenan en su acción y expresión sobre los sistemas culturales de la comunidad que sirven lo mismo como espacio de significados emocionalmente cargados a la espera de resonar en algún grupo o individuo. En pocas palabras, un mercado de consumo de significaciones mediado por la afectividad y situado socialmente. Es aquí donde podemos situar de igual forma las influencias sociales y culturales que tienen las figuras de hiperidentidad, donde héroes, filósofos, artistas, etc. o grupos como equipos de fútbol o partidos políticos pueden llegar a ser vistos como creaciones comunales sociales:

El concepto de hiperidentidad hace perceptible la naturaleza construida de los grupos sociales, pero, lo que es más importante, nos permite identificar sus bloques de construcción, las figuras de hiperidentidad como creaciones transaccionales. (Zavalloni, 1993, p. 6)

Es así como su análisis los coloca como componentes del sistema de identidad adolescente como un continuum con el espacio cultural de la comunidad que puede resonar más allá de ésta, pudiendo ser herramientas relacionales o armas de influencias, como fuentes de poder simbólico y de gratificación fantasiosa. Cuando estas se impulsan en el espacio cultural, se vuelven ficciones con potencial de producir cambios, tendencias y hasta revoluciones, con potencial de convertirse en verdad.

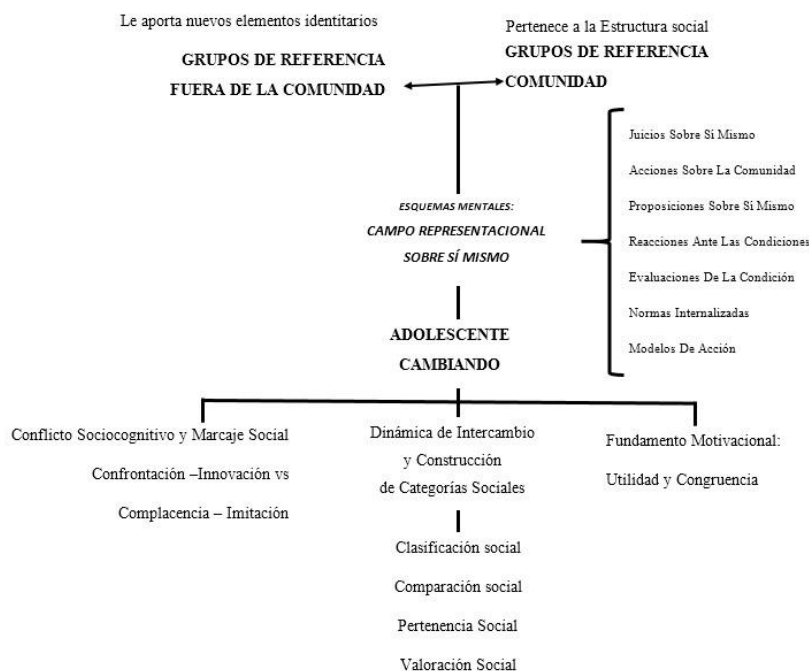
La Construcción Representacional De La Identidad Comunitaria Adolescente

Los adolescentes poseen una estructura simbólica que le permite construir un conocimiento de sí mismo para percibirse, interpretarse y actuarse a partir de la identificación con los grupos a los que pertenece y las comunidades que los determinan, con el objetivo de poder guiarse en la vida.

Dicha estructura está constituida por categorías sociales, relativamente estables, que determinan las características de los miembros de los grupos y constituyen modelos simbólicos sociales y culturales que desarrollan la pertenencia a los grupos e ideologías comunitarias, así como su acción.; de las cuales podemos identificar sus dimensiones a partir de la información encontradas en sus narrativas y discursos, la actitud ante esta información y el esquema representacional de significados relacionados con las categorías sociales de los grupos de referencia.

Figura 3

Conceptos Psicosociales de la Representación del Adolescente



Mientras que las comunidades y grupos estructuran espacios fijos de posibilidades del ser, las personas fijan su atención en las formas concretas de intercambios como son las convenciones, los hábitos y competencias, que ordenan valores sociales y crean visiones de la realidad propia.

Al identificarse en estos esquemas de categorías sociales, el sujeto determina parte de su autoconcepto a partir de lo que significa para el pertenecer, la valoración de este hecho y las emociones que se generen a partir de esto.

Si este reconocimiento y las acciones derivadas son consideradas inadecuadas, poco útiles y que no concuerdan con la representación de nuestra presencia dentro de estos grupos o su relación con las normas internalizadas y modelos de acción, esto generará un conflicto sociocognitivo.

Dicho conflicto cognitivo puede resolverse a partir de dos caminos: un nuevo pensamiento que se dirija en la acción al cambio social o la estabilidad social cambiando los valores internos asociados a la imagen de sí mismo dentro de la comunidad.

Para ello, en ese momento se activan los mecanismos del proceso de marcaje social donde se puede optar por la confrontación con el grupo a través de la creación innovadoras de nuevas formas de ver las categorías sociales o por nuevas categorías, o por el contrario una complacencia que imita formas estereotipadas de verse a uno mismo dentro de su grupo.

Así, la condición para que el adolescente reconstruya de forma adaptativa su identidad es que entre en conflictos existenciales y sociales que tenga alrededor de la imagen de los grupos a los que pertenezca y en los que tenga contacto. Es cuando comienza la lucha ideológica por identificar al adolescente desde adentro o afuera y se decide en la definición de atribuciones causales a los cambios dados, fuera dado al grupo o a la persona.

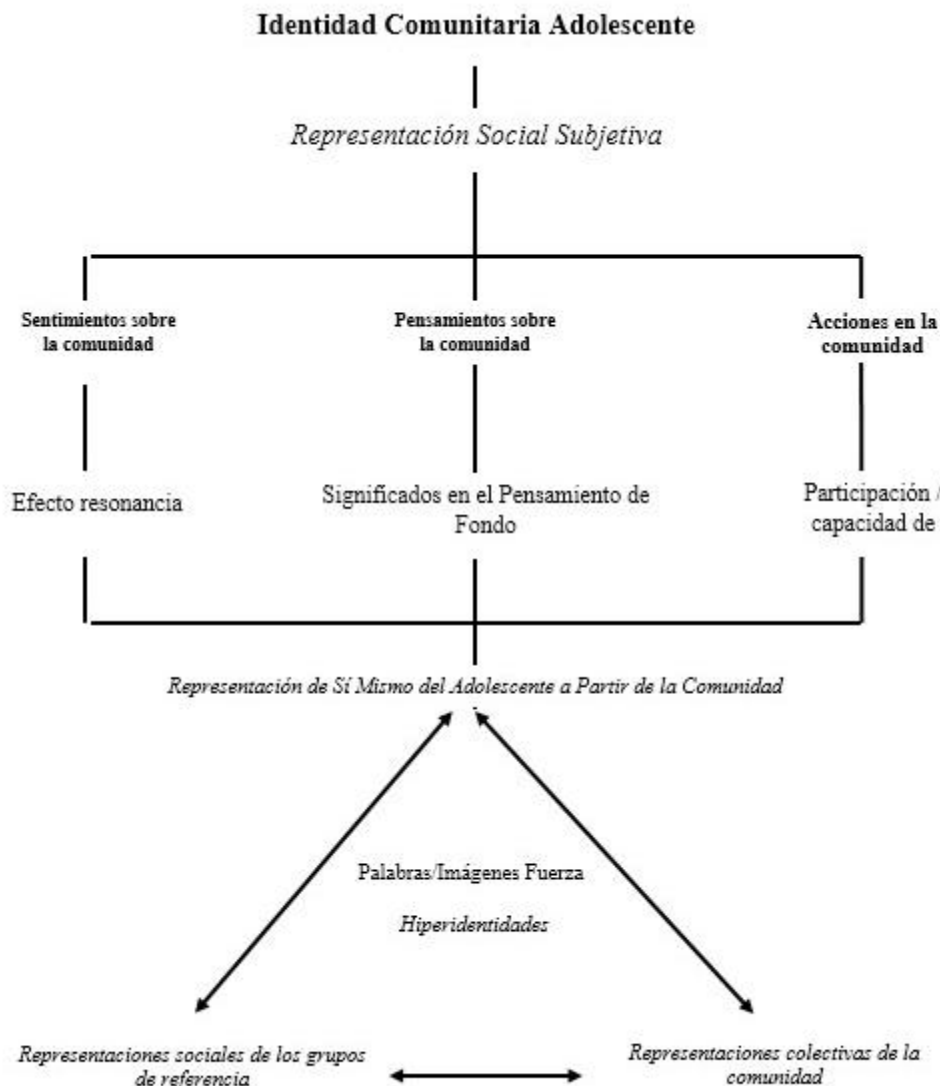
A estos elementos podremos incluir los elementos afectivos presentes en los discursos y narrativas de la gente, ya que existirán palabras/imágenes con un fuerte componente afectivo dentro de la descripción de las categorías que se utilizan. Estas palabras fuerza, resuenan en los intercambios simbólicos no solo entre personas y grupos, sino en la comunidad; lo que les da fuerza para colocarse como estructurantes y ser más efectivas en la identificación.

De esta manera la construcción de la identidad comunitaria puede ser vista como un producto y proceso de la relación entre la autodefinición de las personas y la comunidad, la cual podría plantearse de esta manera:

1. Los adolescentes poseen una representación de sí mismo basada en categorías sociales, nombradas con palabras fuerza,

2. Las cuales entran en conflicto sociocognitivo por el encuentro con nuevas ideas y dinámicas entre grupos;
3. a partir del marcaje social, estas pueden transformarse o desarrollar la necesidad de actuar del adolescente sobre el grupo, transformándolo.
4. Dichas categorías se construyen a partir de la diferenciación, comparación, valoración y pertenecía social de los adolescentes hacia un grupo determinado;
5. si existe un componente afectivo muy fuerte (resonancia) entre categorías sociales (hiperidentidades), estas les permitirán trascender la identidad individual y llegar a la de los grupos y la colectividad, el proceso se da de igual manera a la inversa.
6. Las acciones que impactan en la comunidad se vuelven parte de la identidad comunitaria del adolescente, mientras que esta sirve para evaluación de su propia capacidad de injerencia en la participación.

Figura 4 Esquema Conceptual de la Identidad Comunitaria de Zavalloni (1984)



Es así como, si se analizan las palabras fuerza y su función como categorías sociales de las identidades sociales de los grupos internalizadas por el adolescente, así como la relación con las dinámicas entre grupos externo e internos; es posible comprender cuáles son los mecanismos y estrategias por los que los adolescentes pueden construir su identidad comunitaria.

El Estudio Cualitativo de las Representaciones Sociales Identitarias

De acuerdo con las características psicosociales de los fenómenos identitarios y a las condiciones sociales y culturales en las que viven los estudiantes adolescentes en la comunidad de San Andrés Azumiatla, la metodología propuesta debe cumplir las siguientes condiciones:

- Reconocer la naturaleza simbólica de la realidad.
- Ser capaz de estudiar desde el aquí y ahora.
- Describir como se presentan los fenómenos en lo material-objetivo.
- Reconocer la relación de mutua relación entre el sujeto y la sociedad.
- Abordar los fenómenos psicosociales como procesos dinámicos y contextuales, en consecuencia, situados en un lugar y tiempo determinado.
- Reconocer los fenómenos psicosociales situados en diferentes niveles (macrosocial y microsocioal) de forma articulada.
- Reconocer los fenómenos psicosociales situados en diferentes dimensiones articuladas de la realidad, como pueden ser el político, económico, cultural, social, psicosocioal, etc.
- Reconocer el papel de las estructuras macrosociales como horizontes difusos de posibilidades de acción.
- Ver a los sujetos como entes activos y constructores de su propia realidad.
- Ser capaz de abordar el fenómeno tomando en cuenta el desarrollo de la persona alrededor de su vida.
- Explicar la forma en que se desarrolla o construye la realidad social.

Esto nos permitirá recopilar los datos necesarios para poder describir la forma en la que se presenta la identidad comunitaria adolescente en San Andrés, como forma representacional, y

cómo se construye en torno a entramado de procesos en los que se presenta, aclarando las dudas que se establecieron y a la vez, planteando otras más.

Enfoque Cualitativo

Para desarrollar el proceso de recopilación y análisis la investigación se realiza a través del enfoque de investigación social cualitativo.

En su más amplio sentido es “la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.” (Taylor y Bogdan, 1987, pp. 19–20).

A través de este enfoque se puede conocer la experiencia que tienen los adolescentes con respecto a su comunidad, las opiniones y actitudes sobre ella, todo ello desde su propia perspectiva, y partiendo de la recopilación de dichos supuestos, abordar la forma en que se definen a sí mismo y su relación con los grupos.

Siguiendo con esto, la investigación cualitativa nos permitirá articular los elementos reconocidos para crear una visión conjunta del suceso “quien investiga [cualitativamente] construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural.” (Creswell, 2009, p. 20)

El tipo de investigación que se pretende hacer es del tipo descriptivo a la vez que comprensivo, ya que se pretende reconocer los elementos que se presentan en la identidad social y comunitaria de los adolescentes, además de mecanismos y procesos de construcción que se articulan para dar paso a la identidad en contextos de multiplicidad.

Modelo Psicosocial de Recopilación y Análisis de Datos Identitarios

Para esto se plantea recoger seguir un modelo de investigación social integrado que nos permita describir el proceso de acercamiento a la realidad de forma contextualizada y articulada, a saber, que busque elementos de la subjetividad de los adolescentes que actúan a partir de fenómenos multidimensionales presentes dentro de San Andrés Azumiatla.

Este modelo toma como base las llamadas Etapas de Investigación Psicosocial (Martínez, 2017), las cuales son propuestas de acercamiento dinámico que permite un marco general dinámico de procedimientos de registro de datos y el análisis de la realidad psicosocial, en un contexto específico. Además, se sirve del Estudio del Presente de (Zemelman, 1987), retomando documentos de consulta y registros de los primeros acercamientos a la población como base para la identificación de fenómenos particulares donde situar a los grupos de los que el sujeto es parte y que sirvan como guía en la definición de las características de la muestra, la reconstrucción de los instrumentos de recolección de datos y la selección de los métodos de análisis contextualizados. Por último, se hace uso del Método Multiestado de la Identidad Social (Mera et al., 2014) para localizar las imágenes y categorías que la persona da a la relación entre sus grupos de pertenencia y ellos mismos, así como analizar las estructuras representacionales y los procesos de mediación entre contrastes de significados que entran en conflicto, de igual modo que busca en la biografía del sujeto las evocaciones emocionales que parten de palabras Identitarias.

Es así como la integración de estos acercamientos nos da como resultado una estrategia integral de análisis contextualizado de la identidad comunitaria como representación social individual.

Etapas de la Investigación Psicosocial

El modelo que será tomado como es llamado Etapas de la Investigación Psicosocial y fue desarrollado por el Maestro Nicolás Martínez Villaseñor (2017) a través de su experiencia en el campo comunitario como parte del Taller de la Maestría en Psicología Social, el cual consta de tres etapas:

1. Acercamiento a la situación problema.
2. Redefinición de los indicadores y la actualización de los instrumentos y métodos.
3. Recolección de datos situada.
4. Análisis, interpretación y elaboración de las conclusiones de los datos.

Siendo esta propuesta un modelo general de estudio de los fenómenos psicosociales, se requiere la integración de una propuesta de acercamiento a la realidad compleja, que vea los fenómenos identitarios como parte de una serie de procesos heterogéneos y articulados que se encuentran de forma particular en el aquí y el ahora, el presente.

El Estudio del Presente y la Reconstrucción Articulada

Para ello, se hace uso de la metodología del Estudio del Presente de Zemelman (1987), que consiste en “un método de observación de la realidad presente [...] donde el contenido de cualquier problema de interés debe ser reconstruido en el mismo contexto en el que se inserta, si se le quiere comprender en su especificidad.” (pp. 15-16).

Se basa en el proceso de reconstrucción articulada con la cual delimita la realidad como contexto del problema para definir un campo de opciones de investigación o alternativas viables que concreten el interés de la investigación.

La metodología en el proceso de reconstrucción articulada consiste en:

1. **La definición del problema eje:** Se establece a partir de la formulación de demandas sociales, la enunciación de fenómenos a partir de su manifestación empírica o inferencias teóricas. Sirve como punto de partida para la reconstrucción articulada y para vincular al investigador con la realidad de su praxis.
2. **La delimitación de la problemática:** A través de la problematización, se reformula el problema eje mediante un razonamiento abierto a la articulación con otros niveles de acuerdo con la exigencia epistemológica de la objetividad de lo real. Se realiza la crítica del problema a partir de cuestionamientos de conceptos ordenadores elaborados desde diferentes áreas temáticas. El resultado es una red de relaciones capaces de articularse entre niveles que configura la problemática eje y constituye el primer paso para su delimitación.
3. **La definición de los observables:** “Es transformar el conjunto de relaciones posibles contenidas en el problema eje, en recortes de la realidad que cumplan la función de observables empíricos articulables. El dato significado.” (Zemelman, 1987, p. 80)
4. **Delimitación de los puntos de articulación:** Es la delimitación de los puntos de articulación mediante el análisis de contenido de cada universo de observables, a partir de las exigencias de contenido de los demás, con base en un razonamiento de relaciones posibles.

Método Multiestado de la Identidad Social (IMIS)

La siguiente metodología se le conoce como el Método de Investigación Multiestado de la Identidad Social desarrollado por la psicóloga M. Zavalloni (1984) y con el que podemos

reconstruir las imágenes y las categorías, así como su estructura y procesos, que tiene el sujeto sobre su propia identidad a partir la evocación de palabras que reflejan cómo define los grupos de los que es parte y donde se sitúa en ese entramado social (Guillen y Costalat-Founeau, 2009). Está diseñado específicamente para “el estudio de la identidad como repertorio representacional que permite rescatar, de manera directa, aquellas palabras que marcan la memoria emocional de las personas, ya que juegan un rol central en la manera en que estructuran su identidad y producen sentido desde ella” (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987, p 14)

La forma en que se desarrolla es en tres fases:

1. **FASE I:** Aplicación de un cuestionario identitario.
2. **FASE II:** Protocolo de preguntas de entrevista semidirectiva.
3. **FASE III:** Análisis de la dinámica identitaria psicosocial: En esta fase analizamos la dinámica identitaria psicosocial a través de las relaciones entre las palabras identitarias:
 - a. Identificación de los temas relevantes y las relaciones que tienen entre sí.
 - b. La estructuración en base a núcleos dinámicos socio motivacionales.

Procedimientos de Obtención y Análisis Contextual de los Elementos Identitarios

Revisión del Modelo Psicosocial de Recopilación y Análisis de Datos

Se ha modificado modelo de investigación social integrado para permitirnos describir el proceso de acercamiento a la realidad de forma contextualizada y articulada, en resumen, que busca elementos de la subjetividad de los adolescentes que actúan a partir de fenómenos multidimensionales presentes dentro de San Andrés Azumiatla.

Este modelo toma como base las llamadas Etapas de Investigación Psicosocial (2017), las cuales son propuestas de acercamiento dinámico que permite un marco general dinámico de

procedimientos de registro de datos y el análisis de la realidad psicosocial, en un contexto específico. Además, se sirve del estudio del presente de Zemelman (1987), retomando documentos de consulta y registros de los primeros acercamientos a la población como base para la identificación de fenómenos particulares donde situar a los grupos de los que el sujeto es parte y que sirvan como guía en la definición de las características de la muestra, la reconstrucción de los instrumentos de recolección de datos y la selección de los métodos de análisis contextualizados. Por último, se hace uso del Método Multiestado de la Identidad Social para localizar las imágenes y categorías que el sujeto da a la relación entre sus grupos de pertenencia y ellos mismos, así como analizar las estructuras representacionales y los procesos de mediación entre contrastes de significados que entran en conflicto, al igual que busca en la biografía del sujeto las evocaciones emocionales que parten de palabras Identitarias. Es así como la integración de estos acercamientos nos da como resultado una estrategia integral de análisis contextualizado de la identidad comunitaria como representación social individual.

Desarrollo de los Procedimientos Específicos

La integración de los modelos de integración nos da como resultado una estrategia integral de análisis contextualizado de la identidad comunitaria. Describiendo en etapas, se desarrollan de la siguiente manera.

Acercamiento a la Situación Problema

Este primer paso nos permite seleccionar cierta información realizada en la revisión documental de los registros de los primeros acercamientos de la praxis. Dicha información se utiliza para contextualizar la forma en que se ha presentado esbozos de identidad comunitaria adolescente para formar una imagen multidimensional y articulada de la situación social y a través de ello establecer los campos de observación que se utilizaran y el replanteamiento de los

problemas y objetivos de la investigación; en fin, establecer varias líneas de investigación, actualizar los instrumentos y los métodos de recolección de datos.

Se recopilan los fenómenos dentro de San Andrés e información que hable sobre la imagen de ellos mismos y realizar inferencias teóricas a partir de las categorías de distinción- semejanza, pertenencia-no pertenencia y la permanecía-cambio en relación con la autoimagen de los jóvenes conforme las características objetivas de la comunidad y con ello definir un problema eje.

A través de crítica del problema eje, se introducen cuestionamiento de diferentes niveles de las que son parte los fenómenos observados a partir de los fenómenos observados (dimensión socioeconómica, dimensión política, dimensión tecnológica, dimensión ambiental.).

Los procedimientos fueron:

1. Documentar y consultar los primeros registros de acercamiento a la población
2. Situación social de la comunidad
3. Selección de la información relevante a partir de los ejes de la identidad.
4. Identificación de fenómenos particulares relacionados a estos ejes identitarios
5. Realizar inferencias teóricas sobre situación de la comunidad

Redefinición de los Indicadores y la Actualización de los Instrumentos y Métodos.

Se lleva a cabo a partir de la sistematización de elementos relevantes que surge en la primera etapa, para ello, se definen los indicadores más relevantes que se presentan, en pocas palabras, permite actualizar los instrumentos y métodos y hacer un análisis estadístico-descriptivo que permite visualizar los datos relevantes.

Se articulan los niveles de los fenómenos de significación identitaria para establecer los campos de observación, replantear las preguntas y los objetivos de la investigación y determinar los fenómenos identitarios que se están presentando y lugares en lo que se encuentran (familia, escuela, grupos religiosos, etc.), para localizar en ellos a los sujetos de estudio y su lugar con respecto a la comunidad (hijos adolescentes en San Andrés, estudiantes adolescentes en San Andrés, creyentes adolescentes en San Andrés, etc.).

Los pasos del procedimiento son:

1. Definir un problema eje
2. Crítica al problema eje a partir de diferentes dimensiones: socioeconómica, política, tecnológica, ambiental.
3. Establecer los campos de observación
4. Replantear las preguntas de investigación
5. Replantear los objetivos de la investigación
6. Determinar los fenómenos identitarios que se presentan
7. Determinar los lugares donde se encuentran

Recolección de Datos Situada.

Permite aplicar los instrumentos previamente actualizados y tomar registro de observaciones relevantes en el curso de la investigación. Así como redefinir, si es necesario, algunas estrategias o técnicas de acuerdo con los objetivos de la investigación.

A partir de los elementos identitarios y sus fenómenos asociados se establecen las categorías identitarias que se integran a los cuestionarios del IMIS y que sirven como guía para evocar ciertos significados en escenarios específicos.

Por último, se realiza un protocolo de preguntas en una entrevista semidirectiva donde se profundice en las palabras (Ur)

Las actividades entonces se encuentran propuestas en el siguiente orden:

1. Selección de métodos de recolección de datos
2. Determinación de los instrumentos
3. Reconstrucción de instrumentos de recolección de datos
4. Indagación mediante instrumentos de:
 - a. Cuestionario IMIS
 - b. Entrevista semiestructurada IMIS

Análisis e Interpretación de los Datos

Por último, se realiza una integración de los elementos identitarios y palabras fuerza que nos permiten generar esquemas de estructuras identitarias que pueden servirnos de herramientas de comprensión y posteriormente se contextualizan a partir de la información proporcionada por la comunidad:

1. Localizar imágenes y categorías
2. Graficar estructuras representacionales
3. Localización de experiencias biografías
4. Registro de las evocaciones emocionales
5. Estructuración en base a núcleos dinámicos socio-motivacionales
6. Vinculación de las relaciones sociales
7. Identificación de los procesos y estrategias identitarias
8. Conclusiones y discusión

Cronograma de Trabajo

| Etapa | Procedimiento | Temporalidad |
|--|---|-------------------------------------|
| Acercamiento a la situación problema | <ul style="list-style-type: none"> • Documentar y consultar los primeros registros de acercamiento a la población. | Agosto 2019 – Noviembre 2019 |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Situación social de la comunidad | |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Selección de la información | |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Identificación de fenómenos particulares • Realizar inferencias teóricas | |
| Redefinición de los indicadores y la actualización de los instrumentos y métodos | <ul style="list-style-type: none"> • Definir un problema eje | Noviembre 2019-Diciembre 2019 |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Crítica al problema eje a partir de diferentes dimensiones: socioeconómica, política, tecnológica, ambiental. | |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Establecer los campos de observación. | |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Replantear las preguntas de investigación. • Replantear los objetivos de la investigación | |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Determinar los fenómenos identitarios que se presentan. • Determinar los lugares donde se encuentran. | |
| Recolección de datos situada | <ul style="list-style-type: none"> • Selección de métodos de recolección de datos. • Determinación de los instrumentos. | Enero 2020 – Febrero 2020 |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Reconstrucción de instrumentos de recolección de datos. | |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Indagación mediante instrumentos de: <ul style="list-style-type: none"> ○ Cuestionario. ○ Entrevista semiestructurada. | |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Localizar imágenes y categorías. • Graficar estructuras representacionales. | |
| Análisis e interpretación de los datos | <ul style="list-style-type: none"> • Localización de experiencias biografías. | Febrero 2020 – Marzo 2020 |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Registro de las evocaciones emocionales. | |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Estructuración en base a núcleos dinámicos socio-motivacionales. | |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Vinculación de las relaciones sociales. | |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Identificación de los Procesos y estrategias identitarias. | |
| Conclusiones y discusión | | Abril 2020 |

Resultados

Acercamiento a la situación problema

Documentos y consulta de los primeros registros de acercamiento a la población

Las actividades planeadas para el primer acercamiento investigativo a la comunidad y la reestructuración de acuerdos de trabajo se realizaron como primera parte de la actividad de campo.

En este periodo se realizaron tres actividades con la intención de acercarse nuevamente a la dinámica de la comunidad, las estructuras familiares y escolares y las opiniones y actitudes de los adolescentes sobre sí mismos y su comunidad.

Las actividades, información y productos recopilados para esta tesis fueron:

Conclusiones del Reporte de Actividades Profesionales: Servicio de

Acompañamiento Psicosocial: Descripción de los aspectos más relevantes observados durante la realización de actividades de acompañamiento familiar Otoño-Invierno 2019 en situaciones de tensión y/o crisis emocional, en el que se describe las principales problemáticas de las familias de San Andrés y la estructura y dinámica de los adolescentes en la comunidad.

Observaciones generales sobre los estudiantes del Bachillerato “Octavio Paz” de San Andrés Azumiatla: Observaciones relevantes escritas por el investigador que detallan algunas características generales de los adolescentes de San Andrés Azumiatla llevadas a cabo durante las actividades del Proyecto Necesidades de los adolescentes, el contexto sociocultural y la organización familiar y comunitaria.

Conclusiones del Reporte de Actividades Profesionales: Conferencias: Descripción de los aspectos más relevantes observados durante el desarrollo de un ciclo de conferencias

organizado por el CECACVI-FE durante el periodo Otoño 2019, con quienes se colaboró con la intención de promocionar la salud y prevenir el riesgo de enfermar en jóvenes de las principales instituciones de educación media y media superior de la comunidad.

El Análisis e Interpretación de la Tesis La Representación Social De La Adolescencia en Familias de San Andrés Azumiatla y su Impacto en la Salud (Duarte y Zamora, 2012): Información de la investigación previa realizada a las familias de la comunidad sobre la adolescencia y su impacto en la salud y vista desde el enfoque de los Niveles de Integración Humana.

Conversaciones en el reporte de Grupo Focal sobre Salud de los Adolescentes en San Andrés Azumiatla: Fragmentos de conversaciones sobre el concepto de los adolescentes en San Andrés Azumiatla, así como de las condiciones de salud y riesgo en las que viven, dicho por ellos mismos en un grupo focal realizado en el mes de Agosto de 2019 conformado por hombres y mujeres de entre 14- 18 años del Bachillerato General Oficial “Octavio Paz”.

Selección de la Información

Conclusiones del Reporte de Actividades Profesionales: Servicio de Acompañamiento Psicosocial

- Las familias de San Andrés Azumiatla vistas son de dos tipos:
 - Familias extensas: Familias donde diversas familias nucleares comparten un espacio físico (lote) y que están relacionadas por vínculo parentesco. Estas familias poseen un espacio propio, pero comparten traspatios y huertos, así como entradas y salidas del hogar.
 - Familias nucleares: Familias conformadas por Padre, Madre, hijos y abuelos (en algunos casos).

- Familias monoparentales: Nuevas formas de estructura familiar que comienzan a desarrollarse en la comunidad a causa del abandono familiar de madres y padres de familia
- Además, existen otros dos tipos de familia en la comunidad con características particulares:
 - Familias originarias de la comunidad: Familias que poseen rasgos y costumbres asociadas a las actividades del campo, la religiosidad católica, la cosmovisión indígena y un fuerte arraigo hacia los territorios y la cultura de la comunidad.
 - Familias nuevas en la comunidad: Familias que en fechas recientes se han mudado a San Andrés por mejores condiciones sociales o por casamiento con algún poblador oriundo. Sus dinámicas están mayormente asociadas con las formas urbanas y una estructura familiar más equitativa. Menos asociados a las costumbres y tradiciones de la comunidad, ven a los pobladores oriundos como supersticiosos y ariscos; pueden llegar a desarrollar una sensación de estigma y aislamiento social, ensimismándose.
- Los principales problemas relacionados con niños, niñas y adolescentes dentro de las familias son las conductas consideradas no adecuadas y las dificultades de aprendizaje.
- La visita al servicio pueden realizarla por canalización de alguna institución o recomendación de algún familiar.
- La mayoría de las familias reconocen la existencia de los psicólogos pero no saben cuál es su trabajo y la aportación que tienen a la comunidad.

- En las familias la estructura patriarcal es la que predomina en la cual los hombres son los principales proveedores y organizadores de las dinámicas familiares, mientras que las mujeres se dedican al cuidado de sus miembros.
- La migración o el abandono del hogar desarticula la dinámica familiar en San Andrés, ya que cuando alguno de los padres falta, sus roles pasan a ser llevados por los hijos mayores o las abuelas; y dado que existe una fuerte presencia de lo patriarcal, los hijos no pueden ser “controlados” por las familias, así que se van por “el mal camino”.
- Existen parejas separadas dentro de la comunidad, la mayor parte de los casos observados fue por violencia intrafamiliar o migración. Cuando esto sucede, la familia extensa recibe nuevamente al familiar que se ha separado reintegrándolo, teniendo hijos o no.
- Las familias participan en actividades del campo o dinámicas de la comunidad como son la siembra y la cosecha y las actividades religiosas como las mayordomías.
- Los adolescentes en las familias desarrollan el papel de estudio y/o trabajo para que se adquieran ingresos secundarios, mientras que las adolescentes se dedican al estudio, el trabajo para recursos secundario y/o las labores del hogar. Los niños van a la escuela, apoyan en las labores domésticas y se encuentran al cuidado de los animales de traspatio.
- Los principales riesgos que las familias de la comunidad advierten pueden enfrentarse los adolescentes son la posibilidad de convertirse en “vagos” (personas sin actividades descritas como “que están en casa todo el día sin hacer nada”), el embarazo adolescente y las nupcias tempranas, la violencia intrafamiliar y la drogadicción.
- Las familias instan a las hijas al desarrollo profesional debido al riesgo de enfrentar violencia intrafamiliar en un futuro y no tener la posibilidad de trabajar para “sostenerse y

sostener a sus hijos”; ninguna de las familias entrevistadas insinuó “aguantar” algún tipo de violencia por parte de los “malos hombres”.

- Las familias atribuyen la violencia intrafamiliar por parte de los hombres como parte de su “naturaleza” más agresiva, si bien se implica que son las mujeres las que deben tener “carácter” para “saber manejar a sus esposos”.
- La drogadicción está relacionada por las familias con las malas compañías, la falta de trabajo, la inasistencia a la escuela y la tristeza. El amor relacionado con el consumo de las drogas.
- Los adolescentes mantienen relaciones de noviazgo a partir de la secundaria, lo cual es visto como un riesgo para el futuro de los hijos.
- La escuela es vista como una posibilidad de recibir mayores ingresos por parte de los programas de desarrollo social de la comunidad y como un escenario de movilidad social y de salida de la comunidad.
- Empero no hay un sentimiento de huida de la comunidad, las familias instan a sus integrantes a “conocer lo que hay fuera de la comunidad” y “no quedarse con lo del pueblo”, ya que identifican como atrasados los elementos que lo conforman o peligroso sólo tener una forma de pensar.
- El embarazo adolescente está relacionado con “vivir experiencias que no corresponden a su edad”; por parte de las mujeres implica que estas chicas “no tienen aspiraciones” y que “van a querer vivir cosas que ya no deberían porque son mamás”; por parte de los hombres, padres prematuros implican que no podrán proveer de manera adecuada a su familia y a que no podrán disfrutar de la compra de artículos de consumo y bienes inmuebles.

- El alcoholismo está identificado en la comunidad como un problema por sus implicaciones sobre la economía familiar y como causa de la violencia, Si bien, no es considerada una droga.
- La comunicación familiar se dificulta en cuestiones generacionales. Los niños y los adolescentes no pueden comunicarse de manera efectiva con sus padres pero sí entre ellos, por otro lado, los padres tiene problemas en expresar sus emociones y las mujeres “deben aguantar” la forma de comunicación violenta de sus maridos siempre y cuando esta no pase a ser física, la cual está muy mal vista por la comunidad.

Observaciones Generales sobre los Estudiantes del Bachillerato “Octavio Paz” de San Andrés Azumiatla:

- Los estudiantes del bachillerato Octavio Paz con los que tuve oportunidad de trabajar en San Andrés Azumiatla gustan de realizar tareas que los congreguen con otros de sus compañeros.
- La mayoría de ellos reconoce a sus compañeros de escuela como conocidos o relacionados por algún pariente lejano, sean de nuevo ingreso o no.
- Reconocen quién pertenece directamente a la comunidad y quién viene de fuera de ella.
- Reconocen que las familias tradicionales de San Andrés tienen “cierta forma de pensar” que impacta en la vida que ellos llevan en la comunidad, en algunas ocasiones de forma negativa.
- Algunos de ellos tienen intención de conocer y vivir nuevas experiencias fuera de lo cotidiano.
- Algunos de los adolescentes planean o ya se encuentran trabajando para poder tener “sus propias cosas”.

- Algunos de ellos tienen intención de estudiar alguna carrera, mientras que otros no. Nunca se ha mencionado alguna actividad de posgrado o diplomado, pero sí talleres ocupacionales o enseñanza de oficios.
- En la escuela ha existido el club de danza y la rondalla, así como actividades de teatro, en las que los adolescentes participan.
- Las campañas de salud, así como de derechos humanos y de coaching se han realizado, en las cuales la mayoría participa.
- A la mayoría de ellos les gusta salir de la comunidad para conocer lugares nuevos.
- Muchos de ellos están dispuestos a participar en situaciones relacionadas a las actividades escolares y sirven, en muchas ocasiones, tanto de gestores como sujetos operadores de las actividades planteadas por objetivos institucionales en actividades formales.
- Las actividades culturales, las cuales incluyen fiestas Patronales y celebraciones anuales son realizadas por ellos en conjunto con sus familias.
- No se habla en lengua nahual en los espacios de su vida escolar y en ocasiones ocultan su dominio, muchos de ellos ni siquiera la conocen. Se ha dicho que las personas se burlan de quien habla así.
- Los adultos dicen que los adolescentes no se sienten parte de la comunidad y que eso ha impactado de forma negativa.
- Se reconoce que la principal fuente de trabajo es la migración interna y externa a la comunidad en busca de trabajo o de venta de artículos.
- Se han reconocido enfrentamientos dentro de la comunidad de los mismos pobladores contra las autoridades, pero no se han sentido parte de ellos.

- Se reconoce las actividades políticas como externas a la comunidad o como parte de las actividades de los ejidatarios. Algunos alumnos son familiares de estos últimos.
- La religión a la cual pertenecen los adolescentes es la católica y cristiana, No obstante existen otros templos dentro de la comunidad (pentecostés, por ejemplo.)
- Los adolescentes no se reconocen en las actividades económicas tales como la agricultura o la crianza, que en anteriores generaciones eran muy comunes en San Andrés.
- Las actividades que realizan estos alumnos, no formales ni institucionales, son el grafiti, ir a los bailes, escuchar rap o reggaetón.
- El consumo de sustancias está presente en la escuela, y existen indicio de cierta “cultura de la marihuana”.
- Algunos de los adolescentes se identifican como trasgresores de la estabilidad y la estructura familiar, así como de mostrar sentimientos que normalmente se ocultan.
- Los adolescentes son reconocidos por sus familias, como niños y adultos.
- Más allá de la palabra adolescente se les llama chavos.
- La conducta del chavo es reconocida por las familias como consecuencia de la educación dada por los padres, la capacidad para poder corregir a sus hijos.
- Los adolescentes reconocen el papel de las mujeres como actoras sociales destacadas dentro de una estructura de roles de género fuertemente establecido.
- Se reconoce que existen conflictos entre familias dentro de la comunidad o entre bandas, de las cuales pueden surgir situaciones fuertes de violencia.
- Al hablar de las problemáticas de la comunidad, los alumnos con los que he trabajado se identifican sólo con algunas de las situaciones que mencionan, mencionando que conocen

a personas que viven esas realidades y en algunas ocasiones hasta relacionándolos como un todo (“eso sí pasa aquí”, “eso es muy común por aquí”).

- Los medios de comunicación por los cuales se informan son la televisión y el internet en estos últimos años.
- Reconocen la influencia de los padres hacia sus hijos y cómo estos determinan cómo su forma de ser
- Reconocen la influencia de la actividad en la forma de ser de los adolescentes

Conclusiones del Reporte de Actividades Profesionales: Conferencias

- La planeación de los proyectos de promoción y prevención de la salud deben de estar situados contextualmente. Es necesario actividades de participación social para mejorar las actividades y estrategias que se propongan, así como la elección de temas de interés.
- Existe un gran interés por el trabajo sobre promoción y prevención en salud en las escuelas media superior en la comunidad. Las pláticas, conferencias y talleres son vistas como actividades útiles y valoradas por el personal y las autoridades educativas como acciones eficaces para enfrentar los problemas en salud de los jóvenes.
- Existe una gran implicación entre los profesores y los alumnos en las escuelas de San Andrés, ellos realizan acciones que van más allá de sus actividades profesionales con el objetivo de “Ayudar” a los jóvenes y que tengan un “Mejor futuro” o “Mejores posibilidades de salir adelante”.
- Existe estereotipos en los profesores sobre los pobladores de la comunidad, estos son vistos como ignorantes y prejuiciosos sobre algunos temas de salud y convivencia.
- Los adolescentes poseen un mínimo de información sobre su sexualidad, la violencia de género y familiar, así como el consumo de drogas. Dicha información no es exacta y está

lógicas de modo de vida de los jóvenes, lo cual impacta en su opinión y postura sobre ellas.

- Estas posturas y opiniones, aunque en ocasiones riesgosas, se desarrollan a partir de un proyecto de vida general pero claro en la mayoría de los adolescentes. Los cuales, en su mayoría, desea estudiar o trabajar para poder adquirir una mayor calidad de vida, negando ciertas costumbres relacionadas con las familias de la comunidad.
- Violencia de género. Los adolescentes mencionan que existe violencia de género en las familias de San Andrés, a la que encuentran reprobable. Aun cuando, en la medida en que esta se vuelve menos concreta, es más difícil para ellos definir los límites entre el establecimiento de límites y autoridad familiar y violencia; esto sucede en especial en la violencia psicológica y económica. Las mujeres ven con malos ojos la violencia de género y tiene como aspiraciones ser “más fuertes y estudiadas” para “no depender de un hombre” y “poder defenderse”. Surgieron casos de violencia familiar en las pláticas y peticiones de acompañamiento psicológico a las víctimas.
- Embarazo adolescente. Los adolescentes reconocieron que existen casos de embarazo adolescente en personas conocidas de la comunidad hacia el cual, la mayoría de ellos, mostraron una postura de desaprobación. Atribuyen a actitudes negativas y comportamientos reprobables a las mujeres en esta condición si bien de igual modo hay aclaraciones de que la responsabilidad de la salud sexual y planificación familiar es del mismo modo de los hombres. Sus opiniones giran alrededor del estereotipo de adolescente “tonta” o “tonto” y de un “término” de la etapa adolescente cuando se tiene un hijo y es visto en la mayoría de los casos como arruinar su vida”, A pesar de que en primera instancia reconocen que es una “decisión personal”; esto tiene que ver con una aspiración de movilidad social y

salir de la comunidad que es truncada con el nacimiento de los hijos y la creación de la familia, por la dificultad que esto conlleva para estudiar y trabajar. De la misma manera existen expectativas negativas sobre la relación entre nuera y suegra y las pocas habilidades e interés de los jóvenes por la crianza y actividades de construcción de un hogar.

- **Prevención de adicciones:** Los adolescentes tienen una actitud variada conforme al consumo de adicciones, las cuales dependen del grado “natural” de cada droga. Con drogas naturales existe una actitud positiva o neutra, identificando propiedades curativas y terapéuticas además de lúdicas, por otro lado, drogas sintéticas como el PVC son mal vistas por ellos. Todas las drogas están relacionadas a distractores de las actividades principales que los adolescentes deben llevar a cabo como estudiar y trabajar, así como que pueden llevar a cometer actos de agresión, violencia o crímenes. Siendo los drogadictos, vistos como modelos de falta de autocontrol desdeñables y que no son aspiraciones de los jóvenes. Existe una percepción de narcomenudeo dentro de la comunidad que proviene de personas externas que convive con autoproducción y consumo de forma discreta.
- Los jóvenes relacionan cada una de estas temáticas como riesgos en el desarrollo de su proyecto de vida, ejemplificando con casos dentro de la comunidad donde compañeros, amigos y conocidos de su comunidad, vieron truncada su vida por no estar atentos y tener poco autocontrol o rebeldía. Existe el reconocimiento del trabajo y estudio como expectativas sociales y lo mismo que, reconocen el impacto emocional y económico sobre las familias de los jóvenes que incurren en estas acciones, lo cual es despreciado por ellos; por igual reconociendo que las presiones y falta de comunicación familiares, la

violencia, las malas compañías y la rebeldía, son el principal factor para ponerse en riesgo.

El Análisis e Interpretación de la Tesis La Representación Social De La Adolescencia en Familias de San Andrés Azumiatla y su Impacto en la Salud de Duarte y Zamora, (2012):

La adolescencia según las familias de San Andrés es:

Dejar de ser niños y adquirir otro rol social con otras tareas y responsabilidades; es una etapa complicada, se distinguen de los niños y de los adultos porque hacen cosas diferentes, como: ya no practican juegos infantiles sino deportivos, pueden tomar decisiones sobre su apariencia, inician relaciones amorosas, buscan relacionarse con otros de su edad; durante la adolescencia se toman decisiones importantes como seguir estudiando, trabajar y/o casarse. Por lo que la expectativa es convertirse en un adulto responsable. (Duarte y Zamora, 2012, p. 87).

Las categorías principales de identificación de la adolescencia son “crecer” y “dejar de ser niños” y es precisamente el crecimiento al que se le atribuye en la comunidad ser el causante de que hagan cosas diferentes; se dice que cambian su forma de pensar y se vuelven necios, desafiantes y cuando no obedecen a sus padres se les considera una falta de respeto por ser desobedientes y necios.

Los adolescentes se sienten más cerca de la vida urbana que de la rural y lo trasladan a demandas y necesidades y se identifican con modelos de la televisión que no responden a su escenario. Se distinguen de los adultos y entre ellos mismos ya que se ven como chicos y aún no están listos para adquirir responsabilidades y ser autónomos; aun así se consideran capacidad es

generar cambios en sí mismos y en la comunidad. De la misma forma la comunidad los considera como potencial de cambio social especialmente en aquellos problemas que ellos no pudieron solucionar, por otro lado, los adolescentes creen que no es sólo su responsabilidad sino que debe ser un esfuerzo conjunto.

Los adolescentes refieren que tienen necesidad de recibir atención por parte de los adultos y de la comunidad, no se sienten preparados (responsables, autónomos e independientes) para tomar ciertas decisiones solos o para realizar actividades propias de la adultez. Ven a los adultos como un soporte para las necesidades que no pueden atender, los consideran con más experiencia y conocimiento y siguen sus indicaciones; por otro lado, los adultos alientan a los adolescentes a asumir responsabilidades de adulto (que estudien, trabajen y/o ayuden en el campo) pero mientras se suplen las actividades domésticas y del campo por actividades escolares.

Existen tres explicaciones sobre la forma en que las familias influyen en el comportamiento de los hijos:

- Por omisión: Se presenta cierto comportamiento negativo, pero la familia no les llama la atención, en definitiva, no amonesta al adolescente y se mantiene la conducta.
- Insuficiente: Se presenta cierto comportamiento negativo, la familia interviene amonestándolo, llamándole la atención, pero el adolescente no entiende y el comportamiento persiste.
- Exitosa: Se presenta cierto comportamiento negativo, la familia le llama la atención y establece límites hasta que el comportamiento cambia, e incluso después, para mantenerlo.

El estudio se considera un medio para satisfacer mejor sus necesidades (vivienda, alimento, vestido, etc.), ya que se considera que brinda mayores y mejores herramientas para conseguir un trabajo, mejorar su nivel económico y vivir en la ciudad, estudiar es un comportamiento deseado y asociado a los buenos muchachos que hacen algo de provecho.

El rol de los adolescentes se distribuye por tareas por roles de género, edad y en relación con si estudian o no, no obstante sin importar el género todos acuden a trabajar en el campo, no importa la edad. Las familias trabajan en el campo pero esto no es percibido como una actividad laboral si bien es vista como buena, productiva y lo relacionado al campo es visto como saludable.

La gente de la comunidad cree que es natural que los adolescentes quieran pasar tiempo con sus pares, estas reuniones se les consideran como inútiles o pérdidas de tiempo; aunque ellos no piensa lo mismo, ya que no lo consideran como una actividad “inútil” sino como tiempo para hacer cosas juntos (jugar futbol, conversar, escuchar música, o hacer cosas juntos que no necesariamente son malas).

Existe una mayor preocupación a la socialización debido a que se piensa que sus problemas característicos (mal comportamiento, consumo de drogas, violencia, etc.) son transmitidos por contagio (“agarrar” el mal camino o enfermedades), que existe el riesgo de que los adolescentes se integren a un grupo “malo” que le induzca el “mal camino” Los adolescentes malos son aquellos que “agarran el mal camino” y adoptan comportamientos de riesgo como drogadicción y alcoholismo, pandillerismo, dejan la escuela, delincuencia, el acoso sexual, etc.; esto les impide convertirse en adultos responsables ya que la gente menciona que “cómo se va a ser cargo, si no hace nada”. Un ejemplo de ello son los llamados “cholos”, que son percibidos

como agentes que provocan malestar y peligro al interior de la comunidad, siendo un riesgo para los demás.

Es así como existen dos prototipos de cómo es un adolescente en la comunidad:

Tabla 2

Tipos de Adolescentes según las familias de San Andrés Azumiatla

| Adolescentes Buenos | Adolescentes Malos |
|---|--|
| | Ropa ancha |
| Estudian | Inútiles |
| Hacen actividades domesticas | No estudian ni trabajan |
| Se llevan bien con su familia | Son groseros con sus familiares |
| Se les reconoce por el uniforme escolar | Se les relaciona a las drogas y conductas de riesgo como tatuajes y peleas entre bandas. |

Se percibe que existe un deterioro y alejamiento de los vecinos y los miembros de la comunidad. Los adultos y los adolescentes mencionan que anteriormente hacían mejores relaciones y que se han perdido las costumbres, mencionan que antes había más respeto, solidaridad, mejores relaciones y una mayor convivencia. Se piensa que los vecinos deberían ser más activos e intervenir en el señalamiento y corrección de conductas indeseadas en jóvenes y avisar a los padres para que los “reprendan”.

Se considera que podría mejorar la comunicación y resolver conflictos existentes entre los adolescentes y los adultos a partir de talleres y, si bien algunos adultos estuvieron de acuerdo con esta afirmación, creen que ya deberían estar listos para el mundo adulto ya que ellos estuvieron preparados y esperan lo mismo de ellos.

Conversaciones en el Reporte de Grupo Focal sobre Salud de los Adolescentes en San Andrés Azumiatla Presentación:

- *¿Cómo son los adolescentes en San Andrés Azumiatla?*
- Ya cambió mucho, La verdad es que, sí bueno, depende, que digo que depende de cada uno de las personas, porque hay personas que no se interesan por los vicios o así, simplemente se interesaron por el deporte y el estudio. Bueno, pues es que también hay clases de personas. Pues yo digo que también depende de cómo vivan en sus casas, si tienen comunicación con papas o...
- Sí porque hay veces que a su casa, a lo mejor, No se entiende con papá o mamá y se refugian las drogas y tienen algún vicio y eso no es válido, no es para la salud propia. Pero a lo mejor encontrar otro camino para seguir adelante.
- Yo digo que algunos tiene buen pensamiento porque se dedican sólo al estudio, pero algunos se van en banda, y luego, pues resulta que terminan muertos y echan a perder su vida, porque a veces se drogan y por eso, pues, ya ni piensan y nunca saben si regresan a su casa bien o mal, y a veces regresan ya muertos; y pues la familia, si antes no lo apoyaba, en esos tiempos pues quisieran que estuviera vivo.
- *¿Qué diferencia a un adolescente de San Andrés Azumiatla con otros adolescentes de otras comunidades?*
- Depende de cada quien, su forma de pensar de un adolescente. Que si ellos, pues ya empiezan a pensar, es otra etapa ¿no? Si piensan diferente, ellos van escoger en seguir estudiando o depende pero si ellos se juntan con amigos que les gustan las drogas o qué sé yo. Es depende de cada uno, si ellos quieren agarrar un vicio, ellos lo van a tomar,

porque hay veces que en la familia no es tanto que tengan problemas sino porque tienen amigos que no son una buena influencia para ellos.

- Yo digo que en otros chicos en otro lugar que es que aquí los papás bueno de antes los papás de los papás eran muy cerrados nunca nos abrazaba nunca nos decían pues como éstas Cómo te fue en la escuela ya comiste eso y en otros lados pues Yo supongo que son más abiertos porque luego los veo que los abrazan o así Y pues llegan y le dan un beso Bueno yo digo que son y por eso es que a veces los chicos pues algunas tristeza se van con los papás porque saben que tiene la confianza también con ellos y los de aquí pues son muy cerrados porque tus padres bueno algunos Porque algunos luego lo he oído que nunca les preguntan tus hijos como están O si están bien o si tuvieron un problema nunca
- Bueno yo en mi opinión este aquí en la comunidad y pues siempre son las cerradas Pero también depende del hijo porque no el papa tiene que hacer todo sino que también el hijo también puede ser cariñoso con el papa para recibir el mismo cariño y pues también depende de uno mismo su pensar en otras comunidades yo pienso que lo mismo porque no creo que una comunidad sea diferente a la otra Yo opino que o sea ese tipo de pensar de la persona.
- *¿Qué es lo que hace en su día a día un adolescente en San Andrés?*
- Pues dependiendo la persona a lo que se dedique porque si un joven a lo mejor ya no seguí estudiando si se va a trabajar se tiene que levantar en las mañanas no sé bañarse y sal trabajo una persona que estudia se levante Se atiende a sí mismo para irse a la escuela para estar en la escuela unos horas Aída ella llegar a casa hacer las tareas ayudar en la casa y un chico que pues no se dedica nada pues no va hacer nada en todo el día.

- Yo trabajo, de albañil
- yo trabajo en una florería sólo los fines de semana para ayudar a ir a ni con los gastos de la escuela Pues siento que como decía mi compañera Elisa que no todos tienen igual su vida porque unos chavos a mi edad qué van a trabajar en un albañilería cuando ellos deberían estar estudiando o algo así Y pues en mi forma de pensar Pues no sé si es muy diferente
- *¿Consideran que es muy diferente la vida dependiendo de trabajan o estudian y de los chavos que no hacen nada? También me imagino que ustedes han de conocer alguno.*
- Bueno, pues yo diría que se levantan a la hora que ellos quieren. Si quieren salen, si no siguen ahí acostados en la cama que están ahí; porque pues como no tienen algo que hacer, algún beneficio. Pues hay otra igual, si salen o no salen si hacen esto o hacen el otro.
- Incluso ustedes pueden ver algunos que se pasan todo el tiempo en la calle en banda.
- *¿Cuáles consideran qué son los principales problemas que existen o que tiene que enfrentar los adolescentes aquí en San Andrés?*
- El vandalismo y la droga
- *¿Cómo es el vandalismo aquí en San Andrés?*
- Para nosotros en nuestra comunidad ya está dicha como marginada. Que en cualquier esquina puede encontrar a chicos, así en bola, drogándose. Tomando o teniendo vicios y, sin en cambio, hay hasta temor en las noches de salir, a que nos pase algo en las calles.
- No hay tanta inseg... no hay tanta seguridad en el pueblo

- Porque antes decían que en las noches podían salir a divertirse, y los niños jugando en las calles, y ahora ya no porque llega una hora, como a las 6, cuando ya empiezan lo que sea y empiezan los vándalos afuera y luego echan tiros o así.
- Eso porque antes era muy diferente. Yo recuerdo que hace años había, como la secundaria todavía podía bajar al pueblo a clases y luego ahí se juntaban muchos chavos y nos poníamos a jugar ahí, y ahorita ya no es muy bueno, ya no. No porque, bueno, ya hay muchas bandas.
- Y luego la misma inseguridad, ya no se permite andar en la calle. Luego en cada esquina chavos que luego se juntan y hay veces que piden dinero y si no les das, pues se ponen agresivos.
- Luego una persona inocente puede salir herida o incluso hasta la muerte.
- Simplemente murieron dos. Uno, un apuñalado y el otro, la verdad desconozco.
- La verdad yo me junté con un grupo de coladores que trabajan delante de mi pueblo. Y la verdad, es que andan colando en el pueblo, era un sábado, llegamos, llegamos a esa hora de las 3, las 4, y estaban, bueno, pasamos y estaban unos, un grupo de esos que no son jóvenes, están adultos jóvenes, pero hacían vandalismo Y entonces de manera similar estaban así, que al igual habían llegado de trabajar, estaban tomando, y después quién sabe cómo, puede que le dijo una palabra, o no sé, el otro y ya tenía como 23 más o menos, se quería escapar y pues no, no le dio tiempo, la amontonaron y ya no lo vi como qué si lo apuñalaron o algo así
- Sin en cambio, bueno, yo una vez porque fui con uno de mis tíos que vive por allá por el barrio. Ya venía de regreso como eso de las 7 más o menos, lleven tres chicos y, bueno, yo venía portando así bien, cuando se para uno adelante y me dice que le dé \$10. Yo le

dije que no le iba a dar y bueno no, no le daba, ahí fue cuando me pegaron. No les dije nada no le di dinero, me levanté y me fui, eran creo que 3 pero ya estaban drogados.

- Incluso, aquí también hubo un caso, porque los papas tenían que venimos a cuidar a la entrada porque según había un chico que agarraba a las jovencitas y nos tenían que venir a cuidar los papás. Hace como tres meses.
- Sí, que a veces los hombres cuando se juntan son muy machistas. Y eso, la violencia en la familia, bueno que casi ya no, pero ahorita es más el vandalismo; pero lo que le sigue es la violencia en la familia.
- Sobre salud, enfermedad e higiene
- Pues como dijo mi compañera que la enfermedad es, pues que también los chicos no sepan no sepan de su vida porque ya se juntan con varios compañeros que ni siquiera sabemos cómo es su comportamiento o que están haciendo.
- Y pues si nos ponemos en ojala que todos estuvieran igual que nosotros, imagínense nuestro pueblo un día cómo sería si no tiramos basura, cómo se vería el agua, si no lavamos ahí, sin embargo yo creo que eso ya es de todos cuidar de nuestra comunidad, es mi comunidad y también de ellos.
- Sí, es el lugar donde vivimos.
- *¿Qué necesita un adolescente para estar sano?*
- Tener un autoestima elevado, y cada vez que ofrecen alguna droga, aprender a decir que no.
- Pues tampoco tan elevado, porque puede ser que si tú tienes la autoestima tan elevada, ves a los demás como tan pequeños y es que, eso les hace bajar más su autoestima.
- Podríamos decir algo así como tener autoestima alta pero no ser creído.

- Sentirse bien consigo mismo.
- *¿Cómo tiene que ser el ambiente para que los jóvenes puedan estar sanos?*
- Que, pues, ósea, un mismo joven que piense que “no, no voy a seguir tirando basura”; porque si ahorita estamos jóvenes y seguimos tirando basura, las nuevas generaciones cuando ya sean jóvenes, va a haber más contaminación que, probablemente, ya solo sean puras enfermedades.
- Y también es como dicen que pues todos tenemos que poner nuestro granito de arena para que el ambiente pueda mejorar.
- *¿Cuándo ustedes necesitan obtener información acerca de cómo cuidarse, acerca de cómo proteger su salud, de donde lo obtienen?*
- Con el médico
- En el centro de salud, o muchos van al internet.
- Incluso nosotros estudiamos, a veces vienen a darnos las pláticas.
- Con los doctores, o luego nos dan platicas en el centro de salud. Luego nos dice la chava que si tenemos algún problema o algo que podemos contar con su ayuda. O también para métodos también podemos ir allí.
- *Sobre el embarazo adolescente*
- Sin en cambio las jóvenes de 15 años ya son mamás.
- Ya de trece, ya
- De trece, catorce.
- Incluso hasta las de doce años ya tienen un hijo.
- Hay demasiadas.

- Pues yo diría que eso no está bien. Pues no cuentan con el suficiente, la suficiente capacidad para tener un hijo, porque no están bien desarrolladas [físicamente] para tener.
- Porque no se informan muy bien. Y eso.
- Pues porque yo digo, porque los dos quieren tener relaciones y no saben; pues sí saben cómo cuidarse, pero no quieren. Y ya de ahí surgen porque luego ya está embarazada la chava y luego ya se tiene que juntar, porque pues aquí casi no se da el aborto. Y entonces se juntan.
- Pues que pierden una etapa de su vida. Juntándose ya no es lo mismo, salir a fiestas, divertirse o irse a dar una vuelta; ya no es lo mismo porque ya tienen que cuidar a un niño y sin en cambio se juntan pequeños y que será a los 19 a los 20 años ya se separaron; y pues ya sufren los hijos porque la persona tiene que salir a trabajar y ver cómo atender al hijo.
- Y también porque cuando se juntan chicos, a los trece supongamos, a los catorce, ya tiene que estar embarazada; ya cuando el bebé todavía está pequeño, los papas tienen ganas de salir y convivir con sus amigos, salir a pasear a divertirse, pero ya no pueden.
- Incluso hay alguien aquí estudiando, es una de mis amigas y en verdad la admiro porque sigue estudiando y tiene a su pequeña; pero ya ..., ya tiene pues sigue estudiando, lo hace por su hija.
- Muchas se van de la escuela y ya no regresan.
- Porque piensan que se van a burlar aquí, que no les van a dar respeto.
- Y como ahorita, pues ella es madre soltera, pero estamos en primer año. Ella venía embarazada, pero sin en cambio, nunca le hicimos Bullying o no le hicimos nada. Simplemente la apoyamos.

- Sin embargo, pues sí, también, mis respetos para ella.
- Es un gran trabajo y un gran esfuerzo.
- *¿A qué se debe que los adolescentes que deserten de la escuela?*
- Porque no le entienden, bueno, muchos dicen que porque es muy difícil el bachiller, por faltas.
- Porque si uno se interesara por los estudios, buscaría la manera para seguir sus estudios, para seguir estudiando. No con el pretexto de que no hay recurso, no hay hasta porque, muy bien pudiera estudiar y trabajar a la vez, y conseguir los recursos para seguir estudiando.
- El valor de superarse también.
- Ajá, es como decía..., tomarlo como un reto, no como un obstáculo, un reto, pero...
- *¿Cómo le afecta a su salud las relaciones que establecen los adolescentes, por ejemplo con quien se junta, son su familia?*
- Pues tiene mucho que ver porque depende de los chavos con quien juntarse. Por ejemplo estábamos hablando de la bandas. Pues si ellos se junta con malas personas, pues también hay grupos de futbol o de estudio y yo dirá que depende de la persona, con quien juntarse, la salud, afecta mucho a las personas.
- En cómo se llevan, en la relación que tenga cada familia, porque sí hay problemas, hay chavos que, como estaban diciendo que se refugian en drogas o en bandas porque sienten que allí se sienten mucho mejor, se olvidan, dicen que se olvidan de sus problemas, pero en realidad nunca se pueden olvidar y yo digo que a veces no se entiendan los padres en una familia, que no tengan comunicación éntrelos padres e hijos.

- Pues a veces por falta de cariño, porque, en sí mismo, en casa hay personas que a los padres les dicen que no sirven para nada a sus hijos, que son unos inútiles, que son unos tontos y a lo mejor van con otra clase de personas que a lo mejor ellos dicen “no, nosotros sí te queremos” y luego lo primero que le hacen son a las drogas, le dan las drogas y entonces es como allí, y pues al principio es como dicen que sienten no sé qué, que se siente bien pero al pasar el tiempo se hacen daño a sí mismos, y cuando se dan cuenta ya es demasiado tarde.
- *Sobre los vecinos*
- Es depende de cómo sea la familia que viva allí por, bueno, en mi caso yo tengo vecinos que, bueno también son, bueno, los hijos de esa familia también son de banda. Por su ... y casi la mayoría ...
- Mis vecinos son también..., se juntan con bandas y también hay que tener precauciones para no caer con ellos, porque ahí te pueden decir, no pues ven con nosotros, nosotros te apoyamos, te queremos, como dijo mi compañero y lo primero que te dan, pues son eso. Las drogas.
- Sin en cambio, yo pues cuando era chico hay uno de mis vecinos que tiene la misma edad que yo y cuando éramos niños jugábamos futbol en la calle y me llevaba bien con ellos. Pero cuando vi que ello
- s se fueron así, juntando con los más grandes porque hay grandes y chicos y se fueron juntando con los más grandes y se empiezan a vestir como, pues como ellos se saben vestir, y empezaron a... Yo me empecé a alejar de ellos, y bueno, ya no les hablaba, bueno, si les hablaba pero ya no bien, y en la forma en la que me visto pues sí, hay veces

que me llegan a decir..., ellos mismos. Que no les gusta cómo me visto o cómo se visten las demás personas. Porque si ellos ven algo, a ellos les gusta que todos lo hagan

- Y esto puede generar que, no a todos nos gusta vestarnos de la misma manera ¿no?
- *¿Cuál creen ustedes que sea la manera en la que uno puede establecer relaciones con los demás y que eso nos permita estar más sanos?*
- Pues yo diría que estar bien psicológicamente para no pensar lo peor de esa persona, sino que buscar las cosas buenas que tiene esa persona, para convivir con ellos, y a lo mejor llegamos, no sé, a otras cosas, que pensamos que no íbamos a lograr.
- Y ustedes, cómo consideran que se pueden establecer relaciones que les ayuden a estar bien, en su salud, o tener una buena salud.
- Hablando entre, si vecinos tiene problemas, que traten, una mejor relación, de llevarse que ya no se peleen, como dicen hablando se entiende la gente, pueden establecer una mejor relación entre ellos.
- Bueno, como dicen que, bueno yo mi mamá dice que un amigo es aquel que te ofrece un vaso de agua o a comer, y no esa porquería que se andan metiendo, porque yo una vez, hubo un tiempo en que estaba yo en esos pasos y también lo viví y se siente feo, así, el chico que mataron era mi primo. Si, sí como dicen, ya me aleje de ellos, busco la manera de decirlo a mis amigos oye, no hagas eso, estas mal, no te drogues....
- Es una tristeza ver a jóvenes, a niños, consumiendo drogas,..., la comunidad más peligrosa, siendo nosotros de aquí.
- Pues yo siento que, empiezan a ingerir drogas cuando empieza en la secundaria, normalmente, porque luego hay voy caminando y me encuentro chamaquitos de primero,

segundo grado, y ya están con sus manos así (imitando el consumo de pegamento) y su rollito acá, o fumando.

- PVC
- *¿Ustedes consideran que la salud y la enfermedad son sólo físicos?*
- No (Todos)
- Son psicológicas
- Mentales
- Que hay personas que solo piensan, no sé, como tienen la autoestima muy baja, piensan en suicidarse, piensan no sé, que no los quieren, que nadie los entiende, que son diferentes a los demás y yo, pues por mi pensar diría que pues deben de tener una autoestima regular pero sentirse bien consigo mismos, porque hay veces que, no obstante los ofendan..., también como si están enfermos psicológicamente puede que les duela una palabra y que le bajen la autoestima y ya piensen en el suicidio, y si está muy mal psicológicamente pueden decir yo soy como soy si me dice esto a lo mejor lo hace para molestarme pero yo me siento bien conmigo mismo y pues no hacer caso de los demás.

Situación Social de la Población de San Andrés Azumiatla, Puebla.

San Andrés Azumiatla es una junta auxiliar perteneciente al municipio de Puebla, la cual está ubicada a 45 minutos de la capital poblana. Hoy en día, cuenta con una población de cerca de 8 509 habitantes, de los cuales el 25% son población adolescente (de 13 a 19 años de edad) (Metropolitano, 2011) y forma parte de las 17 juntas auxiliares, anexadas al territorio del municipio de Puebla en 1962, junto con los pueblos vecinos, rancherías, ejidos y municipios.

Es una población de origen Mexica o nahua que, antes de la llegada de los españoles, pertenecía al señorío de Tocomehuacan (hoy San Francisco Totimehuacán), tributario del señor

de Tepeaca. Después de la conquista de los españoles en el 1520, el señorío de Totimehuacan quedó a cargo de Alonso Galeote y los frailes franciscanos:

El nombre de Azumiatla se define como un topónimo de origen náhuatl, integrado por las raíces Azumiatl (Azumiate) y tla (partícula que indica abundancia), por lo que se traduce como lugar donde abunda el azumiate (Grupo comunitario de investigación, 2011).

Después de la caída de Tenochtitlan, el señorío de Tocomehuacan quedó a cargo de Alonso Galeote y los freiles franciscanos, que realizaron la evangelización. San Andrés Azumiatla se reubica a su actual territorio desde las faldas del cerro Mello. En el año 1727, después de pasar por varios dueños, se otorgaron la cédula real virreinal que reconocía su derecho sobre sus tierras. En 1861, quedó dentro de la municipalidad de Totimehuacan. En la revolución, apoyaron al ejército zapatista, además de los constantes saqueos de las tropas de Carranza, se llevó a cabo una sola batalla, donde hubo incendiaron las casas, sin llegar a quemar la capilla. Después de la revolución, las haciendas pertenecientes a los territorios fueron otorgadas a privados. Desde el año 1979, lo comuneros solicitan sus derechos a través de los comités de Derechos Comunales. Actualmente, estos procedimientos continúan. A través de diversos conflictos por derecho de posesión. Con su propio gobierno y Presidente Auxiliar, realizan sus actividades de forma independiente y autónoma del municipio que los alberga. Cuentan con su propia comandancia de policía, una oficina de educación, una oficina de hacienda, una oficina de obras públicas y una oficina de registro civil y la administración pública en general. Por otro, lado, aunque poseen una forma de organización política interna, la capital poblana es la que atiende sus demandas de trabajo, servicio, equipamiento y espacios, complementando las ya existentes en la población. (Metropolitano, 2011)

En San Andrés Azumiatla existen familias pertenecientes al grupo nahua. Ramírez Trujillo (2009), recopiló diversas experiencias y comentarios de personas en la comunidad que se referían a su lengua:

- Mencionaron que solamente hablaban náhuatl con sus esposas porque no tiene sentido enseñarles a sus niños una lengua que no vale, mencionando asimismo que ahora la lengua que tiene más futuro es el inglés.
- La educación que es impartida a los niños en Azumiatla es totalmente en español.
- Los habitantes del lugar mencionaron que los profesores no enseñaban en náhuatl porque no saben hablarlo.
- Al expresar la intención de enseñar nahual, se dijo: “y eso pa’ que, mejor estudie inglés ese si trae chamba”.
- Uno de los participantes mencionó que él sólo hablaba náhuatl con su esposa y que era muy triste que sus nietos no lo hablaran.
- Los comentarios que escuchados fueron negativos y en cierta forma estaban asombrados por el interés en su lengua.
- Al mismo tiempo que la gente decía que su lengua no tenía valor, intentaban proteger a los que todavía la hablaban, presentando en cierta forma, su valoración hacia la lengua.
- Sólo hay unos cuantos niños que hablan náhuatl, y la mayoría de ellos pertenecen a determinadas familias, al menos en esa zona.
- El resto de los participantes mencionó que hablaban más español porque tenían que ir a la ciudad

- Participantes (cuyas edades estaban entre 46 y 53 años) mencionaron que náhuatl sólo hablaban con sus familiares cercanos y amigos de confianza.
- Una habitante de San Andrés Azumiatla que aprendió náhuatl cuando tenía alrededor de 18 años ya que cuando se casó, su suegra (que también es perfectamente bilingüe) sólo se dirigía a ella en náhuatl.

El impacto ambiental debido a la contaminación urbana e industrial pone en riesgo las actividades agrícolas irrigadas en el Distrito 30 del lago de Valsequillo, que va perdiendo cantidad y calidad para riego o potable, en su agua disponible. Tanto la dinámica hidrológica como la actividad forestal se ve impactada fuertemente por la pérdida de los árboles alrededor de este manto acuífero y los bosques encinos se ven amenazados por el crecimiento de la expansión urbana y cierta agrícola. Por último, la creciente contaminación del aire más fuerte en la zona en la que se encuentre con partículas suspendidas proviene del centro urbano.(Metropolitano, 2011)

Poco a poco la mancha urbana metropolitana se expande sobre ella y la explosión demográfica se acelera y comienza una transformación del espacio rural, núcleos agrarios y las poblaciones de la zona, se construyen diversos caminos que conectan hacia el exterior y la organización urbana empieza a desarrollarse. Se desarrolla un núcleo habitacional que aún está en proceso de organización y el crecimiento de las familias por lote se intensifica concentrando el espacio residencial en el centro de la comunidad, alrededor de los lugares donde se ofrecen los servicios a la población como pocos espacios públicos y de esparcimiento, escasos e inadecuados, en la presidencia.(Metropolitano, 2011).

La urbanización se mantiene y comienza a competir con los terrenos usados para la agricultura ejidal, Además que empiezan a aparecer locales comerciales de subsistencia (frutas, verduras, abarrotes, tortillerías) y de productos de consumo como teléfonos móviles, ferretería,

vinos y licores y ropa; por lo que se comienza un proceso de consolidación con los usos cotidianos de la vivienda, comercios y actividades agrícolas.(Metropolitano, 2011)

Anteriormente la agricultura era una de las principales fuentes de ingreso, A pesar de ello, al día de hoy es una actividad que genera pocos ingresos debido a su poca productividad, todo ello debido a las condiciones de los suelos y la fragmentación de la tierra. (González Flores, 2011, p. 77). Al día de hoy, la agricultura es sólo de subsistencia y sólo una poca se comercializa en mercados de la ciudad de Puebla (Ramirez Trujillo, 2009). Por ello, el trabajo como albañil y la producción de alimentos y cría de animales de traspatio que representa de un 50 a un 80 % del ingreso familiar necesario, empieza a reducirse notablemente. (Metropolitano, 2011)

Las condiciones agrícolas y la escasas de empleo en la comunidad coloca a la migración como una opción más en la comunidad, el 40% de los habitantes migran a los Estados Unidos de los cuáles el 95% son hombres. Así como, las actividades en las que se pueden emplear las mujeres son escasas, la mayoría de ellas (65%) se trabajan de ayudantes domésticas en la capital poblana. (Metropolitano, 2011)

González Flores, Sandoval Castro, y Pérez Magaña (2013), consideran que es posible que la población joven de la comunidad tenga un desinterés por las actividades agropecuarias y busquen otros medios de subsistencia. La juventud se está viendo afectada por la carencia de una estructura socioeconómica sólida en la comunidad. Muchos jóvenes adolescentes terminan la primaria y deciden no continuar su educación. Esto se deben, en la mayoría de los casos, a que cuando el padre emigra, la madre no puede proporcionar las condiciones adecuadas que permitan a los hijos seguir estudiando en lugar de aportar económicamente a la familia. La consecuencia es grave, pues, “los jóvenes se subemplean sin capacitación o se integran a pandillas, por lo que son más vulnerables a problemas más profundos como la drogadicción”(p. 14).

La dinámica familiar se reestructura estando las mujeres a cargo del hogar mientras que los menores asisten a la escuela, mientras que los ancianos se desplazan de sus actividades de menor forma, dedicándose al campo. (Metropolitano, 2011)

El maltrato familiar en la comunidad es frecuente, la violencia intrafamiliar se conjuga con la violencia de género y económica y es dirigida de padre a esposa o hijos. El machismo presenta en la tradición y costumbre de que “el hombre siempre tiene la palabra” sin importar que sea adulto o adolescente.

Pese a su cercanía con la ciudad de Puebla, San Andrés Azumiatla es una región donde las viviendas, el agua potable y el drenaje son precarias, además de que los pobladores cuentan con un ingresos muy bajos. Por ello, existe una situación de pobreza que les impide cubrir sus diferentes necesidades básicas y se acrecienta la exclusión, relacionada con un desordenado crecimiento de la periferia de la ciudad que ha formado zonas marginadas.(Metropolitano, 2011)

En ésta comunidad la mayoría de los habitantes profesan la religión católica (87%), Pese a que, existen otras religiones que son estadísticamente relevantes, éstas son los testigos de Jehová con 1% y los Pentecostés (1%).

Las principales tendencias de morbilidad en Azumiatla, son enfermedades tales como la infección respiratoria aguda y la enfermedad diarreica aguda, por otra parte, igualmente se presenta enfermedades bucodentales, hipertensión arterial sistémica y desnutrición. (García et. al, 2016).

Por otro lado, Cornish-Macías y De Huerta-López, (2012), en un estudio realizado en la comunidad, encontraron que los pobladores no le dan importancia al tratamiento nutricional. Lo cual corresponde a los resultados de Tenahua Quitl et al., (2007), en los que observaron que la

mayoría de las personas consultadas en su estudio (73%), no se percibieron como enfermas Si bien entran dentro de la clasificación de primer grado de obesidad. En la comunidad existe un desinterés en aprender acerca ciertas enfermedades crónicas en comparación a otras actividades sociales y culturales. Martínez Benítez, encontró en un estudio realizado en la comunidad, que las personas en San Andrés dan prioridad a las festividades, la política o la recepción de apoyos gratuitos, que ha profundizar sobre la Diabetes Mellitus Tipo 2; posiblemente debido a que se considera en la comunidad como grave, incurable, restrictiva y está asociada con la muerte (Cornish-Macías y De Huerta-López, 2012). Algunas enfermedades poseen significados en la comunidad asociadas a ellas, la diabetes es concebida como incurable, restrictiva y mortal, esto puede evidenciar carencia de educación por parte del sistema de salud del país (Cornish-Macías y De Huerta-López, 2012), pero de igual forma la mayoría de las familias no cuenta con información necesaria para controlar y prevenir padecimientos, como la diabetes, en donde la incidencia es mayor, debido a factores metabólicos alterados, falta de interés en mejorar su estado de salud y su estilo de vida (Cornish, D. y Huerta, K., 2012).

Los jóvenes en la comunidad consumen drogas de forma recurrente, como falta de buenas condiciones de vida y pocos espacios como actividades diversas, falta de empleo y baja escolaridad.

En la comunidad, 7818 pobladores de la comunidad no cuentan con servicios de salud, mientras que sólo 408 cuentan con seguro popular, 57 con seguro del IMSS y 4 ISSSTE (Metropolitano, 2011). Esta realidad puede condicionar el acceso a los servicios públicos de salud, ya que existe una sobredemanda en la atención al cuidado de la Salud

En la actualidad, para satisfacer la extensa demanda de salud de los pobladores se encuentra:

- Centro de Salud de la Comunidad.
- Centro Comunitario de Atención al Cuidado de la Vida de la Facultad de Enfermería de la BUAP (CECACVI –FE, BUAP),
- Servicios particulares como la clínica Guadalupe Hidalgo, dos consultorios médicos y 1 consultorio dental.
- Médicos tradicionales

Muchos pobladores siguen acudiendo a médicos tradicionales, que confían en sus saberes y sus poderes curativos atribuidos a los nacidos en partos dobles (Metropolitano, 2011)

La educación de la población, especialmente la de los jóvenes, se ve afectada por su estructura socioeconómica y la migración. Un estudio del gobierno municipal del estado de Puebla describe el fenómeno de la deserción escolar (Metropolitano, 2011), diciendo que los jóvenes terminan los estudios básicos y no deciden estudiar, cuando el padre emigra y la madre no puede dar las condiciones adecuadas; por lo que los hijos se subemplean sin capacitación para poder aportar económicamente o en el peor de los casos, se integran a una pandilla.

En conclusión, se puede decir que siendo un asentamiento periurbano, en San Andrés Azumiatla viven personas que han sufrido una gran cantidad de transformaciones y cambios impulsados por la proximidad de la ciudad de Puebla, esto implica que existen fronteras (especialmente económica) que no permiten integrarse a la dinámica urbana (Metropolitano, 2011).

Identificación de Fenómenos Particulares

Consecuencias del impacto ambiental de las ciudades dirigidas a otras poblaciones; dependencia económica y política de lo local a las políticas nacionales; historia, cultura y lenguas integradas a una lógica global; sistemas de administración pública autónoma insuficiente; la urbanización como forma de vida sobre lo comunitario

| | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • Explosión demográfica y urbanización hacia la zona centro de San Andrés Azumiatla • Enfermedades infecto contagiosas comunes en la comunidad • Alcoholismo y drogadicción como problema social • Actitud de desacreditación de la lengua nahual • Fragmentación de lo comunitario • Presencia de Instituciones externas del Estado | <ul style="list-style-type: none"> • Nuevas religiones que se van estableciendo alternativas al catolicismo • Transformación de los valores y costumbres propias de la comunidad • Estereotipos indígenas en la comunidad • Transformación de las actividades socioeconómicas • Migración |
| <ul style="list-style-type: none"> • Existe una transformación en las familias en la comunidad: de extensas a nucleares. • Surgimiento de un nuevo tipo de familia: monoparental. | <ul style="list-style-type: none"> • Aislamiento o ensimismamiento de familias • Nuevas concepciones de mujer en familias con estructura patriarcal • La familia con padres migrantes |
| <ul style="list-style-type: none"> • La visión del adolescente dentro de la estructura familiar • Principales problemas de salud de los adolescentes • Acciones familiares ante la conducta de los adolescentes • La imagen de éxito en los adolescentes • Expectativas y aspiraciones de los adolescentes • La acción del joven en el desarrollo de la comunidad • Adolescentes que no estudian y no trabajan • Embarazo adolescente en la comunidad • Violencia en los adolescentes de la comunidad | <ul style="list-style-type: none"> • La imagen de la comunidad en los jóvenes • La pertenencia social de los jóvenes a la comunidad • El proyecto de vida de los jóvenes dentro de la comunidad • El concepto de mujer en las adolescentes de San Andrés • Modelos identitarios urbanos en jóvenes en contextos rurales • El impacto de la acción social de los adolescentes en la comunidad • Grupos sociales de los adolescentes en la comunidad • Trabajo infantil en la comunidad |

Realización de Inferencias Teóricas

Los primeros ejercicios de inferencia me lleva a construir las siguientes aseveraciones que nos permite empezar a construir una guía sobre cómo se puede presentar el fenómeno que nos interesa investigar. Para ello las siguientes listas de posibilidades:

- Existe una imagen dinámica y compartida de cómo ser adolescente en la comunidad de San Andrés Azumiatla
- Esta imagen surge a partir de la relación entre los adolescentes y su familia, amigos, escuela y en especial, de su comunidad.
- Esta imagen determina la forma en que se siente consigo mismo.
- Esta imagen guía y condiciona la forma en que ve su papel en los problemas dentro de la comunidad.
- Esta imagen guía y condiciona las acciones que cree poder realizar, que desea realizar y que realiza.
- Estas acciones tienen un impacto en la comunidad y Al mismo tiempo, los resultados de tal impacto, afecta a su propia imagen.
- La comunidad es un escenario de cambio debido a las condiciones macrosociales en las que se constituye y desarrolla por lo que estos cambios reconfiguras las lógicas de sus pobladores, sus familias y sus instituciones.
- Surgen nuevas formas de ser adolescentes a partir de los cambios en los elementos constitutivos de la comunidad.
- Dichos cambios en la comunidad en su singularidad indígena campesina corresponden a lógicas político-económicas de una hegemonía de la que depende.

- Los adolescentes tienen que transformar su ser a partir de estas nuevas dinámicas y escenarios.

Para enfocar estos enunciados, se ha seleccionado ciertos acercamientos teóricos en este trabajo que se compone de conceptualizaciones sobre el adolescente, la identidad situada en un contexto comunitario particular y la construcción socio-cognitiva de la representación de sí mismo de las personas.

Redefinición de los Indicadores y la Actualización de los Instrumentos y Métodos

Los primeros elementos que nos permitirán construir preguntas de investigación más cercanas a las situaciones y que servirá como el punto de partida para el proceso de articulación de la realidad son los fenómenos macrosociales relevantes, el impacto en la comunidad y la forma en que puede problematizar las preguntas de investigación. Como punto de partida, se retoman las preguntas base, muy generales:

1. ¿Cómo se ven a los adolescentes en la comunidad de San Andrés Azumiatla? ¿Cómo se ven a partir de formar parte de una familia, amigos y escuela? ¿Qué se siente ser de Azumiatla?
2. ¿Cómo ven el éxito los adolescentes de la comunidad, qué tienen que hacer para lograrlo y qué quiere la gente que logren? ¿Cómo ven su vida en un futuro?
3. ¿Cuáles son los principales problemas a los que se enfrentan y qué hacen para solucionarlo? ¿Cómo ven el impacto que tienen en su comunidad?
4. ¿Cómo viven los cambios que la comunidad y que sus pobladores tienen? ¿Cómo les afecta?

Al integrarlas podemos desarrollar una primera pregunta guía:

¿Cómo va construyendo el adolescente la forma de verse a sí mismo y su acción como parte de una familia, un grupo de pares y, en especial de San Andrés Azumiatla?

De acuerdo con la identificación de fenómenos en la comunidad, podemos observar que las dimensiones que hay que tener en cuenta son: dimensión psicosocial, dimensión cultural, dimensión económica, dimensión ambiental y dimensión política. Por lo que, si realizamos una matriz entre el problema eje y los principales fenómenos relacionados a este eje tendremos como resultado:

Dimensión 1: Consecuencias del impacto ambiental de las ciudades dirigidas a otras poblaciones

Fenómeno macrosocial y concreción en lo comunitario: Contaminación excesiva en la comunidad y el abandono de la actividad económica rural.

Problematización: ¿Cómo evalúa el adolescente su pertenencia a una comunidad con problemas de contaminación? y ¿cómo se ve el adolescente en comparación a los trabajadores del campo de la comunidad?

Dimensión 2: Dependencia económica y política de lo local a las políticas nacionales

Fenómeno macrosocial y concreción en lo comunitario: Presencia de Instituciones externas del Estado, transformación de las actividades socioeconómicas y migración.

Problematización: ¿Cuáles es la imagen del joven que tienen las instituciones externas que son escenario de construcción del sí mismo del adolescente? ¿Toman estos discursos los adolescentes como referente de identidad? ¿Cómo cambia las aspiraciones de los adolescentes con respecto al desarrollo profesional? ¿A qué actividades laborales pueden incluirse? ¿Qué tipo

de imagen de sí mismo se construyen a partir de la participación en ciertos trabajos? ¿Cómo se constituye el adolescente en otros escenarios fuera de la comunidad?

Dimensión 3: Historia, cultura y lenguas integradas a una lógica global

Fenómeno macrosocial y concreción en lo comunitario: Actitud de desacreditación de la lengua nahual, fragmentación de lo comunitario, nuevas religiones alternativas al catolicismo se están integrando, nuevos valores y costumbres de la comunidad, estereotipos indígenas en la comunidad, transformación de los valores y costumbres propias de la comunidad.

Problematización: ¿Cómo valora el adolescente los elementos culturales de su comunidad? ¿Cómo los integra en la imagen que tiene de sí mismo? ¿Cómo conviven las ideas de ser adolescente con otras externas a la comunidad? ¿Cómo se ve el adolescente como persona global? ¿Se perciben como pobladores de origen indígenas o pueblos originarios? ¿Cuál es su postura ante esta situación? ¿Valores externos a la comunidad impacta en la forma en que ven sus acciones? ¿La acción social relacionada a prácticas culturales moldea la identidad de los adolescentes? ¿Qué prácticas nuevas culturales están presentes? ¿Los adolescentes se ven a sí mismos como católicos? ¿Se perciben como parte de otra estructura religiosa?

Dimensión 3: Sistemas de Administración Pública Autónoma Insuficiente

Fenómeno macrosocial y concreción en lo comunitario: Enfermedades infecto contagiosas dentro de la comunidad, violencia, alcoholismo y drogadicción.

Problematización: ¿Los jóvenes perciben a la comunidad como un ambiente seguro para desarrollarse? ¿Cómo impacta la transformación del cuerpo por estas enfermedades en la definición de lo que es ser ellos mismos? ¿Cómo valoran su acción ante los problemas de violencia social?

Dimensión 4: La Urbanización Como Forma de Vida sobre lo Rural

Fenómeno macrosocial y concreción en lo comunitario: explosión demográfica y urbanización hacia la zona centro y fragmentación de lo comunitario.

Problematización: ¿Los adolescentes se ven a sí mismos como urbanos o rurales? ¿Cómo son las nuevas prácticas urbanas de designación de los adolescentes? ¿Ven alguna diferencia entre el ser adolescente de la ciudad y del campo? ¿Cómo cambia la forma de vernos a nosotros mismos con una lógica más individualista? ¿Cómo impacta la transformación de los tiempos y los espacios al ser adolescente?

Estos fenómenos macrosociales y su reproducción en otros niveles de la vida social, impactan y transforman las formas de ser adolescentes y los escenarios en los que se desarrolla. Tomando los marcos racionales específicos de adolescencia, identidad comunitaria y socio-cognición se replantea la principal pregunta de investigación hacia esta forma:

¿Cuáles son los Procesos, Mecanismos y Estrategias que se Activan en La Construcción Simbólica de la Identidad Adolescente a Partir de la Relación de los Grupos de Referencia Internos y Externos en la Comunidad?

Y las preguntas secundarias:

¿Cuáles son las palabras fuerza que sirven como referencia a los adolescentes de San Andrés Azumiatla para construir una representación de sí mismo? ¿Cómo se categorizan y estructuran estos elementos? ¿Cuáles son los grupos de pertenencia de donde surgen estos significados y cuáles son las expectativas tienen sobre el joven? ¿Son externa o interna a la comunidad? ¿Cómo se identifica la relación entre estos grupos con respecto la idea de la comunidad y la comunidad con respecto a su región?

Y es así como los objetivos se articulan de la siguiente manera:

Objetivo general: Identificar los procesos, mecanismos y estrategias que se activan en la construcción simbólica de una identidad adolescente a partir de la relación de los grupos de referencia internos y externos en la comunidad.

Objetivos específicos:

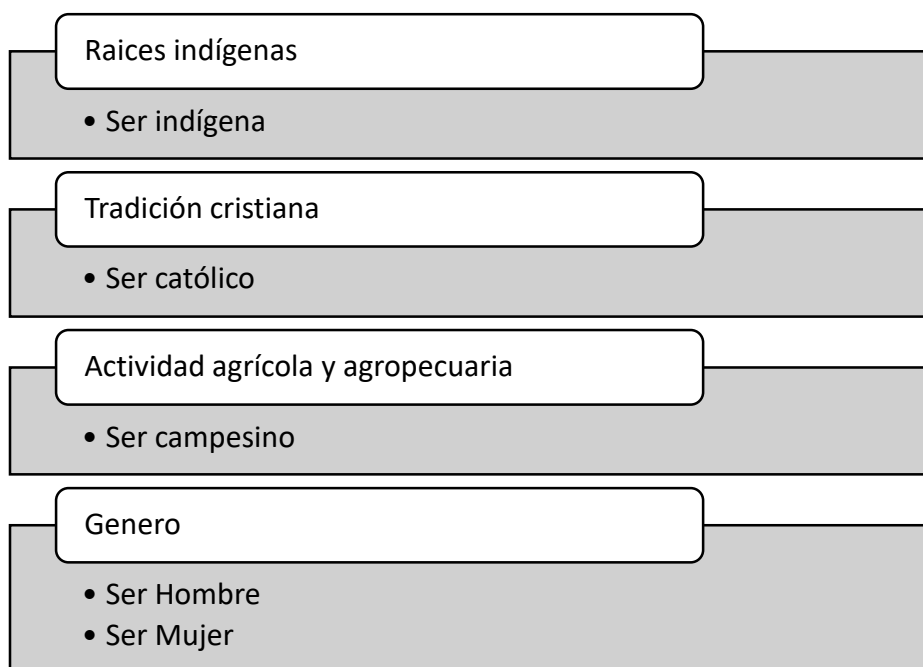
1) Identificación la estructura de categorías de los modelos identitarios que utiliza el adolescente de San Andrés Azumiatla para definirse a sí mismos a partir de su posición social dentro de la comunidad.

2) Identificar los grupos de referencia a los que acude el adolescente para seleccionar dichas categorías.

3) Indagar los fenómenos psicosocial de articulación que permitan comprender la relación entre las categorías identitarias de distintos grupos con expectativas

4) Comprensión de las relaciones entre grupos dentro y fuera de la comunidad que sirven como espacio sociocultural en la construcción de la identidad comunitaria adolescente en San Andrés Azumiatla.

Es así que los modelos identitarios que se establecen como fenómeno identitario de estudio serán:

Figura 5*Modelos Identitarios de los Adolescentes a Investigación*

Nota: Modelos y referentes de palabras fuerza para desarrollar la adaptación de los instrumentos

Recolección de Datos Situada

Cuestionario Identitario

Se aplica un cuestionario donde se les pide a los adolescentes describir el grupo de referencia elegido por el investigador en cinco palabras o frases cortas a partir de las posiciones: “Nosotros los (grupo de referencia) somos...” y “Ellos los (grupo de referencia) son...”.

- Para cada característica se les pide determinar si: “¿Es una característica que posee?”. Si la respuesta es Sí, entonces marca S (=Yo), y si la respuesta es No entonces marca N (=No Yo).
- Finalmente se les pide que marque del 1 al 4 el grado de identificación (yendo de menos a más), si considera que es positiva o negativa (P/N) y si es esencial, que marque una E.

- c. Todas las palabras se presentaran en un espacio elemental de identidad:
- d. Yo +: Identificación positiva, aspiraciones, valores, sentimientos de satisfacción.
Proyectos de vida.
- e. Yo - : Limitaciones personales, debilidades, bloqueos, estrategias de defensa.
- f. No Yo - : Identificación negativa, contravalores, contramodelos, lo que no quiero ser, lo que rechazo por desagrado o lástima.
- g. No Yo +: Referencias simbólicas o idealistas, lo que deseamos del Otro y no tenemos.

A partir de dicha información, se llena un formato de matriz identitaria que nos permite reconocer cómo son las características de cada uno los cuadrantes identitarios: Identidad positiva, identidad negativa, cualidades positivas y cualidades negativas,

Protocolo de Preguntas de Entrevista Semidirectiva:

Una guía de preguntas que surge de los resultados del cuestionario identitario donde se profundiza en las palabras fuerza identitarias (Ur) bajo una perspectiva biográfica y en busca de los grupos de referencia y las situaciones a los que se acude para dar sentido a esas palabras.

Ruptura del Proceso de Investigación a Partir de la Pandemia

A partir de Diciembre de 2019 se produjo un cisma en los sistemas de salud de las principales urbes del mundo debido a la hospitalización de millones de personas en el mundo por complicaciones del Síndrome Respiratorio Agudo y Grave (SARS) causado por el virus Coronavirus-2 (CoV-2) extendido de forma rápido a través de las diferentes Naciones.

Alrededor del mes de Enero de 2020, México se suma a las estrategias nacionales ya establecidas en diferentes partes del mundo por lo que se comienza a establecer una estrategia de

Aislamiento Social en diferentes partes del país, de acuerdo con los índices de ocupación hospitalaria y determinación de riesgo de contraer el virus.

Y es en Febrero de 2020, que se da el aviso de la cancelación de todas las actividades presenciales en todas las unidades de estudio de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, como parte de la estrategia en salud conformada por las autoridades en turno.

Estas medidas pronto se extienden a las demás unidades escolares y a otras escuelas, espacialmente básicas y medias, por lo que el trabajo de vinculación con los Adolescentes en la comunidad se suspende hasta nuevo aviso; esto implica posponer de forma indefinida la investigación de campo que estaba programada para inicios de Febrero de 2020. Sin embargo se siguió trabajando con los Adolescentes en la modalidad online, sin embargo las prioridades en salud y las características de la población hicieron poco prudente continuar con las actividades, se mencionan a continuación algunas de ellas:

- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla prohíbe el trabajo presencia en sus actividades.
- Los principales centros de Salud de la comunidad, vínculos institucionales necesarios para este trabajo, cambian a máxima prioridad la atención a los síntomas y canalización de los posibles enfermos por SARS-CoV-2. Algunos de ellos cierran sus puertas.
- La escuela donde se pretende desarrollar el trabajo cancela su actividad presencial y pasa a la modalidad en línea. No obstante, dado que los adolescentes de la comunidad son de escasos recursos, no pueden tener reuniones en línea por falta de conexión a internet y computadores en sus hogares; por lo que las escuelas optan por el uso de las redes sociales como Whats App para intentar mantener el contacto.

- La mayoría de los adolescentes, ante el cierre de las escuelas, pierden el contacto con sus profesores por lo que la población se aísla socialmente.
- Los pobladores de la comunidad se encuentran reacios a creer el discurso oficial sobre la pandemia de COVID-19 y desarrollan su vida normal, la mayoría sin acatar las medidas de precaución sanitarias; por lo que el número de casos aumenta.

Es por este motivo que se decide suspender las actividades de investigación hasta nuevo aviso, por lo que el desarrollo de la tesis queda inconclusa.

Conclusiones y Discusión

1. El concepto de Identidad puede ser de gran utilidad para poder abordar los fenómenos de relación entre el adolescente y su comunidad, para ello es necesario tomar en cuenta la forma en que se va a integrar los estudios contextuales, no solo en la comprensión y discusión de los resultados sino en la misma construcción teórica-metodológica.
2. Se puede conceptualizar al adolescente sin necesidad de colocar al adulto como referente de su comprensión sino como un fenómeno de interpretación social y cultural de una etapa de cambios súbitos y simultáneos de los sistemas biológicos y cognitivos.
3. Las expectativas de madurez están presentes en los discursos sociales de identificación del adolescente, por lo que sus aspiraciones y proyectos de vida concordarán con ello en la medida en que se sienta integrado al mundo social. Con todo, debido a su reciente aumento de la capacidad cognitiva abstracta, puede que se centre solo en el discurso ideológico de los grupos sociales y no en su dinámica de relación. Si el adolescente no puede establecer relaciones de identificación e integrarse a grupos sociales, sus comportamientos serán vistos como “poco adaptativos”, esto puede deberse debido a la tendencia de negación del otro entre grupos.
4. La comunidad de Azumiatla, como otras comunidades, se encuentran dentro de una lógica global de homogeneización cultural y expansión comercial de ideologías como el mercado de las ideas,

la mundialización y la competencia; por lo que se encuentran con un proyecto hegemónico civilizatorio donde la tarea de ser adulto consiste en el desarrollo de un proyecto de vida individualizado, hedonista, con aspiraciones consumistas y deslocalizados. Es posible que el adolescente en San Andrés busque nuevos referentes identitarios cuando no encuentre elementos para lograrlo en su familia y comunidad (o estos le parecen insatisfactorios).

5. Los modelos identitarios y grupos de referencia no están alejados de las lógicas de poder y legitimidad social, por lo que algunos modelos se establecen sobre otros mientras que algunas formas de vivir se invisibilizan o satanizan; por lo que esta situación condiciona el acceso y establece una actitud social sobre los adolescentes. La ideología hegemónica mundial identifica a las comunidades como posibles extensiones de sus lógicas, por lo que su relación se visualiza a partir de la adaptación de sus costumbres y tradiciones y al adolescente como proyecto de ciudadano cosmopolita.
6. Las narrativas de los adolescentes están basadas en los relatos y discursos de la comunidad y dichos discursos están mediados por los grupos a los que pertenece; es así como la identidad individual (ser) y colectiva está mediada por la identidad social (posibilidades de ser).
7. La construcción de la identidad comunitaria podría plantearse de esta manera: Los adolescentes poseen una representación de sí mismo basada en categorías sociales, nombradas con palabras fuerza, que entra en conflicto sociocognitivo por el encuentro con nuevas ideas y dinámicas entre grupos; a partir del marcaje social, estas pueden transformarse o desarrollar la necesidad de actuar del adolescente sobre el grupo, transformándolo. Dichas categorías se construyen a partir de la diferenciación, comparación, valoración y pertenencia social de los adolescentes hacia un grupo determinado; junto con estas, si existe un componente afectivo muy fuerte (resonancia) entre categorías sociales (hiperidentidades), estas les permitirán trascender la identidad individual y llegar a la de los grupos y la colectividad, el proceso de igual manera se da a la inversa. Las acciones que impactan en la comunidad se vuelven parte de la identidad comunitaria del

adolescente, mientras que esta sirve para evaluación de su propia capacidad de injerencia en la participación.

8. Los fenómenos macrosociales presentes en la dinámica de San Andrés son consecuencia del impacto ambiental de las ciudades dirigidas a otras poblaciones; la dependencia económica y política de lo local a las políticas nacionales; la historia, cultura y lenguas integradas a una lógica global; los sistemas de administración pública autónoma insuficiente; la urbanización como forma de vida sobre lo comunitario. Estos fenómenos impactan en San Andrés causando situaciones tales como: explosión demográfica y urbanización, fragmentación de lo comunitario, presencia de instituciones ajenas a la comunidad, nuevas religiones, transformación de valores y costumbres, estereotipos indígenas, etc. Los adolescentes representan las situaciones de cambio que sufren y los incluyen en estas dinámicas más amplias formándose narrativas sobre sí mismo congruentes con el discurso social que se expresan en: imagen de éxito, adolescentes que no estudian ni trabajan, embarazo adolescente, proyectos de vida en adolescente, nuevos conceptos de ser mujeres en adolescente, entre otros.
9. Si se analizan las palabras fuerza y su función como categorías sociales de las identidades sociales de los grupos internalizadas por el adolescente, así como la relación con las dinámicas entre grupos externo e internos. Es posible comprender cuáles son los mecanismos y estrategias por los que los adolescentes pueden construir su identidad comunitaria.
10. La propagación por el virus SARS-CoV-2 deja inconcluso el proceso de investigación hasta nuevo aviso, por lo que se tiene que concretar la realización hasta este punto. El impacto que esta situación pandémica se presume, ha cambiado la forma de ver la vida en la comunidad y en el mundo, por lo que los modelos culturales (tanto hegemónicos como de la comunidad) se deben estar reconfigurando, así como los proyectos de vida y los propios adolescentes. Por lo que en futuras investigaciones es necesario comprender de igual manera el impacto de esto en la manera en que la identidad comunitaria adolescente se presenta así como las expectativas y aspiraciones de los adolescentes se transforman.

Referencias

- Berger, P., y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad* (18th ed.). Cultura Libre.
www.emorrortueditorea.com
- Carugati, F. F., y Mugny, G. (1988). La teoría del conflicto sociocognitivo. In *Psicología social del desarrollo cognitivo* (pp. 79–94). Anthropos.
- Colombres, A. (2019). *Centro y periferia*. 25–30. <https://doi.org/10.31819/9783954871100>
- Cornish-Macías, D., y De Huerta-López, K. L. (2012). *Implementación de un programa de atención para pacientes con diabetes mellitus tipo 2, en la comunidad de San Andrés Azumiatla, Puebla*.
http://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/189/CORNISH_DE+HUERTA.pdf;jsessionid=0EB9EBBADBACC2C3F333EF6BDC7560A5?sequence=1
- Craig, G. J. (2001). *Desarrollo psicológico*.
- Creswell, J. W. (2009). *Research design*. SAGE. <https://doi.org/10.2307/1523157>
- Dávila, O. (2004). Adolescencia y juventud: De las nociones a los abordajes. *Última Década*, 21, 83–104.
- De la Torre, C. (2005). Conciencia de mismidad: identidad y cultura cubana. *Temas*, 2, 111–115.
- De Paolis, P., y Mugny, G. (1988). Regulaciones relacionales y sociocognitivas del conflicto sociocognitivo. In *Psicología social del desarrollo cognitivo* (pp. 119–138). Anthropos.
- Duarte, A. G., y Zamora, M. A. (2012). *La representación social de la adolescencia en familias de San Andrés Azumiatla y su impacto en la salud*.
- Erikson, E. H. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Editorial Paidós.
- Feixa, C. (2006). Generación XX: Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 4(2), 1–18.

García, D. (2001). *Las nuevas comunidades humanas, un nuevo orden, una nueva civilización*.

Universidad Autónoma de Nuevo León.

Giménez, G. (2002). Paradigmas de la identidad. In A. Chihu (Ed.), *Sociología de la Identidad* (pp. 35–62).

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.

Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultural y las identidades sociales*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; ICOCULT.

González Flores, E. (2011). *Efecto ambiental y económico-social por la aplicación de biosólidos de origen urbano como mejoradores de suelos agrícolas*.

<http://www.biblio.colpos.mx:8080/xmlui/handle/10521/531>

Grupo comunitario de investigación. (2011). *Al rescate de la memoria histórica de San Andrés Azumiatla, Puebla*.

Guillen, A.-M., y Costalat-Founeau, S. (2009). Identité sociale et capacité pour un sujet en quête de reconnaissance. *L'orientation Scolaire et Professionnelle*, 38(4), 521–544.

<https://doi.org/10.4000/osp.2344>

Kravzov, E. (2003). Globalización e identidad cultural. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLVI(187), 237–245. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42118711>

Lacasa, P. (1993). La construcción social del conocimiento: desarrollo y conflicto socio-cognitivo Una entrevista a Willem Doise. *Infancia y Aprendizaje*, 16(61), 5–28.

<https://doi.org/10.1080/02103702.1993.10822362>

Louis-Guérin, C., y Zavalloni, M. (1987). L'égo-écologie comme étude de l'interaction symbolique et imaginaire de soi et des autres. *Sociologie et Sociétés*, 19(2), 65–75.

<https://doi.org/10.7202/001454ar>

Lutte, G. (1991). *Liberar La Adolescencia La Psicología De Los Jóvenes De Hoy*. 404.

Marcús, J. (2011). Apuntes sobre identidad. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 5(1), 107–123.

Martínez, N. (2017). *Etapas de investigación psicosocial*.

Mera, M. J., Martínez, C., y Costalat-Founeau, A. M. (2014). Dinámicas identitarias en procesos de transición psicosocial: Adolescencia y migración. Estudio de caso. *Migraciones Internacionales*, 7(3), 221–248. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062014000100008

Merani, A. (1977). *Diccionario de Psicología*. Grijalbo.

Mercado, A., y Hernández, A. V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 17(53), 229–251. <https://doi.org/10.1111/j.1365-294X.2011.05007.x>

Metropolitano, C. (2011). *Diagnóstico Urbano, Arquitectónico y Social de la Junta Auxiliar de San Andrés Azumiatla, Pue.* (pp. 1–62). Programa Integral Urbano Social, H. Ayuntamiento de Puebla.

Montero, M. (2007). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. (Vol. 136, Issue 1). Editorial Paidós.

Moral, M. de la V., y Ovejero, A. (2004). Jóvenes, globalización y postmodernidad: crisis de la adolescencia en una sociedad adolescente en crisis. *Papeles Del Psicólogo*, 25(87), 72–79. <http://www.redalyc.org/pdf/778/77808710.pdf>

Morales, F., Moya, M., Gaviria, E., y Cuadrado, I. (2007). *Psicología Social* (Tercera). McGraw Hill.

Moscovici, S. (1979). *Psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul S. A.

- Nateras, A. (2004). Los trazos de lo emergente juvenil urbano. In *Del pensamiento social a la participación* (pp. 249–269).
- Navarrete-Cazales, Z. (2015). ¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(65), 461–479.
- Pérez Ruiz, M. L. (2008). Diversidad, identidad y globalización. Los jóvenes indígenas en las ciudades de México. In *Jóvenes indígenas y globalización en América Latina* (pp. 45–68).
<http://marefateadyan.nashriyat.ir/node/150>
- Perinat, A., y Corral, A. (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI :un enfoque psicosocial*. UOC.
- Pujal i Llombart, M. (2004). La identidad (el self). In *Introducción a la psicología social* (pp. 93–138). UOC.
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ladi/madera_f_j/capitulo2.pdf
- Ramírez, I. (2016). *La participación de los adolescentes en las estrategias de promoción de la salud*.
- Ramírez Trujillo, A. P. (2009). Spanish and Nahuatl convergence: the case of pre- and post-positions. *Proceedings of the 2009 Annual Conference of the Canadian Linguistic Association*, 1–12.
http://homes.chass.utoronto.ca/~cla-acl/actes2009/CLA2009_Ramirez-Trujillo.pdf
- Rizo, M. (2015). Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana - Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. *Intercom: Revista Brasileira de Ciências Da Comunicação*, 38(2), 19–38.
<https://doi.org/10.1590/1809-5844201522>
- Roque, M.-A. (n.d.). *Jóvenes, entre la globalización y las identidades plurales*. 182–185.
- Taguenca Belmonte, J. A. (2016). La identidad de los jóvenes en los tiempos de la globalización. *Revista Mexicana de Sociología*, 78(4), 633–654.
- Tajfel, H. (1984). Grupos humanos y categorías sociales. In *Grupos humanos y categorías sociales*.

Estudios de Psicología Social. Editorial Herder S.A.

Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Tellez, A. (2013). El análisis de la adolescencia desde la antropología y la perspectiva de género.

Interacções, 9(25), 52–73.

Tenahua Quitl, E., Landeros Olvera, E. A., Linares Fleites, G., y Grajales Alonso, I. (2007). Capacidades y

acciones de autocuidado en personas con factores de riesgo cardiovascular. *Enfermería En*

Cardiología: Revista Científica e Informativa de La Asociación Española de Enfermería En

Cardiología, ISSN-e 1575-4146, Nº. 41, 2007, Págs. 19-24, 41, 19–24.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2382424>

United Nations International Children's Emergency Fund. (2011). La adolescencia: Una época de

oportunidades. In *La adolescencia. Una época de oportunidades: Vol. vol.1*.

http://www.unicef.org/honduras/Estado_mundial_infancia_2011.pdf

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y practica*

profesional.

Vera, J. Á., y Valenzuela, J. E. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de

transiciones. *Psicología & Sociedade*; 24(2), 272–282. [https://doi.org/10.1590/S0102-](https://doi.org/10.1590/S0102-71822012000200004)

71822012000200004

Zavalloni, M. (1993). *Identity and hyperidentities: The representationa foundation of Self and culture*

(Vol. 2, Issue 3). http://www.psr.jku.at/PSR1993/2_1993Zaval.pdf

Zemelman, H. (1987). *Conocimiento y sujetos sociales*. CM.

Anexos



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGIA
MAESTRIA EN PSICOLOGIA SOCIAL



FORMATO DEL INSTRUMENTO

1.- Escribe las primeras 4 palabras o frases que se te ocurran y que completen las siguientes oraciones, por ejemplo

| | |
|---|--|
| Nosotros los maestros de la universidad somos: | Ellos los maestros de la universidad son: |
| Responsables Trabajadores Aburridos Carifiosos | Gritones (2) Bromistas (1) Interesantes (2) Regañones (4) |

2.- Ordena del 1 al 4 las palabras que escribiste en cada cuadro. El número 1 con la palabra que mejor defina la oración y 4 la que peor complete la oración. Ejemplo:

| | |
|---|--|
| Nosotros los maestros de la universidad somos: | Ellos los maestros de la universidad son: |
| Responsables (4) Trabajadores (1) Aburridos (2) Carifiosos (3) | Gritones (2) Bromistas (1) Interesantes (3) Regañones (4) |

3.- Coloca un signo (+) si es una palabra positiva o un signo (-) si es una palabra negativa:

| | |
|---|--|
| Nosotros los maestros de la universidad somos: | Ellos los maestros de la universidad son: |
| Responsables (4) + Trabajadores (1) - Aburridos (2) - Carifiosos (3) - | Gritones (2) - Bromistas (1) - Interesantes (3) + Regañones (4) - |

4.- Indica con una N si las palabras te describan a ti como persona y S si no te describe, ejemplo:

| | |
|---|--|
| Nosotros los maestros de la universidad somos: | Ellos los maestros de la universidad son: |
| (N) Responsables (4) + (N) Trabajadores (1) - (S) Aburridos (2) + (N) Carifiosos (3) + | (N) Gritones (2) - (S) Bromistas (1) - (S) Interesantes (3) + (S) Regañones (4) - |

5.- Escoge una palabra que creas que es la principal de cada cuadro y escribe una la letra E delante de ella. Recuerda que sólo puedes escoger una por cuadro.

| | |
|---|--|
| Nosotros los maestros de la universidad somos: | Ellos los maestros de la universidad son: |
| (N) Responsables (4) + (N) (E) Trabajadores (1) - (S) Aburridos (2) + (N) Carifiosos (3) - | (N) Gritones (2) - (S) Bromistas (1) - (S) Interesantes (3) + (S) (E) Regañones (4) - |



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
 FACULTAD DE PSICOLOGÍA
 MAESTRIA EN PSICOLOGIA SOCIAL



CUESTIONARIO

EDAD: _____

SEXO: _____

RELIGIÓN: _____

| | |
|--|---|
| <p><i>Nosotros los adolescentes de San Andrés Azumiatla somos...</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • • • • • | <p><i>Ellos los adolescentes de San Andrés Azumiatla son...</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • • • • • |
| <p><i>Nosotros los adolescentes hombres/mujeres de San Andrés Azumiatla somos...</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • • • • • • | <p><i>Ellos los adolescentes hombres/mujeres de San Andrés Azumiatla son...</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • • • • • • |



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
 FACULTAD DE PSICOLOGIA
 MAESTRIA EN PSICOLOGIA SOCIAL



| | |
|---|--|
| <p>Nosotros <i>los adolescentes con raíces indígenas</i> de San Andrés Azumiatla somos...</p> <ul style="list-style-type: none"> • • • • • | <p>Ellos <i>los adolescentes con raíces indígenas</i> de San Andrés Azumiatla son...</p> <ul style="list-style-type: none"> • • • • • |
| <p>Nosotros los <i>adolescentes creyentes</i> de San Andrés Azumiatla somos...</p> <ul style="list-style-type: none"> • • • • • | <p>Ellos los <i>adolescentes creyentes</i> de San Andrés Azumiatla somos...</p> <ul style="list-style-type: none"> • • • • • |

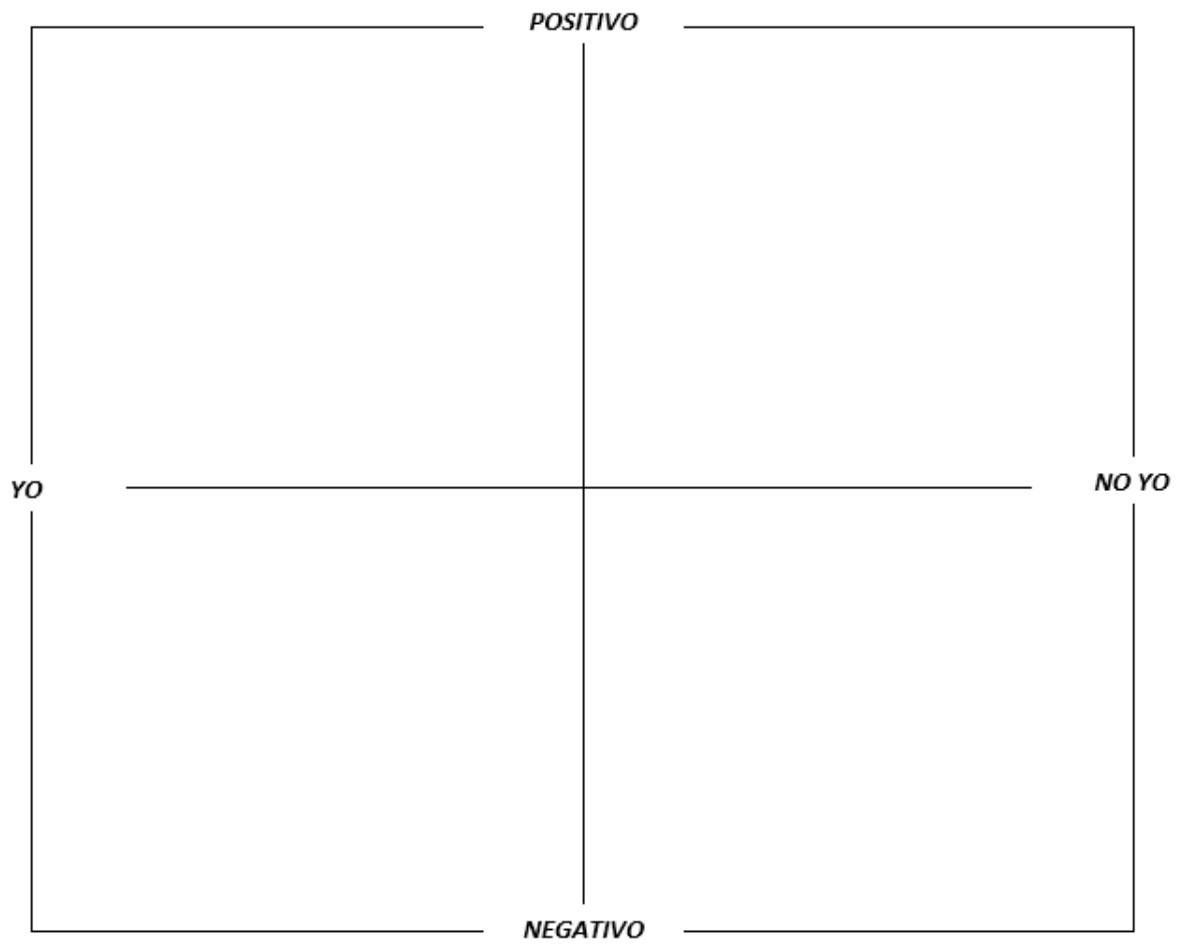


BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
 FACULTAD DE PSICOLOGIA
 MAESTRIA EN PSICOLOGIA SOCIAL



| | |
|--|---|
| <p>Nosotros <i>los adolescentes con raíces campesinas</i> de San Andrés Azumiatla somos...</p> <ul style="list-style-type: none"> • • • | <p>Ellos <i>los adolescentes con raíces indígenas</i> de San Andrés Azumiatla son...</p> <ul style="list-style-type: none"> • • • • |
| <p>Nosotros los <i>adolescentes creyentes</i> de San Andrés Azumiatla somos...</p> <ul style="list-style-type: none"> • • • • • | <p>Ellos <i>los adolescentes con raíces campesinas</i> de San Andrés Azumiatla...</p> <ul style="list-style-type: none"> • • • • |

Matriz Identitaria



Guía de Entrevista del Modelo IMIS

1. Has descrito que “*Nosotros los adolescentes de San Andrés (GS) somos... (Ur)*” y “*Ellos los adolescentes de San Andrés (GS) son... Ur*”. ¿Hiciste la diferencia entre nosotros y ellos? ¿Piensa en un grupo en particular?
2. Cuando usted describe “*Nosotros los adolescentes de San Andrés somos (Ur)*”, ¿qué sentido tiene para ti? (Aclaración del sentido y grado de implicación). ¿*De qué manera eres (Ur)*?
3. ¿*De qué manera eres diferente a (Ur)*?
4. Cuando dices que *Nosotros los adolescentes de San Andrés somos (Ur)*, ¿le hace pensar a una situación en particular?
5. ¿Tienes recuerdos, imágenes o alguna anécdota? (Experiencia biográfica)
6. ¿El hecho de ser Ur es importante ti? ¿Desde cuándo?
7. ¿Dentro de qué ámbitos de tu vida ser Ur es importante?
8. ¿Consideras que ser Ur es importante para los adolescentes de San Andrés?
9. ¿Por qué la Ur es positiva para ti? ¿Por qué la Ur es negativa para ti?



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



**Reporte de Actividades Profesionales: Servicio de Acompañamiento Psicosocial en
San Andrés Azumiatla**

Introducción

El presente informe tiene como objetivo describir y analizar las actividades de acción comunitaria llevadas a cabo en las escuelas de Educación Media Superior, pertenecientes a la población de San Andrés Azumiatla, Puebla, México; en un periodo comprendido de Octubre a Diciembre de 2018.

Dichas acciones forman parte del proyecto Club del Adolescentes del CECACVI-FE, en el cual se tuvo la oportunidad de colaborar como parte de las actividades de Primer Contacto con la Comunidad de la Metodología de Investigación de Tesis profesional para obtener el grado de Maestro en Psicología Social.

Las cuales han sido desarrolladas y llevadas a cabo en colaboración con los actores sociales de la comunidad como parte del abordaje a las necesidades de salud de los alumnos y de la comunidad escolar en general.

Objetivo

Brindar el servicio de acompañamiento psicosocial a las personas que se encuentren en una situación de desestabilización emocional con la intención de ayudar a recuperar su percepción de control y su capacidad de toma de decisiones.

Descripción del Contexto



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



San Andrés Azumiatla es una junta auxiliar perteneciente al municipio de Puebla origen indígena, su nombre significa Azumiatl (Azumiate) y tla (partícula que indica abundancia), donde abunda el azumiate. El clima es templado con lluvias de temporada y la zona es conformada con cerros y barrancas. Se considera una zona semirural en proceso de urbanización, en la parte superior se encuentra la zona más urbanizada mientras que en la inferior, la presidencia e instituciones políticas; existen un sistema de instituciones dentro de la comunidad contando con un Centro Integral de Servicios, escuelas de todos los niveles de básica y media, además de cuerpo de policía y ayuntamiento propio. Los habitantes de la población se dedican a la agricultura y crianza de animales de corral para el autoconsumo, así la mayoría de los hombres a la albañilería y a las mujeres a los servicios de limpieza. Posee una intensa actividad migratoria ya que sus trabajos se realizan fuera de la comunidad. De religión católica y con una cultura basada en tradiciones y costumbres indígenas, existe una mezcla cultural que determina la forma en la que convive en sociedad y las fiestas y eventos de reunión patronales, los dos santos principales en la comunidad es San Andrés y San Nicolás.

Descripción de las Actividades Profesionales Realizadas

- Dar primeros auxilios psicológicos a las personas en episodios de crisis emocional.
- Acompañar en el proceso de construcción de estrategias de afrontamiento ante los problemas de vida a los que se enfrentan.
- Brindar psicoeducación para dar despejar las dudas sobre los procesos psicológicos y familiares alrededor de su experiencia de sufrimiento.
- Servir como mediador en situaciones de conflicto familiar



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Canalizar a otros servicios de salud y trabajar de forma conjunta e interdisciplinaria.
- Dar seguimiento a las situaciones familiares tiempo después del acompañamiento
- Brindar capacitación al personal de salud del centro sobre las crisis psicológicas y su afrontamiento profesional.

Marco Teórico Referencial

El acompañamiento se considera como una “dimensión fundamental en los procesos de crecimiento y desarrollo de individuos y grupos” (García, Pérez Ángela y Mendía, Rafael, 2005). En este sentido, el acompañamiento hace referencia a las relaciones que establece el psicólogo con las familias, las escuelas y los servicios de salud con el objetivo de favorecer el diálogo, esto es, el intercambio de ideas, actitudes, creencias, representaciones sociales, es decir, el intercambio de saberes en las familias, la escuela y los servicios de salud en la medida en que reconoce que el acompañado es el sujeto de la acción, todo ello con la intención de promover nuevos y más saludables formas de convivencia.

Por tanto, en el acompañamiento, los protagonistas cambian al mismo tiempo que intentan cambiar (Ardoino, 2000), citado en Elizabeth Riveros (2011). Es así como, la relación que se construya debe basarse en el poder simétrico, por ello, la igualdad entre las personas es la figura principal de las relaciones, a diferencia del poder asimétrico, es decir, relaciones unidireccionales entre un agente y otro. “La atención psicosocial se realiza a través de intervenciones en el momento de crisis, como “primeros auxilios” psicológicos. Son una ayuda inmediata y breve, de apoyo y rescate a la persona, de manera que pueda restablecer su equilibrio emocional.” (Aguilar, 2012)



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



Lo que se espera con éste tipo de atención es, entre otras cosas es: generar alivio; la restauración del funcionamiento cognitivo, afectivo, somático, interpersonal y conductual mínimo; la identificación de recursos familiares, personas, profesionales y comunitarios; comprender los eventos que suscitaron el desequilibrio y desarrollar habilidades de afrontamiento.

Conclusiones del Reporte de Actividades Profesionales: Servicio de

Acompañamiento Psicosocial Las familias de San Andrés Azumiatla vistas son de dos tipos:

- Familias extensas: Familias donde diversas familias nucleares comparten un espacio físico (lote) y que están relacionadas por vínculo parentesco. Estas familias poseen un espacio propio pero comparten traspatios y huertos, así como entradas y salidas del hogar.
- Familias nucleares: Familias conformadas por Padre, Madre, hijos y abuelos (en algunos casos).
- Familias monoparentales: Nuevas formas de estructura familiar que comienzan a desarrollarse en la comunidad a causa del abandono familiar de madres y padres de familia
- Además, también existen otros dos tipos de familia en la comunidad con características particulares:
 - Familias originarias de la comunidad: Familias que poseen rasgos y costumbres asociadas a las actividades del campo, la religiosidad católica, la



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



cosmovisión indígena y un fuerte arraigo hacia los territorios y la cultura de la comunidad.

- Familias nuevas en la comunidad: Familias que en fechas recientes se han mudado a San Andrés por mejores condiciones sociales o por casamiento con algún poblador oriundo. Sus dinámicas están mayormente asociadas con las formas urbanas y una estructura familiar más equitativa. Menos asociados a las costumbres y tradiciones de la comunidad, ven a los pobladores oriundos como supersticiosos y ariscos; pueden llegar a desarrollar una sensación de estigma y aislamiento social, ensimismándose.
- Los principales problemas relacionados con niños, niñas y adolescentes dentro de las familias son las conductas consideradas no adecuadas y las dificultades de aprendizaje.
- La visita al servicio pueden realizarla por canalización de alguna institución o recomendación de algún familiar.
- La mayoría de familias reconocen la existencia de los psicólogos pero no saben cuál es su trabajo y la aportación que tiene a la comunidad.
- En las familias la estructura patriarcal es la que predomina en la cual los hombres son los principales proveedores y organizadores de las dinámicas familiares, mientras que las mujeres se dedican al cuidado de sus miembros.
- La migración o el abandono del hogar desarticula la dinámica familiar en San Andrés, ya que cuando alguno de los padres falta, sus roles pasan a ser llevados por los hijos mayores o las abuelas; y dado que existe una fuerte presencia de lo



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



patriarcal, los hijos no pueden ser “controlados” por las familias, así que se van por “el mal camino”.

- Existen parejas separadas dentro de la comunidad, la mayor parte de los casos observados fue por violencia intrafamiliar o migración. Cuando esto sucede, la familia extensa recibe nuevamente al familiar que se ha separado reintegrándolo, teniendo hijos o no.
- Las familias participan en actividades del campo o dinámicas de la comunidad como son la siembra y la cosecha y las actividades religiosas como las mayordomías.
- Los adolescentes en las familias desarrollan el papel de estudio y/o trabajo para que se adquieran ingresos secundarios, mientras que las adolescentes se dedican al estudio, el trabajo para recursos secundario y/o las labores del hogar. Los niños van a la escuela, apoyan en las labores domésticas y se encuentran al cuidado de los animales de traspatio.
- Los principales riesgos que las familias de la comunidad advierten pueden enfrentarse los adolescentes son la posibilidad de convertirse en “vagos” (personas sin actividades descritas como “que están en casa todo el día sin hacer nada”), el embarazo adolescente y las nupcias tempranas, la violencia intrafamiliar y la drogadicción.
- Las familias instan a las hijas al desarrollo profesional debido al riesgo de enfrentar violencia intrafamiliar en un futuro y no tener la posibilidad de trabajar para



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



“sostenerse y sostener a sus hijos”; ninguna de las familias entrevistadas insinuó “aguantar” algún tipo de violencia por parte de los “malos hombres”.

- Las familias atribuyen la violencia intrafamiliar por parte de los hombres como parte de su “naturaleza” más agresiva, aunque se implica que son las mujeres las que deben tener “carácter” para “saber manejar a sus esposos”.
- La drogadicción está relacionada por las familias con las malas compañías, la falta de trabajo, la inasistencia a la escuela y la tristeza. El amor relacionado con el consumo de las drogas está relacionada
- Los adolescentes mantienen relaciones de noviazgo a partir de la secundaria, lo cual es visto como un riesgo para el futuro de los hijos.
- La escuela es vista como una posibilidad de recibir mayores ingresos por parte de los programas de desarrollo social de la comunidad y como un escenario de movilidad social y de salida de la comunidad.
- Aunque no hay un sentimiento de huida de la comunidad, las familias instan a sus integrantes a “conocer lo que hay fuera de la comunidad” y “no quedarse con lo del pueblo”, ya que identifican como atrasados los elementos que lo conforman o peligroso sólo tener una forma de pensar.
- El embrazo adolescente está relacionado con “vivir experiencias que no corresponden a su edad”; por parte de las mujeres implica que estas chicas “no tienen aspiraciones” y que “van a querer vivir cosas que ya no deberían porque son mamás”; por parte de los hombres, padres prematuros implican que no podrán



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



proveer de manera adecuada a su familia y a que no podrán disfrutar de la compra de artículos de consumo y bienes inmuebles.

- El alcoholismo está identificado en la comunidad como un problema por sus implicaciones sobre la economía familiar y como causa de la violencia, sin embargo, no es considerada una droga.
- La comunicación familiar se dificulta en cuestiones generacionales. Los niños y los adolescentes no pueden comunicarse de manera efectiva con sus padres pero sí entre ellos, por otro lado, los padres tiene problemas en expresar sus emociones y las mujeres “deben aguantar” la forma de comunicación violenta de sus maridos siempre y cuando esta no pase a ser física, la cual está muy mal vista por la comunidad.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



Diario de campo

Fecha, hora y duración de la observación: Periodo Agosto 2019 – Noviembre 2020

Lugar de la observación: San Andrés Azumiatla, Puebla, México.

Objeto de la observación: Adolescentes escolarizados

Descripción de lo observado:

- Los estudiantes del bachillerato Octavio Paz con los que tuve oportunidad de trabajar en San Andrés Azumiatla gustan de realizar tareas que los congreguen con otros de sus compañeros.
- La mayoría de ellos reconoce a sus compañeros de escuela como conocidos o relacionados por algún pariente lejano, sean de nuevo ingreso o no.
- Reconocen quién pertenece directamente a la comunidad y quién viene de fuera de ella.
- Reconocen que las familias tradicionales de San Andrés tienen “cierta forma de pensar” que impacta en la vida que ellos llevan en la comunidad, en algunas ocasiones de forma negativa.
- Algunos de ellos tienen intención de conocer y vivir nuevas experiencias fuera de lo cotidiano.
- Algunos de los adolescentes planean o ya se encuentran trabajando para poder tener “sus propias cosas”.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Algunos de ellos tienen intención de estudiar alguna carrera, mientras que otros no. Nunca se ha mencionado alguna actividad de posgrado o diplomado, pero sí talleres ocupacionales o enseñanza de oficios.
- En la escuela ha existido el club de danza y la rondalla, así como actividades de teatro, en las que los adolescentes participan.
- Las campañas de salud, así como de derechos humanos y de coaching se han realizado, en las cuales la mayoría participa.
- A la mayoría de ellos les gusta salir de la comunidad para conocer lugares nuevos.
- Muchos de ellos están dispuestos a participar en situaciones relacionadas a las actividades escolares y sirven, en muchas ocasiones, tanto de gestores como sujetos operadores de las actividades planteadas por objetivos institucionales en actividades formales.
- Las actividades culturales, las cuales incluyen fiestas Patronales y celebraciones anuales son realizadas por ellos en conjunto con sus familias.
- La lengua nahual es una actividad que no realizan en su vida escolar y en ocasiones ocultan su dominio, muchos de ellos ni siquiera la conocen. Se ha dicho que las personas se burlan de quien habla así.
- Los adultos dicen que los adolescentes no se sienten parte de la comunidad y que eso ha impactado de forma negativa.
- Se reconoce que la principal fuente de trabajo es la migración interna y externa a la comunidad en busca de trabajo o de venta de artículos.
- Se han reconocido enfrentamientos dentro de la comunidad de los mismos pobladores contra las autoridades, pero no se han sentido parte de ellos.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Se reconoce las actividades políticas como externas a la comunidad o como parte de las actividades de los ejidatarios. Algunos alumnos son familiares de estos últimos.
- La religión a la cual pertenecen los adolescentes es la católica y cristiana, aunque existen otros templos dentro de la comunidad (pentecostés, por ejemplo.)
- Los adolescentes no se reconocen en las actividades económicas tales como la agricultura o la crianza, que en anteriores generaciones eran muy comunes en San Andrés.
- Las actividades que realizan estos alumnos, no formales ni institucionales, son el grafiti, ir a los bailes, escuchar rap o reggaetón.
- El consumo de sustancias está presente en la escuela, y existen indicio de cierta “cultura de la mariguana”.
- Algunos de los adolescentes se identifican como trasgresores de la estabilidad y la estructura familiar, así como de mostrar sentimientos que normalmente de ocultan.
- Los adolescentes son reconocidos por sus familias, como niños y adultos.
- Más allá de la palabra adolescente se les llama chavos.
- La conducta del chavo es reconocida por las familias como consecuencia de la educación dada por los padres, la capacidad para poder corregir a sus hijos.
- Los adolescentes reconocen el papel de las mujeres como actoras sociales destacadas dentro de una estructura de roles de género fuertemente establecido.
- Se reconoce que existen conflictos entre familias dentro de la comunidad o entre bandas, de las cuales pueden surgir situaciones fuertes de violencia.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Al hablar de las problemáticas de la comunidad, los alumnos con los que he trabajado se identifican sólo con algunas de las situaciones que mencionan, mencionando que conocen a personas que viven esas realidades y en algunas ocasiones hasta relacionándolos como un todo (“eso sí pasa aquí”, “eso es muy común por aquí”).
- Los medios de comunicación por los cuales se informan son la televisión y el internet en estos últimos años.
- Reconocen la influencia de los padres hacia sus hijos y cómo estos determinan cómo su forma de ser
- Reconocen la influencia de la actividad en la forma de ser de los adolescentes



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



**Reporte de Actividades Profesionales: Ciclo de Conferencias en Salud a los
Adolescentes de Educación Media Superior de San Andrés Azumiatla**

Introducción

El presente informe tiene como objetivo describir y analizar las actividades de acción comunitaria llevadas a cabo en las escuelas de Educación Media Superior, pertenecientes a la población de San Andrés Azumiatla, Puebla, México; en un periodo comprendido de Octubre a Diciembre de 2018.

Dichas acciones forman parte del proyecto Club del Adolescentes del CECACVI-FE, en el cual se tuvo la oportunidad de colaborar como parte de las actividades de Primer Contacto con la Comunidad de la Metodología de Investigación de Tesis profesional para obtener el grado de Maestro en Psicología Social.

Las cuales han sido desarrolladas y llevadas a cabo en colaboración con los actores sociales de la comunidad como parte del abordaje a las necesidades de salud de los alumnos y de la comunidad escolar en general.

Objetivo o Funciones

- Impulsar la promoción de la salud y la prevención de enfermedades desde el enfoque psicosocial en San Andrés Azumiatla, Puebla. En las temáticas:
 - Adolescencia
 - Embarazo adolescente
 - Prevención de adicciones
 - Violencia de género



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Identificación de los elementos sociocognitivos de la situación social del adolescente.
- Identificar los procesos psicosociales articulados en el ejercicio profesional del equipo de salud del CECACVI – FE para establecer estrategias psicosociales con un enfoque intercultural.

Descripción del Contexto

San Andrés Azumiatla es una junta auxiliar perteneciente al municipio de Puebla origen indígena, su nombre significa Azumiatl (Azumiate) y tla (partícula que indica abundancia), donde abunda el azumiate. El clima es templado con lluvias de temporada y la zona es conformada con cerros y barrancas. Se considera una zona semirural en proceso de urbanización, en la parte superior se encuentra la zona más urbanizada mientras que en la inferior, la presidencia e instituciones políticas; existen un sistema de instituciones dentro de la comunidad contando con un Centro Integral de Servicios, escuelas de todos los niveles de básica y media, además de cuerpo de policía y ayuntamiento propio. Los habitantes de la población se dedican a la agricultura y crianza de animales de corral para el autoconsumo, así la mayoría de los hombres a la albañilería y a las mujeres a los servicios de limpieza. Posee una intensa actividad migratoria ya que sus trabajos se realizan fuera de la comunidad. De religión católica y con una cultura basada en tradiciones y costumbres indígenas, existe una mezcla cultural que determina la forma en la que convive en sociedad y las fiestas y eventos de reunión patronales, los dos santos principales en la comunidad es San Andrés y San Nicolás.

Descripción de las Actividades Profesionales Realizadas



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



1. Observaciones en la realización del proyecto Club del Adolescente: Aportar con conocimientos y sugerencias de enfoque psicosocial y comunitario en la realización de proyectos de Prevención y Promoción de la Salud en los Adolescentes
2. Participación en el ciclo de Conferencias en las escuelas Medias Superiores de San Andrés Azumiatla: Participación en la impartición de Conferencias sobre Violencia de Género, Prevención de Adicciones y Violencia de Género en la Telesecundaria y Bachillerato en la Comunidad.
3. Participación en el evento Interno de vinculación con los adolescentes. Apoyo en la impartición de la Plática: Adolescencia y apoyo staff en la realización de estas actividades.

Marco Teórico Referencial

El análisis de la situación social de los adolescentes (etapa del ciclo vital que comprende la edad de 10 a 19 años) en la comunidad de San Andrés Azumiatla nos permitirá conocer las tendencias de morbi-mortalidad, las condiciones sociales y psicoculturales que enmarcan los problemas que afectan su salud, como son: el inicio de las prácticas nocivas como fumar y la ingesta de bebidas alcohólicas, el riesgo de la accidentalidad, las dificultades de adaptación en la familia, en la escuela y en el ambiente social, así como la generación de problemas nuevos que implican, por ejemplo, la toma de decisiones en aquellos asuntos como el inicio de la realización de actividades laborales, la relación de pareja y los estudios posteriores a la educación básica, por mencionar algunos.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



La acción propuesta se sustenta en la psicología social la cual “analiza y explica los fenómenos que son simultáneamente psicológicos y sociales” (Moscovici, S. 1985: 27). En este sentido, el análisis de la situación social y de la salud de los adolescentes dentro de los marcos de la comunidad donde residen, estudian, trabajan, esto es, donde viven su vida cotidiana, jugarán un papel relevante para comprender los significados de salud y enfermedad, la competencia que tiene la salud dentro de la escala de valores existentes entre los adolescentes y la experiencia que ha producido en sus relaciones con aquellos programas sanitarios realizados en su entorno comunitario. Por tanto, la relación que establecen los adolescentes con otros sujetos (llámense individuos y/o grupos) va a ser determinante para vincularse con el objeto (entiéndase salud), porque esa relación llega a afectar las formas de pensamiento y de conducta de cada individuo (Moscovici, S. 1985), respecto a la salud. En este sentido, estamos hablando de las interacciones sociales, es decir, las acciones que se producen como consecuencia de las relaciones que establecen entre sí las personas o los grupos implicadas en el proceso salud – enfermedad, ya sea para la promoción de la salud, prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de la enfermedad (Álvaro, José Luis, 1996), por mencionar algunas actividades.

Como se puede observar, el enfoque psicosocial nos plantea que las conductas que se generan ya sea para mantener y proteger la salud o para prevenir el riesgo de enfermar, se configura en un contexto social y proteger la salud o para prevenir el riesgo de enfermar, se configuran en un contexto social determinado y en el cual se producen los aprendizajes que instrumentamos para esas conductas; ese mismo contexto



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



social, genera los contenidos propios de los conceptos de salud y de enfermedad, las teorías, las definiciones y las interpretaciones de la enfermedad y salud, en las que se interpretan los síntomas de algún familiar enfermo, ya sea para tomar la decisión de buscar o no ayuda profesional (Álvaro, José Luis, 1996). En el mismo sentido, el contexto social determina la configuración de hábitos comportamentales saludables, en la medida en que son desarrollados y mantenidos por las influencias sociales y multiculturales... (Op. Cit, 1996)

Por tanto, el ángulo para acercarnos al fenómeno de la adolescencia, como se ha mencionado anteriormente, es el psicosocial que nos permite comprender, en su contexto histórico concreto, procesos relevantes específicos, tales como el de la familia, la escuela y la comunidad como tal. Para ello, hemos diseñado un esquema conceptual que, creemos nos permitirá introducirnos al mundo del adolescente, tanto en sus aspectos comunes con otros adolescentes de otros contextos, como los aspectos específicos de los adolescentes de la comunidad en estudio.

Conclusiones o Análisis Crítico De las Funciones Desarrolladas

1. La planeación de los proyectos de promoción y prevención de la salud deben de estar situados contextualmente. Es necesario actividades de participación social para mejorar las actividades y estrategias que se propongan, así como la elección de temas de interés.
2. Existe un gran interés por el trabajo sobre promoción y prevención en salud en las escuelas media superior en la comunidad. Las pláticas, conferencias y



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



talleres son vistas como actividades útiles y valoradas por el personal y las autoridades educativas como acciones eficaces para enfrentar los problemas en salud de los jóvenes.

3. Existe una gran implicación entre los profesores y los alumnos en las escuelas de San Andrés, ellos realizan acciones que van más allá de sus actividades profesionales con el objetivo de “Ayudar” a los jóvenes y que tengan un “Mejor futuro” o “Mejores posibilidades de salir adelante”.
4. Existe estereotipos en los profesores sobre los pobladores de la comunidad, estos son vistos como ignorantes y prejuiciosos sobre algunos temas de salud y convivencia.
5. Los adolescentes poseen un mínimo de información sobre su sexualidad, la violencia de género y familiar, así como el consumo de drogas. Dicha información no es exacta y está lógicas de modo de vida de los jóvenes, lo cual impacta en su opinión y postura sobre ellas.
6. Estas posturas y opiniones, aunque en ocasiones riesgosas, se desarrollan a partir de un proyecto de vida general pero claro en la mayoría de los adolescentes. Los cuales, en su mayoría, desea estudiar o trabajar para poder adquirir una mayor calidad de vida, negando ciertas costumbres relacionadas con las familias de la comunidad.
7. Violencia de género. Los adolescentes mencionan que existe violencia de género en las familias de San Andrés, a la que encuentran reprobable. Sin embargo, en la medida en que esta se vuelve menos concreta, es más difícil para



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



ellos definir los límites entre el establecimiento de límites y autoridad familiar y violencia; esto sucede en especial en la violencia psicológica y económica. Las mujeres ven con malos ojos la violencia de género y tiene como aspiraciones ser “más fuertes y estudiadas” para “no depender de un hombre” y “poder defenderse”. Surgieron casos de violencia familiar en las pláticas y peticiones de acompañamiento psicológico a las víctimas.

8. Embarazo adolescente. Los adolescentes reconocieron que existen casos de embarazo adolescente en personas conocidas de la comunidad hacia el cual, la mayoría de ellos, mostraron una postura de desaprobación. Atribuyen a actitudes negativas y comportamientos reprobables a las mujeres en esta condición aunque también hay aclaraciones de que la responsabilidad de la salud sexual y planificación familiar es también de los hombres. Sus opiniones giran alrededor del estereotipo de adolescente “tonta” o “tonto” y de un “término” de la etapa adolescente cuando se tiene un hijo y es visto en la mayoría de los casos como arruinar su vida”, aunque en primera instancia reconocen que es una “decisión personal”; esto tiene que ver con una aspiración de movilidad social y salir de la comunidad que es truncada con el nacimiento de los hijos y la creación de la familia, por la dificultad que esto conlleva para estudiar y trabajar. También existen expectativas negativas sobre la relación entre nuera y suegra y las pocas habilidades e interés de los jóvenes por la crianza y actividades de construcción de un hogar.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



9. Prevención de adicciones: Los adolescentes tienen una actitud variada conforme al consumo de adicciones, las cuales dependen del grado “natural” de cada droga. Con drogas naturales existe una actitud positiva o neutra, identificando propiedades curativas y terapéuticas además de lúdicas, por otro lado, drogas sintéticas como el PVC son mal vistas por ellos. Todas las drogas están relacionadas a distractores de las actividades principales que los adolescentes deben llevar a cabo como estudiar y trabajar, así como que pueden llevar a cometer actos de agresión, violencia o crímenes. Siendo los drogadictos, vistos como modelos de falta de autocontrol desdeñables y que no son aspiraciones de los jóvenes. Existe una percepción de narcomenudeo dentro de la comunidad que proviene de personas externas que convive con autoproducción y consumo de forma discreta.
10. Los jóvenes relacionan cada una de estas temáticas como riesgos en el desarrollo de su proyecto de vida, ejemplificando con casos dentro de la comunidad donde compañeros, amigos y conocidos de su comunidad, vieron truncada su vida por no estar atentos y tener poco autocontrol o rebeldía. Existe el reconocimiento del trabajo y estudio como exceptivos sociales y al mismo tiempo, reconocen el impacto emocional y económico sobre las familias de los jóvenes que incurren en estas acciones, lo cual es despreciado por ellos; al mismo tiempo reconociendo que las presiones y falta de comunicación familiares, la violencia, las malas compañías y la rebeldía, son el principal factor para ponerse en riesgo.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
 FACULTAD DE PSICOLOGÍA
 MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



FORMATO DE REGISTRO DE SESIONES

Grupo Focal:

Salud de los Adolescentes en San Andrés Azumiatla

ASISTENTES: 8 estudiantes y 3

HORA: 10:00 am

psicólogos

REGISTRO: 1

FECHA: Agosto 2019

SESIÓN: 1

CONTENIDO DE LA REUNIÓN

Presentación:

- Mi nombre es M... y me gusta ir a bailes, bailar, distraerme ahí y cuando estoy triste pues me gusta escuchar música, pintar y me gusta bailar mucho. Para cuando estoy triste pues me gusta bailar porque ahí sacó mis tristezas y todo y me pongo feliz.
- Bueno, yo me llamo M... C.... Me gusta ser amigable. Tengo un defecto de que, cuando me hacen enojar, me enojó mucho y a veces divertida. Que se lleva con todos y me gusta escuchar música.
- Me llamo I... Me gusta mucho el dibujo. Cuando no sé estoy triste o algo así, a veces. Me gusta escuchar música mientras dibujo. Me gusta un poco al fútbol. Creo



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



que nomás eso. De las materias creo que, pues bien una que otra, cómo biología, un poco difícil.

- Mi nombre es I... Mi nombre es I... a mí me gusta escuchar música y a mí también me gusta el fútbol. Respeto a las materias la que más me gusta es física.
- Yo soy I... Soy una persona alegre. Me gusta ser amigable con todos. Respeto a las materias, pues creo que voy pasándola bien con todas. Y pues en mis tiempos libres me gusta escuchar música.
- Yo soy L... D... Me gusta el fútbol. Mi color favorito es el azul y el rojo vino, el azul con turquesa y el morado. Algunas veces, cuando estoy alegre, cuando estoy triste, lo único que me sube, pues sí, no me gusta guardarme eso y mejor prefiero contárselo a los amigos porque es mejor ¿no? Jeje
- Bueno yo me llamo E... I... Me gusta mucho el fútbol, me gusta cantar, bailar, también me gusta tocar instrumentos.
- Soy E... Me gusta igual la música, tocar la guitarra igual y pues a veces me desahogo tocando. ¿Qué puede ser? Me gusta escuchar rap. Y, no sé.

¿Cómo son los adolescentes en San Andrés Azumiatla?

- Ya cambió mucho, La verdad es que, sí bueno, depende, que digo que depende de cada uno de las personas, porque hay personas que no se interesan por los vicios o así, simplemente se interesaron por el deporte y el estudio. Bueno, pues es que también hay clases de personas. Pues yo digo que también depende de cómo vivan en sus casas, si tienen comunicación con papas o...



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Sí porque hay veces que a su casa, a lo mejor, No se entiende con papá o mamá y se refugian las drogas y tienen algún vicio y eso no es válido, no es para la salud propia. Pero a lo mejor encontrar otro camino para seguir adelante.
- Yo digo que algunos tiene buen pensamiento porque se dedican sólo al estudio, pero algunos se van en banda, y luego, pues resulta que terminan muertos y echan a perder su vida, porque a veces se drogan y por eso, pues, ya ni piensan y nunca saben si regresan a su casa bien o mal, y a veces regresan ya muertos; y pues la familia, si antes no lo apoyaba, en esos tiempos pues quisieran que estuviera vivo.

¿Qué diferencia a un adolescente de San Andrés Azumiatla con otros adolescentes de otras comunidades?

- Depende de cada quien, su forma de pensar de un adolescente. Que si ellos, pues ya empiezan a pensar, es otra etapa ¿no? Si piensan diferente, ellos van escoger en seguir estudiando o depende pero si ellos se juntan con amigos que les gustan las drogas o qué sé yo. Es depende de cada uno, si ellos quieren agarrar un vicio, ellos lo van a tomar, porque hay veces que en la familia no es tanto que tengan problemas sino porque tienen amigos que no son una buena influencia para ellos.
- Yo digo que en otros chicos en otro lugar que es que aquí los papás bueno de antes los papás de los papás eran muy cerrados nunca nos abrazaba nunca nos decían pues como éstas Cómo te fue en la escuela ya comiste eso y en otros lados pues Yo supongo que son más abiertos porque luego los veo que los abrazan o así Y pues llegan y le dan un beso Bueno yo digo que son y por eso es que a veces los chicos pues algunas tristeza se van con los papás porque saben que tiene la confianza



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



también con ellos y los de aquí pues son muy cerrados porque tus padres bueno algunos Porque algunos luego lo he oído que nunca les preguntan tus hijos como están O si están bien o si tuvieron un problema nunca

- Bueno yo en mi opinión este aquí en la comunidad y pues siempre son las cerradas Pero también depende del hijo porque no el papa tiene que hacer todo sino que también el hijo también puede ser cariñoso con el papa para recibir el mismo cariño y pues también depende de uno mismo su pensar en otras comunidades yo pienso que lo mismo porque no creo que una comunidad sea diferente a la otra Yo opino que o sea ese tipo de pensar de la persona.

¿Qué es lo que hace en su día a día un adolescente en San Andrés?

- Pues dependiendo la persona a lo que se dedique porque si un joven a lo mejor ya no seguí estudiando si se va a trabajar se tiene que levantar en las mañanas no sé bañarse y sal trabajo una persona que estudia se levante Se atiende a sí mismo para irse a la escuela para estar en la escuela unos horas Aída ella llegar a casa hacer las tareas ayudar en la casa y un chico que pues no se dedica nada pues no va hacer nada en todo el día.
- Yo trabajo, de albañil
- yo trabajo en una florería sólo los fines de semana para ayudar a ir a ni con los gastos de la escuela Pues siento que como decía mi compañera Elisa que no todos tienen igual su vida porque unos chavos a mi edad qué van a trabajar en un albañilería cuando ellos deberían estar estudiando o algo así Y pues en mi forma de pensar Pues no sé si es muy diferente



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



¿Consideran que es muy diferente la vida dependiendo de trabajan o estudian y de los chavos que no hacen nada? También me imagino que ustedes han de conocer alguno.

- Bueno, pues yo diría que se levantan a la hora que ellos quieren. Si quieren salen, si no siguen ahí acostados en la cama que están ahí; porque pues como no tienen algo que hacer, algún beneficio. Pues hay otra igual, si salen o no salen si hacen esto o hacen el otro.
- Incluso ustedes pueden ver algunos que se pasan todo el tiempo en la calle en banda.

¿Cuáles consideran qué son los principales problemas que existen o que tiene que enfrentar los adolescentes aquí en San Andrés?

- El vandalismo y la droga

¿Cómo es el vandalismo aquí en San Andrés?

- Para nosotros en nuestra comunidad ya está dicha como marginada. Que en cualquier esquina puede encontrar a chicos, así en bola, drogándose. Tomando o teniendo vicios y, sin en cambio, hay hasta temor en las noches de salir, a que nos pase algo en las calles.
- No hay tanta inseguridad... no hay tanta seguridad en el pueblo
- Porque antes decían que en las noches podían salir a divertirse, y los niños jugando en las calles, y ahora ya no porque llega una hora, como a las 6, cuando ya empiezan lo que sea y empiezan los vándalos afuera y luego echan tiros o así.
- Eso porque antes era muy diferente. Yo recuerdo que hace años había, como la secundaria todavía podía bajar al pueblo a clases y luego ahí se juntaban muchos



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



chavos y nos poníamos a jugar ahí, y ahorita ya no es muy bueno, ya no. No porque, bueno, ya hay muchas bandas.

- Y hay mucha inseguridad.
- Y luego la misma inseguridad, ya no se permite andar en la calle. Luego en cada esquina chavos que luego se juntan y hay veces que piden dinero y si no les das, pues se ponen agresivos.
- Luego una persona inocente puede salir herida o incluso hasta la muerte.
- Simplemente murieron dos. Uno, un apuñalado y el otro, la verdad desconozco.
- La verdad yo me junté con un grupo de coladores que trabajan delante de mi pueblo. Y la verdad, es que andan colando en el pueblo, era un sábado, llegamos, llegamos a esa hora de las 3, las 4, y estaban, bueno, pasamos y estaban unos, un grupo de esos que no son jóvenes, están adultos jóvenes, pero hacían vandalismo Y entonces también estaban así, que también habían llegado de trabajar, estaban tomando, y después quién sabe cómo, puede que le dijo una palabra, o no sé, el otro y ya tenía como 23 más o menos, se quería escapar y pues no, no le dio tiempo, la amontonaron y ya no lo vi como qué si lo apuñalaron o algo así
- Sin en cambio, bueno, yo una vez porque fui con uno de mis tíos que vive por allá por el barrio. Ya venía de regreso como eso de las 7 más o menos, lleven tres chicos y, bueno, yo venía portando así bien, cuando se para uno adelante y me dice que le dé \$10. Yo le dije que no le iba a dar y bueno no, no le daba, ahí fue cuando me pegaron. No les dije nada no le di dinero, me levanté y me fui, eran creo que 3 pero ya estaban drogados.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Incluso, aquí también hubo un caso, porque los papas tenían que venirnos a cuidar a la entrada porque según había un chico que agarraba a las jovencitas y nos tenían que venir a cuidar los papás. Hace como tres meses.
- Sí, que a veces los hombres cuando se juntan son muy machistas. Y eso, la violencia en la familia, bueno que casi ya no, pero ahorita es más el vandalismo; pero lo que le sigue es la violencia en la familia.

Sobre salud, enfermedad e higiene

- Pues como dijo mi compañera que la enfermedad es, pues que también los chicos no sepan no sepan de su vida porque ya se juntan con varios compañeros que ni siquiera sabemos cómo es su comportamiento o que están haciendo.
- Y pues si nos ponemos en ojala que todos estuvieran igual que nosotros, imagínense nuestro pueblo un día cómo sería si no tiramos basura, cómo se vería el agua, si no lavamos ahí, sim embargo yo creo que eso ya es de todos cuidar de nuestra comunidad, es mi comunidad y también de ellos.
- Sí, es el lugar donde vivimos.

¿Qué necesita un adolescente para estar sano?

- Tener un autoestima elevado, y cada ver que ofrecen alguna droga, aprender a decir que no.
- Pues tampoco tan elevado, porque puede ser que si tú tienes la autoestima tan elevada, ves a los demás como tan pequeños y es que, eso les hace bajar más su autoestima.
- Sí, es cierto.
- Jejejeje



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Podríamos decir algo así como tener autoestima alta pero no ser creído.
- Sentirse bien consigo mismo.

¿Cómo tiene que ser el ambiente para que los jóvenes puedan estar sanos?

- Que, pues, ósea, un mismo joven que piense que “no, no voy a seguir tirando basura”; porque si ahorita estamos jóvenes y seguimos tirando basura, las nuevas generaciones cuando ya sean jóvenes, va a haber más contaminación que, probablemente, ya solo sean puras enfermedades.
- Y también es como dicen que pues todos tenemos que poner nuestro granito de arena para que el ambiente pueda mejorar.

¿Cuándo ustedes necesitan obtener información acerca de cómo cuidarse, acerca de cómo proteger su salud, de donde lo obtienen?

- Con el médico
- En el centro de salud, o muchos van al internet.
- Incluso nosotros estudiamos, a veces vienen a darnos las pláticas.
- Con los doctores, o luego nos dan platicas en el centro de salud. Luego nos dice la chava que si tenemos algún problema o algo que podemos contar con su ayuda. O también para métodos también podemos ir allí.

Sobre el embarazo adolescente

- Sin en cambio las jóvenes de 15 años ya son mamás.
- Ya de trece, ya
- De trece, catorce.
- Incluso hasta las de doce años ya tienen un hijo.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Hay muchas madres adolescentes
- Hay demasiadas.
- Pues yo diría que eso no está bien. Pues no cuentan con el suficiente, la suficiente capacidad para tener un hijo, porque no están bien desarrolladas [físicamente] para tener.
- Porque no se informan muy bien. Y eso.
- Pues porque yo digo, porque los dos quieren tener relaciones y no saben; pues sí saben cómo cuidarse, pero no quieren. Y ya de ahí surgen porque luego ya está embarazada la chava y luego ya se tiene que juntar, porque pues aquí casi no se da el aborto. Y entonces se juntan.
- Pues que pierden una etapa de su vida. Juntándose ya no es lo mismo, salir a fiestas, divertirse o irse a dar una vuelta; ya no es lo mismo porque ya tienen que cuidar a un niño y sin en cambio se juntan pequeños y que será a los 19 a los 20 años ya se separaron; y pues ya sufren los hijos porque la persona tiene que salir a trabajar y ver cómo atender al hijo.
- Y también porque cuando se juntan chicos, a los trece supongamos, a los catorce, ya tiene que estar embarazada; ya cuando el bebé todavía está pequeño, los papás tienen ganas de salir y convivir con sus amigos, salir a pasear a divertirse, pero ya no pueden.
- Incluso hay alguien aquí estudiando, es una de mis amigas y en verdad la admiro porque sigue estudiando y tiene a su pequeña; pero ya ..., ya tiene pues sigue estudiando, lo hace por su hija.
- Muchas se van de la escuela y ya no regresan.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Porque piensan que se van a burlar aquí, que no les van a dar respeto.
- Y como ahorita, pues ella es madre soltera, pero estamos en primer año. Ella venía embarazada, pero sin en cambio, nunca le hicimos Bullying o no le hicimos nada. Simplemente la apoyamos.
- Sin embargo, pues sí, también, mis respetos para ella.
- Es un gran trabajo y un gran esfuerzo.

¿A qué se debe que los adolescentes que deserten de la escuela?

- Porque no le entienden, bueno, muchos dicen que porque es muy difícil el bachiller, por faltas.
- Porque si uno se interesara por los estudios, buscaría la manera para seguir sus estudios, para seguir estudiando. No con el pretexto de que no hay recurso, no hay hasta porque, muy bien pudiera estudiar y trabajar a la vez, y conseguir los recursos para seguir estudiando.
- El valor de superarse también.
- El valor de superarse.
- Ajá, es como decía..., tomarlo como un reto, no como un obstáculo, un reto, pero...
- Como para superarse ¿no?
- Sí
- Muy bien, yo creo que ya estamos llegando al final de la plática, en lo personal a mí se me ha hecho muy amena, todo esto que hemos hecho, ya llevamos casi 40 minutos hablando. Y al menos yo no lo he sentido.
- Claro, si



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
 FACULTAD DE PSICOLOGÍA
 MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



¿Cómo le afecta a su salud las relaciones que establecen los adolescentes, por ejemplo con quien se junta, son su familia?

- Pues tiene mucho que ver porque depende de los chavos con quien juntarse. Por ejemplo estábamos hablando de la bandas. Pues si ellos se junta con malas personas, pues también hay grupos de futbol o de estudio y yo dirá que depende de la persona, con quien juntarse, la salud, afecta mucho a las personas.
- En cómo se llevan, en la relación que tenga cada familia, porque sí hay problemas, hay chavos que, como estaban diciendo que se refugian en drogas o en bandas porque sienten que allí se sienten mucho mejor, se olvidan, dicen que se olvidan de sus problemas, pero en realidad nunca se pueden olvidar y yo digo que a veces no se entiendan los padres en una familia, que no tengan comunicación éntrelos padres e hijos.
- Pues a veces por falta de cariño, porque, en sí mismo, en casa hay personas que a los padres les dicen que no sirven para nada a sus hijos, que son unos inútiles, que son unos tontos y a lo mejor van con otra clase de personas que a lo mejor ellos dicen “no, nosotros sí te queremos” y luego lo primero que le hacen son a las drogas, le dan las drogas y entonces es como allí, y pues al principio es como dicen que sienten no sé qué, que se siente bien pero al pasar el tiempo se hacen daño a sí mismos, y cuando se dan cuenta ya es demasiado tarde.
- Entonces ustedes consideran que la familia es muy importante para la salud.
- Sí.

Sobre los vecinos



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Es depende de cómo sea la familia que viva allí por, bueno, en mi caso yo tengo vecinos que, bueno también son, bueno, los hijos de esa familia también son de banda. Por su ... y casi la mayoría ...
- Mis vecinos son también..., se juntan con bandas y también hay que tener precauciones para no caer con ellos, porque ahí te pueden decir, no pues ven con nosotros, nosotros te apoyamos, te queremos, como dijo mi compañero y lo primero que te dan, pues son eso. Las drogas.
- Sin en cambio, yo pues cuando era chico hay uno de mis vecinos que tiene la misma edad que yo y cuando éramos niños jugábamos futbol en la calle y me llevaba bien con ellos. Pero cuando vi que ello
- s se fueron así, juntando con los más grandes porque hay grandes y chicos y se fueron juntando con los más grandes y se empiezan a vestir como, pues como ellos se saben vestir, y empezaron a... Yo me empecé a alejar de ellos, y bueno, ya no les hablaba, bueno, si les hablaba pero ya no bien, y en la forma en la que me visto pues sí, hay veces que me llegan a decir..., ellos mismos. Que no les gusta cómo me visto o cómo se visten las demás personas. Porque si ellos ven algo, a ellos les gusta que todos lo hagan
- como ellos mismos.
- Ajá.
- Y esto puede generar que, no a todos nos gusta vestimos de la misma manera ¿no?
- No

¿Cuál creen ustedes que sea la manera en la que uno puede establecer relaciones con los demás y que eso nos permita estar más sanos?



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



- Pues yo diría que estar bien psicológicamente para no pensar lo peor de esa persona, sino que buscar las cosas buenas que tiene esa persona, para convivir con ellos, y a lo mejor llegamos, no sé, a otras cosas, que pensamos que no íbamos a lograr.
- Y ustedes, cómo consideran que se pueden establecer relaciones que les ayuden a estar bien, en su salud, o tener una buena salud.
- Hablando.
- Hablando entre, si vecinos tiene problemas, que traten, una mejor relación, de llevarse que ya no se peleen, como dicen hablando se entiende la gente, pueden establecer una mejor relación entre ellos.
- Bueno, como dicen que, bueno yo mi mamá dice que un amigo es aquel que te ofrece un vaso de agua o a comer, y no esa porquería que se andan metiendo, porque yo una vez, hubo un tiempo en que estaba yo en esos pasos y también lo viví y se siente feo, así, el chico que mataron era mi primo. Si, sí como dicen, ya me aleje de ellos, busco la manera de decirlo a mis amigos oye, no hagas eso, estas mal, no te drogues....
- Es una tristeza ver a jóvenes, a niños, consumiendo drogas,..., la comunidad más peligrosa, siendo nosotros de aquí.
- Pues yo siento que, empiezan a ingerir drogas cuando empieza en la secundaria, normalmente, porque luego hay voy caminando y me encuentro chamaquitos de primero, segundo grado, y ya están con sus manos así (imitando el consumo de pegamento) y su rollito acá, o fumando.
- PVC
- Pegamento



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL



– Si

¿Ustedes consideran que la salud y la enfermedad son sólo físicos?

- No (Todos)
- Son psicológicas
- Mentales
- No, no pues no.
- Que hay personas que solo piensan, no sé, como tienen la autoestima muy baja, piensan en suicidarse, piensan no sé, que no los quieren, que nadie los entiende, que son diferentes a los demás y yo, pues por mi pensar diría que pues deben de tener una autoestima regular pero sentirse bien consigo mismos, porque hay veces que, aunque los ofendan..., también como si están enfermos psicológicamente puede que les duela una palabra y que le bajen la autoestima y ya piensen en el suicidio, y si está muy mal psicológicamente pueden decir yo soy como soy si me dice esto a lo mejor lo hace para molestarme pero yo me siento bien conmigo mismo y pues no hacer caso de los demás.